

Santiago, veinticinco de noviembre de dos mil veinticuatro.

Vistos:

Los días doce a catorce del presente mes y año, ante el Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrado por los magistrados que suscriben, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RIT N°114-2024, RUC N°2300033603-3, seguida por el Ministerio Público en contra de **Mauricio Enrique Varela Oyarzún**, cédula de identidad N°17.839.136-4, chileno, nacido en Santiago, el 23 de julio de 1991, actualmente de 33 años, soltero, ayudante de construcción según sus dichos, con domicilio en Pasaje Dardanelos N°1262, Villa Marsella, comuna de Maipú y en contra de **Mauricio Raimundo Varela Venegas**, cédula de identidad N°8.597.871-3, chileno, nacido en Santiago, el 26 de junio de 1967, actualmente de 57 años, divorciado, contratista de construcción según sus dichos, del mismo domicilio anterior.

La acción penal fue sostenida por el Ministerio Público representado por el fiscal don Marcelo Duque Santibáñez y por la parte querellante el abogado don Claudio Herrera Olivares del Programa de apoyo a Víctimas del Ministerio del Interior, en representación de la madre, del padre y hermana de la víctima. Por su parte, la defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Público don Roberto Pastén Saavedra.

Considerando:

Primero: Acusación fiscal. La imputación efectuada por el titular de la acción penal pública en contra de los acusados, a la cual adhirió en todas sus partes la querellante, según el correspondiente auto de apertura del juicio oral es del siguiente tenor:

“El día 08 de enero de 2023 a las 23.50 horas aproximadamente, la víctima José Luis Inostroza Ipinza, se encontraba en calle Porvenir con Pasaje Marsella, de la comuna de Maipú, lugar en el que fue abordado por los acusados Mauricio Enrique Varela Oyarzún y Mauricio Raimundo Varela Venegas, quienes, obrando sobre seguro, aprovechándose de la hora, de la superioridad numérica y usando elementos

contundentes, agreden a la víctima en distintas partes del cuerpo, especialmente en su cabeza y rostro, dejándolo tendido en el suelo, sin posibilidad de defenderse.

Producto de la agresión la víctima resultó con múltiples lesiones, siendo algunas de éstas una fractura conminuta con hundimiento biparietal y otra fractura conminuta de techos orbitarios, traumatismo craneal que le ocasionó la muerte a José Luis Inostroza Ipinza”.

En su escrito acusatorio el Ministerio Público calificó los hechos descritos precedentemente como constitutivos del delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancia primera del Código Penal, esto es, con alevosía, en grado de consumado, atribuyéndoles participación a título de coautores conforme lo dispone el artículo 15 N°1 del citado código, refiriendo que no concurren circunstancias modificatorias que analizar, solicitando, consecuentemente que se le imponga la pena de 20 años de presidio mayor en su grado máximo, accesorias legales y las costas de la causa.

Igual calificación jurídica y pena postuló la parte querellante.

Segundo: Alegatos. En su **alegato de apertura** el **Ministerio Público** señaló que el día 8 de enero de 2023, en horas de la noche, se produce una discusión entre la víctima y los dos imputados, los señores Varela lo agreden lanzando elementos, el afectado intentó defenderse, incluso golpear, no logrando aquello, siendo golpeado hasta que cae al piso y, en ese momento, arremeten ambos contra él, incluso uno se posiciona sobre él dándole golpes de puño, se trasladan por distintos pasajes y se mantiene la agresión por unos 20 minutos, lo dejan botado en un lugar donde es encontrado y trasladado a un Centro Asistencial, donde posteriormente se constata su muerte por las lesiones padecidas, hay un video que capta en gran parte la agresión, se aprecia la forma en que es agredida la persona, estima que no quedará duda de la intervención de los acusados requiriendo veredicto condenatorio.

En su alegato de clausura el ente persecutor, entiende que la proposición fáctica fue acreditada, describe los hechos ocurridos y explica que los acusados obrando sobre seguro y, con superioridad numérica, agreden a la víctima golpeándolo hasta dejarlo en el suelo, causando las lesiones que detalla, mismas que le ocasionaron la muerte; reseña la prueba rendida, la que también es corroborada en parte con la declaración de los acusados, discrepando, principalmente en cuanto al

acometimiento previo donde efectivamente hubo algo; de aquello puede referir que Varela Oyarzún afirma que la persona en bicicleta es atacada y huye y, después, se lo ataca él, pero hay que tener en cuenta que Inostroza Ipinza habla a través de su D.A.U. y de los dichos de las personas que lo socorrieron, a los que le indica que fue atacado por Los Mauricios, por un problema de infidelidad; sostiene que el perito de la defensa también habla que estaba la pareja de Varela Oyarzún, indicando que algo allí generó una discusión entre ambos que pasó a algo más; hay un encuentro de cuerpos violento que implicó que apareciera Varela Venegas, al que se lo ve claramente por su vestimenta roja y éstos arremeten dos contra uno, uno habla que se lo cortó con cuchillo del cuello al ojo y que indica haber sido curado por su abuela con agua, pero un funcionario afirmó que la lesión se dijo que era contusa, no hay noticia de que estuviese lesionado y todo ensangrentado y que el padre va en defensa y es agredido con un cuchillo, todo eso ocurrido en Los Dardanelos con Marsella, que lo defiende por la vida de su hijo y en estado de shock, pero eso no lo que se ve en el video, se ve que cae al suelo Varela Oyarzún con Inostroza, luego aparece Varela Venegas y allí escapa Inostroza Ipinza, él retrocede, toma elementos del suelo y se los tira y los otros también le lanzan objetos, hasta llegar a Porvenir con Marsella, allí ya hay una interacción cuerpo a cuerpo, donde se ve a la víctima retrocediendo en todo momento y, al retroceder, cae al piso y allí la superioridad numérica, la fuerza, la hora, no había nadie más en ese momento y, estando en el suelo, lo comienzan a golpear, con patadas en la cabeza de parte de Varela Oyarzún, éste se posiciona sobre Inostroza Ipinza y lo agrede en su cabeza, en ese momento Varela Venegas tenía un elemento contundente que poseía una punta más densa, según el perito de la defensa y aprovechándose que está de espaldas lo agrede en la cabeza, eso porque el posicionamiento de Varela de Oyarzún sobre la persona dejaba medio cuerpo libre hacia él y hacia allí acomete, eso es consistente con la fractura nasal, la fractura periorbital y muchas contusiones que tenía en la cabeza, eso en el acometimiento que hacen ambos a la cabeza de Inostroza Ipinza, no es a otra parte del cuerpo; luego desaparecen de la visual, pero se tiene la declaración de la testigo **G** que le describió a los funcionarios lo sucedido, quien habla de los dos sujetos acometiendo, **G** le ve algo como un combo, lo que se puede apreciar en el video, eso luego se traslada un par de metros por Porvenir y allí hay un charco de sangre y también por el frente

donde hay manchas por apoyo, lo que es coherente con el periodo que sale de la vista, luego de golpearlo con algo que se parece a un combo, Varela hijo toma un palo como de árbol que saca de la casa de un vecino y el acusado dice que lo golpea con eso y que le dolió y, claro que le dolió, si le hundió el cráneo y luego se ve en el video al acusado con ese palo.

Indica que se trata de hablar de legítima defensa, propia y de tercero, pero no hay legítima defensa porque no está acreditada una agresión actual e ilegítima, pues sí hubo un intercambio, lo que hubo, cuando lo siguen podría ser para repelerlo, pero indica que ello no es así, porque aún si hubiese una agresión ilegítima no es suficiente para dar por establecido un 10 N°4 o N°5 u 11 N°1, todos del Código Penal, ya que, los golpes fueron de tal envergadura que pudieron lesionar el hueso más duro que protege el cerebro causando a lo menos cinco fracturas en su cabeza que le provocaron la muerte y sin posibilidades de sobrevivencia, estimando que la prueba rendida, en especial el video dan cuenta de la agresión en la forma que se produjo y por ello solicita veredicto condenatorio.

La parte **querellante, en su apertura**, reitera lo dicho por el Ministerio Público, al afectado se lo golpea por dos personas, con objetos contundentes en cabeza y rostro, se puede ver en el video que la víctima levantó los brazos en varias oportunidades y, también, que trató de huir, sin poder repeler, se aprovechan de esto, lo siguen y lo golpean sin parar, incluso cuando ya estaba en el suelo, estimando que se deberá dictar veredicto condenatorio.

Luego, en la **clausura**, hace suyas las palabras del fiscal, indicando que es un hecho pacífico la muerte en manos de los acusados, lo discutido es la calificante propuesta por el Ministerio Público y el querellante entendiendo que esta pudo ser acreditada con la prueba rendida en el juicio y, si bien no se pudo contar con la declaración de los testigos que declararon en sede investigativa, si se pudo conocer tales versiones a través de lo explicitado en estrados por los Carabineros, siendo la principal prueba los videos incorporados, donde se ve que se aprovechan de su superioridad numérica, con objetos contundentes y nunca se lo pudo ver con una arma a la víctima, sólo lo ve el perito de la defensa en un determinado minuto, siempre es la víctima la que intenta huir, se pretende acreditar una legítima defensa y para el padre un 10 N°5, fundándose el perito de la defensa en los dichos de los

acusados, que además, están contradichos con las imágenes de video, en que no se los ve quejándose, sino que, por el contrario se los visualiza hasta corriendo y moviéndose ágilmente, el arma blanca que se levantó no tenía manchas de sangre y las lesiones de Varela hijo no son de un elemento cortante, también dice que detiene el cuchillo con su mano derecha, pero sin lesiones en sus manos que demuestren aquello y, aun de ser cierto que en un comienzo hubo una de agresión por la víctima, ello ya había finalizado y actuaron motivados por la venganza, no existe una legítima defensa en ataques extemporáneos, el video dura 35 minutos y lo que se visualiza en ese tiempo son agresiones a la víctima, que se encuentra en situación de indefensión en el suelo y todos los golpes eran inevitables para la persona, no es adecuada su reacción y menos proporcional, es sólo un aprovechamiento abusivo. Respecto de la falta de provocación suficiente eso se debía acreditar por evidencia tangibles y no sólo los meros dichos de los imputados que sólo tratan de dar una versión que no está abonada ni siquiera por su prueba que no fueron testigos presenciales. Por todo lo anterior, requiere veredicto condenatorio y pide el rechazo de las teorías alegadas por la defensa.

Por su parte, la **Defensa** en su alegato de **apertura**, manifestó que, hay hechos pacíficos y otros que se tendrán que decidir; es claro que la víctima fallece por una interacción violenta y agresiva que tiene con sus representados, no es discutido que el padre tenía una herida en su pulmón por arma blanca y el hijo mantiene una cicatriz en cuello y parte de su cara también provocada en la misma interacción con la víctima el 8 de enero de 2023; indica que no es una discusión lo que existe cerca del domicilio de los señores Varela sino que un ataque que recibe Varela hijo de parte de José Luis con arma blanca hacia el sector del rostro y cuello y, por eso, su padre sale a defenderlo desde su domicilio y, ante la inminencia de un ataque mortal, porque es a la altura del cuello, sintió que la vida de Mauricio corría riesgo, ve a su hijo herido con arma blanca e interviene a mano limpia y toma un palo que había en el lugar para intentar separar y termina con una lesión en el tórax que le lesiona el pulmón; indica que existió una agresión de la víctima a los imputados que genera una respuesta que provoca el fallecimiento de la víctima, pueden obrar por causal de exculpación que calza en legítima defensa, porque reciben una agresión mortal con un arma que causa la muerte y repelen, no provocan la primera agresión ilegítima, también es un estado

de necesidad porque no tenían otra alternativa porque el evento se reduce a la vida de uno o de otro, si el padre no interviene el fallecido habría sido su hijo y eso es lo que intenta transmitir que sucedió, hay un contexto que la prueba dará cuenta de aquello, hay prueba de descargo, fotografías de las lesiones que sufren y pueden justificar el obrar de sus representados e insta por la absolución por un obrar justificado ante la ilegítima lesión que sufrieron en ese día.

Luego, en su **clausura**, explica que hay que ver primero el hecho de la acusación, se dice que José Luis está parado en la calle, que es abordado por dos personas que lo agreden y le causan la muerte, se dice que es homicidio calificado, por la hora, por la superioridad numérica, se dice que es alevosía que se sabe es obrar sobre seguro; repara que hay un avance en el Ministerio Público, porque en la acusación indica que es acometido sin ningún motivo y se desconoce una discusión en el alegato de apertura, pero en la clausura ya se habla de un acometimiento y el querellante habla que rechazan una agresión, lo que implica que tiene cabida lo dicho por sus representados en que se responde a una agresión, la prueba de cargo no ayuda a desenredar esta situación porque los que comparecen no ven la dinámica, sólo hay una referencia de lo dicho por la testigo G, pero ésta no concurrió y sólo se sabe lo que dice por un testimonio de oídas que tiene menor valor y, entonces, al no haber testigos se debe analizar la propuesta fáctica o lo mataron porque quisieron o en una respuesta, el fiscal muestra parcialmente el video desde las 23:00 horas omitiendo aspectos relevantes del origen de la discusión que son los que la defensa levantó desde un inicio, por lo que no se habla sólo de las 23:00 horas sino que también las 22:52 horas, pero con su perito se logra armar un puzle, se puede analizar con precisión el video, la imagen es difusa, pero clara, se ve a la persona en bicicleta, se lo ve conversar con su parte, se retira y aparece un sujeto en escena de manera violenta y repentina, allí hay una pelea entre dos personas, eso está en el video, se lo ve llegar y eso concuerda con el relato de sus representados en que manifestaron que llega el padre y se lo saca de encima, la pelea no la inician Los Varelas y el Ministerio Público omite el principio de la disputa que inicia Inostroza Ipinza, que es un sujeto que casi en situación de calle, en el mundo de la droga, es una pelea en la vía pública, en una población, entre sujetos con antecedentes, con armas blancas y es sabido que esas peleas terminan de manera fatal porque la vida o la calle los lleva a eso, era la

vida de uno u otro, lo que se demuestra en los dichos de Inostroza Ipinza que incluso muriéndose buscaba venganza, sujeto que en ningún momento se quedó quieto frente a la agresión, lo de Los Varelas es una respuesta, el tribunal tendrá que determinar si es proporcional al ataque, están las lesiones de sus representados, eso no se puede desconocer, no porque no se lo vea rengueando implica que no existen porque es evidente que fue lesionado pues se hallaba hospitalizado al momento del control de detención, Varela Oyarzún se encontraba lesionado en cara y cuello, eso se ve en las imágenes y lo que dijo su perito es que son lesiones cortantes y, en sitio del suceso se encontró un elemento cortante con material biológico, por eso se levantó, lo que entiende arma el puzle, hay un encuentro previo, una agresión, hay lesiones en sus representados a la que ellos responden, son agredidos por arma blanca, uno en su tórax y otro en cara y cuello, heridas que pueden provocar la muerte y que la respuesta debe ser proporcional, eso es algo subjetivo, si el otro trata de matar cuál es la respuesta, si otro utiliza un arma blanca cuál es el arma a utilizar, en ese contexto era la vida de uno o lo del otro; son distintas las respuestas de personas que han estado en la cárcel, que viven en situación de calle, eso no transforma la realidad, hay una respuesta porque el sujeto no se quedó quieto y se mantuvo armado y hasta antes de morir amenazaba con vengarse, por eso se pregunta qué debían hacer sus representados, con lo que es la calle, la vida real, no hay exceso en la respuesta porque si no se lo mataba el otro los mataría a ellos. Sostiene que se trata de disimular cuestionando la dinámica, sus representados no ocultan que golpean con un palo o que le pegan patadas en la cabeza, hay razones porque fueron agredidos y respondieron a la agresión que sufrieron ambos, Varela Venegas actúa en defensa de su hijo, eso ocurrió y no se puede negar, hay una causal de exculpación, el resultado mortal es por las heridas que sufre Inostroza Ipinza, no es un ataque a mansalva sin justificación alguna, recordar que es un sujeto en situación de calle, agresivo, con metabolitos de la cocaína, que como es sabido por los Informes de Peligrosidad de las causas de drogas, provoca euforia, es un anestésico, causa agresividad y el sujeto estaba potenciado por las drogas, es él quien aparecía agrediendo, es un sujeto que actúa en la noche, a mansalva, alterado, eufórico; se pide que sus representados no hagan nada, pero es lo único que podían hacer, es una repuesta proporcional, la vida de uno o de otro, no hay una provocación, por lo que estima que la prueba no fue

suficiente para dar por establecido un homicidio sin justificación; las pruebas coinciden con las declaraciones de su representados, que se acreditó versus la prueba del Ministerio Público que no lo hizo, él ve una intención al no mostrar el video completo que afecta la imparcialidad, que es un deber del Ministerio Público en estas situaciones y es el tribunal el que debe determinar si esta respuesta es suficiente y, por ello mantiene la petición de absolución porque su accionar está justificado.

Las partes no hicieron uso de su derecho a **réplica**.

Tercero: Declaración del acusado Mauricio Enrique Varela Venegas. Que debidamente informado de sus derechos, el acusado prestó declaración durante la secuela del juicio, renunciando a su derecho a guardar silencio y refirió que estaba en su casa hablando con Gerardo, que es un compañero de trabajo y de repente escuchó a su hijo decir “déjate, déjate por favor” y le dijo a Gerardo que su hijo tenía problemas en la esquina, sale de su casa y al llegar a la esquina ve a su hijo ensangrentado y forcejeando con “La Abuela”, le tenía tomadas las manos al “Abuela”, le tenía sujeto un cuchillo y lo tenía reducido, estaba atacando a su hijo, lo quería matar —hace gesto de sujetar ambas manos— le tenía tomadas su hijo las manos y el otro le tenía puesto el cuchillo sobre la cara a su hijo, al ver esto vio un palo, lo tomó y le pegó con el palo, pero no soltaba a su hijo, quería cortarlo y apuñalarlo, ahí él le tiró otro palo, pero en ese momento le pegó a él una puñalada en el pulmón, se lo perforó y el otro se va dando unos pasos, se retiró unos metros, él con su hijo se quedaron mirando atónitos, ambos estaban en shock, él se sentía mal, grave, no podía respirar y ve al hijo con el cuello cortado, pensó que se iba a desangrar, la persona se retira unos metros, pero se devuelve y les tira unos camotazos, unas piedras grandes, él siguió en shock, miraba a su hijo y la persona les dijo que les iba a cobrar a los dos, que los iba a matar y que les iba a cobrar en la casa, ahí su hijo comenzó a responder a las piedras, su hijo se fue acercando a la persona y él se fue por una orilla porque no podía casi “menearse” por la herida en el pulmón y su hijo le pone un pedrazo en la cabeza por lo que vio, lo intercepta a combos y patadas, y se fueron forcejeando hasta la esquina y ahí nuevamente el otro trata de agredirlo con el cuchillo y ahí interviene él con la poca fuerza que le quedaba y le tira un palo y unas patadas para que soltara el cuchillo, su hijo le tenía todo el tiempo tomado el cuchillo por el filo con su mano y se lo quebró, ahí le pidió a su hijo que no lo golpeará más y le dijo a la persona “viste que

antes mi hijo te pedía por favor que no apuñalaras más” y ahí su hijo tiró el cuchillo que le quebró hacia Miraflores, que es por el mismo Porvenir hacia la cordillera, lo tira a unos metros, su hijo lo suelta, la persona se para y va a buscar la parte del cuchillo; explica que si su hijo hubiese querido apuñalarlo lo podría haber hecho, pero no lo hizo lo que demuestra que no tenían intenciones de hacerle algo o matarlo.

Agrega que, ahí la persona se para y trata de tomar el cuchillo, mientras ellos le decían que se fuera para la casa, el sujeto se va hacia el sector de Olimpo y se pierde hacia Marsella, camina unos pasos, pero de nuevo se devuelve y se abalanza sobre su hijo, ahí su hijo toma un palo que estaba afirmando un árbol y le pone un palo, le pega con el palo en la cabeza y ahí la víctima se va caminando hacia Olimpo, ahí ellos se devolvieron hacia su casa; después de Marsella viene calle Armada y ellos se devolvieron a la casa para que su madre le hiciera curaciones y se fueron a bañar porque estaban todos ensangrentados, refiere que vieron la muerte encima porque siempre les decía la persona que los iba a matar, que los iba a matar, estaba vuelto loco y no sabe qué había consumido.

Al ser contrainterrogado por su defensa, manifestó que en ese sector vive hace 55 años, nunca antes había tenido problemas con nadie, es la Villa Marsella, reside con su hijo que habita en un departamento atrás de la casa de sus padres, allí también viven sus padres y su hermano; desde su casa escuchó los gritos de su hijo, él se encontraba en el segundo piso. Conocía al sujeto que le dicen “La Abuela”, lo ubicaba, pero no lo conoce bien, reside como a tres cuadras, sabe donde vive, no sabe si estaba en situación de calle o en la casa, es delincuente, dicen que fue España a robar y también Lucas robaba con él, ese es el testigo que tienen y andaban robando juntos, cogoteando; su hijo lo ubicaba, él no había tenido problemas antes con esta personas cree que su hijo sí, porque le pasaba pegando y cogoteando, eso lo supo por comentarios, pero no lo vio.

De los hechos, manifestó que por comentarios supo que su hijo se hallaba hablando con la polola del “Abuela”, del Ipínza, ahí llegó éste al pasaje y se inició el problema, su hijo le afirmaba las manos a la otra persona, eso para que no lo apuñalara, le tenía puesto el cuchillo sobre la cara, la víctima era quien tenía el cuchillo en las manos, su hijo le toma el cuchillo para evitar el corte, tenía sangre en el rostro y pecho, eran como las once de la noche u once y media, habían vecinos,

estaba la señora Rosa, un vecino de la vuelta, de la segunda casa que no sabe por qué no cooperaron; reitera que tomó un palo y fue herido con un apuñalada en el pulmón, esa herida se la mandó a varios amigos, se la mandó a Gerardo y como a seis personas al WhatsApp, les dijo mira como me dejó este huevón, que lo había apuñalado y casi lo mata, se las mandó cuando estaba en su casa.

A través de su atestado se incorporó parte **del set de 2 imágenes correspondiente al N°1 de los otros medios de prueba de la defensa**, e indicó que la fotografía N°1 es la foto que se sacó para mostrársela a los amigos, estaba convaleciente, era como de 3 centímetros de ancho y 7 de espesor, es del día 9 cuando la subió, estos hechos de la pelea fueron el día 8 cerca de las once o doce de la noche, esto se lo mandó a Gerardo, que es su compañero de trabajo y con él se encontraba haciendo un presupuesto y le mandó la foto, cuando lo detienen lo llevan al hospital y lo revisaron, no recuerda si la primera audiencia fue conectado desde allí.

Pensó que a su hijo lo iban a matar, porque le habían sacado un cuchillo que es un arma mortal.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, puntualiza que su domicilio está en Dardanelos, está Marsella, Porvenir, Armada y Miraflores. Dardanelos es un pasaje y Marsella intercepta con Dardanelos, vive a dos casas de la esquina de Marsella, Porvenir es la siguiente paralela a Dardanelos, la pelea parte en Dardanelos, no en su casa, sino que en la esquina, ahí llegó cuando escuchó desde su casa; él vio a la polola que iba en bicicleta y se supone que hablaba con su hijo, era la polola de la víctima, de “La Abuela”; a él le dicen Cirilo y a su hijo también, le dicen Cirilo y Varela chico; la polola de “La Abuela” se llama Lisette, no sabe si ella se había ido cuando parte la pelea.

Indicó que él no ve el comienzo de la pelea; detalla que en el momento en que su hijo le toma las manos el otro tenía un cuchillo en la mano, en ese momento su hijo ya se encontraba sangrando, sangraba de cara y cuello; a él lo lesionan cuando toma un palo, recogió el palo en la pasada porque si no le pega lo mata; refiere que el golpe con el palo se lo da entre la cabeza y el hombro, en el lado izquierdo, se lo pegó de frente, la persona miraba hacia el norte, el venía por Dardanelos y dobla en Marsella hacia Porvenir, después de ese palo el sujeto no soltó a su hijo, ahí seguían forcejando y más lo atacaba para enterrarle el cuchillo, ahí le tira otro golpe, pero el

sujeto se da la vuelta y se lo entierra a él; la persona se va y toma los camotes, en un comienzo ellos no hacen nada, pero cuando les lanza las piedras su hijo le respondió y él también tiró piedras.

Respecto del cuchillo, precisó que se lo enterró, pero se lo llevó la persona. Sobre el lanzamiento de piedras, esto es antes de llegar a Porvenir, su hijo le pegó un pedrazo en la cabeza, todo esto es Marsella antes de llegar a Porvenir, el pedrazo en la cabeza es antes de llegar a Porvenir por Marsella, el pedrazo que le pega en la cabeza es estando parado, no cae en ese momento, la otra persona les decía que los iba a matar y tenía una cuchilla en la mano, siempre lo tuvo y atacó nuevamente a su hijo; él caminó de Dardanelos a Porvenir pululando; la persona cae cuando su hijo le da golpes para quitarle el cuchillo, ambos estaban en el suelo y su hijo le tenía el cuchillo tomado con la mano, su hijo no se lesionó porque se lo quebró mientras él le daba patadas en los hombros y cabeza para que soltara el cuchillo, no estaba de espaldas, sino que medio sentado y su hijo forcejeaba con él no encima; no recuerda si en algún momento estuvo encima, cree que antes le pegó otra vez con un palo; le da después un palo, cree que en el hombro no recuerda en que momento; José Luis con su hijo estaban en el piso y se paró cuando su hijo le quitó el cuchillo, se paró a buscar el cuchillo de nuevo, pero no lo alcanzó a tomar porque le dijeron que se fuera, hizo que se fue como hacia Porvenir, pero ahí se abalanzó hacia su hijo y éste sacó un palo del árbol y le pega en la cabeza; antes le había dado un pedrazo en la cabeza; describe que el palo es de aquellos que afirman árboles, los de guía, estaba en calle Porvenir, le dio un palo en la cabeza, ahí José Luis se fue hacia calle Olimpo, de Marsella a Olimpo hay dos calles, no sabe si alcanzó a llegar porque se devolvieron a la casa, se quedaron allí, él se bañó; su hijo fue a buscar a su polola que estaba en la casa de la polola del Ipinza, del “Abuela”, en el domicilio de Lisette, no se acuerda como se llamaba la polola de su hijo, eran amigas, no volvieron a Porvenir con Marsella luego de bañarse y quedarse en la casa.

Reiteró que le mandó la foto a Gerardo, que es su compañero en construcción, se la mandó a Patricio Bello, a Wilson, a varios amigos de él y a Pablo Pech que fue el que lo llevó al hospital, no recuerda la hora, no había bebido ni tomado, no se acuerda si la mandó antes o después de ir al hospital, estaba de noche cuando fue, no quedó hospitalizado, fue con Pablo, pero éste le dijo que había gente ahí, que a lo mejor

podía tener problemas y que mejor no entrara, por eso no se atendió para que no le hicieran nada; explica que quedó hospitalizado cuando lo llevan a constatar lesiones; respecto de la primera vez que concurre, se devolvió y se quedó en su casa toda la noche, al otro día se levantó a comprar el pan y se devolvió; él esa noche vestía polera roja, la encontraron después en su casa, estaba manchada con sangre suya por el tajo, Carabineros lo llegó a buscar cerca de las 15:30 horas del 9 de enero y la pelea fue en la noche del 8, Carabineros le dijeron sus derechos y que se hallaba detenido por agresión, por intento de homicidio, lo fueron buscar a su casa, le tomaron muestras y fotos, después fue a constatar lesiones, era en la tarde, estuvo hasta el otro día hospitalizado en que llegó el O.S.9 y pidieron que lo desconectarán, él quedó con un sonido en la cabeza después de esto; no recuerda la hora en que lo fue buscar el O.S.9, la doctora no quería que se fuera, ésta le entregó un pantalón de doctor y dos gorros para que usara de zapatos al momento de irse, no sabe qué pasó con su ropa.

Indicó que con estar en shock se refiere a que no podía respirar, se sintió muerto, también por ver a su hijo con una herida de espesor de 1 centímetro y de largo de unos 7 centímetros en el cuello y la abertura de la carne es para quedar enfermo.

Sobre las heridas de su hijo, manifestó que su madre le hizo curaciones en la casa, no quedó en el hospital; éste fue a buscar a la polola para que Lisette no le hiciera algo porque habían peleado con la persona; no vio después de eso a su hijo, lo tomaron detenido al otro día, no sabe la hora en que lo tomaron a él, llegaron al final los dos juntos; le tomaron fotos de frente, de lado y de espalda, lo normal, no de la herida.

Respecto del palo utilizado por su hijo para golpear a la persona, manifestó que el palo quedó botado ahí y, también, el que tomó él, que era más una rama de árbol; sobre los golpes, en la cabeza fue más los combos y patadas que le pegó, que si no le pegaba era uno o el otro, eso lo ve por lógica, no era que lo quisieran matar, él nunca ha tenido problemas en la población; José Luis era un delincuente y andaba robando, él no roba, su hijo y él son trabajadores.

Al ser contrainterrogado por el querellante, indicó que él tomó una rama; el palo que tomó su hijo era de madera, nunca pensó que le podían causar la muerte porque

se fue caminando y por eso se olvidaron de él; nunca vio que la persona quisiera parar la pelea; es la primera vez que declara, sólo recibió la puñalada en el pulmón y recibió un pedrazo al que no le tomó cuidado —se toca la parte trasera de la oreja derecha—, es trabajador, su hijo tiene antecedentes, él no tiene; su hijo tiene antecedentes por porte y tráfico.

Estos dichos serán ponderados en la motivación subsiguiente en conjunto con el resto de la prueba rendida en juicio.

Al hacer uso de las palabras finales, indica que no querían dañarlo, pide perdón a la familia presente e indica que nunca quisieron asesinar a alguien.

Cuarto: Declaración del acusado Mauricio Raimundo Varela Oyarzún. Que encontrándose debidamente informado de sus derechos, el acusado renunció al de guardar silencio e indicó que recuerda que el 8 de enero estaba en Marsella con Porvenir con su polola, ella se va a su casa a bañarse porque iban a salir en la noche, él se fue hacia su casa para bañarse y al llegar a Dardanelos con Marsella llegó Lisette, que es la esposa de José Luis, la conoce de años, porque es como su tía política, ahí llega José Luis desde La Armada con Dardanelos hacia Marsella, llegó a agredirla tirándole una piedra y ella en la bicicleta arrancó para su casa, se fue por Dardanelos hacia Miraflores y vio que se le iba a abalanzar a él e intentó arrancarse hacia Marsella, pero el perro de su casa lo “intersecta”, lo tira al piso, ahí José Luis le pega una puñalada en el cuello, ahí reaccionó y le tomó las manos para que no lo siguiera apuñalando y pedía ayuda, llegó su padre a socorrerlo y éste le pega un palo a José Luis para separarlos, no lo logra con el primero sino que en el segundo, ahí se transa a golpes José Luis con su padre; al soltarlo se mueven como un metro, ahí su padre le vuelve a tirar un golpe, pero José Luis como es más canero lo esquiva y golpea a su padre, ahí él se levanta del piso, su padre ya estaba herido, José Luis se mueve unos dos metros, pero no se iba, no se retira y les comienza a tirar piedras, a él más que nada ya que su padre se encontraba más cubierto por árboles; explica que de las mismas piedras que le arrojaba recupera una, se la lanza para defenderse y la única que le tira le pegó en la cabeza, pero no paraba la pelea y al ver a su papá con sangre, su reacción lógica de hijo, fue que lo cegó la ira y el odio acumulado de tiempo y peleas anteriores y se abalanzó hacia él con manos y pies y lo golpeó a él, desde la mitad de Marsella hacia Porvenir y en la esquina de Porvenir con Marsella

caen al suelo y al ver que lo quería volverá apuñalar le toma el cuchillo con la mano derecha y le quiebra el cuchillo, ahí recién comienzan a ver los testigos, de ahí comenzaron a ver, le quitó el cuchillo y lo siguió golpeando, su padre le decía que no lo golpeará que terminara la pelea, lo soltó y se paró, pero vieron que José Luis venía con la intención de seguir la pelea, ahí su padre se devolvió y lo vuelve a golpear, se vuelven a trenzar a golpes donde José Luis fue más dañado y ahí él terminó la pelea porque le tenía estima, era su amigo, pero cree que para José Luis él no lo fue; quería terminar la pelea e irse, pero José Luis le gritó que iba a volver por el vuelto, que lo esperara, que si no sería él, sería su madre, su hermano o cualquiera de su familia, en su casa son trabajadores; explica que él se aisló de los problemas por ellos, por eso cuando le llegaban problemas se aislaba y no buscaba venganza, pero ahí en ese momentos sacó el palo del árbol de la casa de la vecina de la esquina de Marsella con Porvenir, se abalanzó hacia él y lo golpeó una vez; ahí se devolvió hacia su casa con su padre y botó el palo grande a mitad de cuadra, en Marsella y de ahí no volvió a ver a José Luis ni a la polola de él y a nadie.

Indica que no había testigos ni nada, sólo doña Rosa de la esquina de su casa y el Ale, pero no van a declarar por miedo, ellos podrían decir que el otro lo llegó a golpear a él y no lo que se dijo.

Al ser contrainterrogado por su defensa, manifestó que sus heridas sólo fueron atendidas por su abuela con un poquito de agua oxigenada, después, lo llevaron a constatar lesiones, pero el paramédico dijo que no podían ser de ese momento, porque él cicatriza muy rápido, pero un primer médico dijo que si podían ser de la pelea; él ve lesionado a su padre en el tórax, es lesionado con la misma arma blanca, esta pelea duró unos 10 a 15 minutos, 20 a todo reventar; José Luis llega a agredir a su polola, le tira una piedra y ella avanzó con la bicicleta y la piedra pegó en la rueda de la bicicleta, ahí se fue en contra de él, trató de hacerle la L, eso significa arrancar, pero se le atravesó su perro y lo botó al piso, ahí lo agredió con el cuchillo, no con una patadita, ahí intervino su padre, logra sujetarle las manos y pedir ayuda, ahí salió su padre, no era tanto que pidiera ayuda sino que le gritaba a la persona, lo considerara su amigo, le decía que parara, no sabía que estaba su padre allí, vive en el domicilio, pero está más en el calle, es donde vive él.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, indica que esto empieza en Dardanelos y termina en Porvenir, no se sentó sobre la persona para agredirlo, sino que quedó sobre él para quitarle el cuchillo, ahí le da cuatro “combos” o cinco, eso fue en Porvenir con Marsella, no ocupó el cuchillo que le arrebató, sólo ocupó sus manos porque nunca tuvo intención de matarlo, los combos fueron en la cara; él no recibió combos en la cara, sólo recibió la puñalada que le pegó en el cuello, nada más, fue en el lado izquierdo de su cuello y sube hacia la ceja del mismo lado izquierdo, eso fue por su reacción al moverse, por eso el cuchillo subió desde su cuello hasta su ojo, hasta arriba de su ceja, eso lo dejó ensangrentado y lo ve su padre; manifiesta que no ve que su padre agrede a José Luis con una piedra en la cabeza, pero sí él lo golpea con una piedra y, después, le da un golpe con un palo de dos metros en la cabeza; su padre antes le pegó con un palo de medio metro, entre la oreja y hombro, no ve donde es, porque eso fue por su espalda porque desde esa dirección aparece su padre y por el lado derecho le pega el palo, entre cabeza, brazo y hombro izquierdo; él le da golpes con sus manos en la cabeza, sólo estuvo sobre él cuando le quiebra el cuchillo, no estaba de espalda, eso fue al último, el cuchillo el otro antes siempre lo tenía en la mano, sólo se lo quita cuando están en el piso y ahí se quiebra, se levanta a buscarlo hacia Miraflores y ahí también él avanzó sólo golpes con las manos, el otro le afirmaba las manos y él le daba cabezazos, los golpes en la cabeza que no fueron con sus manos fue el del palo y también de su padre.

Reiteró que, después de lo sucedido, se fue a la casa, se hizo curaciones y se fue en micro a buscar a su polola, no pasó otra vez por ahí, se agredió al hombre y siguieron a la casa por Marsella hacia Dardanelos, pero ahí les dice que esperen el vuelto, por eso se devuelve, saca el palo, lo golpea, ahí se van, bota el palo y no vuelven más; explica que José Luis estaba en Porvenir hacia La Armada y ellos se hallaban en Porvenir con Marsella, habían avanzado un poquitito nada más, unas dos casas, ahí se devolvió y tomó el palo, el otro caminó lentito estaba un poco más allá y le pegó el palo, se quejó porque le dolió, caminó y se fue y ellos a su vez también se fueron.

Detalló que él, unos 20 minutos después salió a ver a su polola, se bañó, lo curó su abuela, le pegó un parchecito que se sacó, tomó micro en Victoria con Blanco Encalada, su señora le decía que tenía una cicatriz que parecía una boca, con la

carne abierta y quería que fuera al hospital y lo obligó a subirse a la micro, por eso pasó por Olimpo y desde allí se ve Porvenir y jugando le dice a su polola, porque no pensó que se iba a morir, le dijo “mira mi amor ahí fue”, pero la persona ya no estaba; eso fue una media hora después, iba con su polola en la micro porque el hospital está en la esquina, a unas seis o siete cuadras desde Dardanelos, pero al final no fue al hospital y siguió de largo porque no le gusta.

Indica que, al otro día en la mañana volvió, en la noche durmió en la calle y en la mañana le dijo a su polola que fueran a buscar algo para comer, pero tiene hermanos y les podía llegar a ellos o a él; explica que él vive en la calle y si él le pega a alguien y esta persona tiene hermanos de la misma calaña, como él que no es una blanca paloma porque tiene antecedentes por robo y tráfico, supone que otros que son lo mismo, pensó que iban a volver por él, entonces quería ir a buscar algo a su casa e iba con su polola, iban por Ibiza, ahí le dijo a ésta que se fueran por la misma calle, en ese momento vio la camioneta del O.S.9, le preguntaron si sabía algo de la pelea, ahí les dijo que fue él el que peleó, eso fue como a las 9:00 de la mañana, lo tomaron detenido y dijeron que era por homicidio frustrado, le leyeron derechos y lo subieron al auto, le tomaron una declaración que siempre ha sido la misma y llegó otro auto para periciar el lugar, él dentro el auto y su polola afuera, ahí llegó Lisette que decía que le mató el marido, que le iba a matar a la señora y estuvieron periciando y cuando lo llevaron a la casa, su papá estaba en el otro auto; otros Carabineros entraron su casa; supo que había fallecido a los dos días cuando lo reformatizaron por el homicidio frustrado, Lisette le dijo que le había matado al marido; explica que revisó la carpeta, ahí decía que había muerto en el Hospital Sotero del Río, pero Lisette fue a El Carmen y no lo encontró, entonces por eso pensó que lo había matado, sabe que José Luis murió por golpes del cráneo cree, eso de lo que entendió porque no sabe mucho.

Al ser contrainterrogado por el querellante, reiteró que su padre recibió una puñalada y un pedrazo; él sólo recibió la puñalada en el cuello; esto fue al comienzo de la pelea, lo primero que recibió, su padre también al comienzo de pelea, los golpes que recibieron ellos son en el minuto 0 y su padre al 0,5, después de eso su padre recibió un pedrazo, después de eso José Luis sólo recibió, hubo intercambio unos dos o tres cuadro combos que no hacen daño, en la pelea ve agresión de su padre, lo ve

sangrar, vio a José Luis ensangrentado, no pensó que le podía causar la muerte; su padre le dijo que no lo siguiera golpeando, eso fue cuando lo tenía en el piso y le quebró el cuchillo, el otro no intentó parar la pelea, no ha tenido problemas con otros vecinos. Él nunca pensó en ir al Centro Médico.

Estos dichos serán ponderados en la motivación siguiente en conjunto con el resto de la prueba rendida en juicio.

Al hacer uso de las palabras finales, pidió perdón a la familia, su intención no era esa, sólo es culpable de defender su vida y la de su padre.

Quinto: Prueba de cargo y valoración: Que, teniendo en consideración que el Ministerio Público acusó al imputado en calidad de autor del delito de homicidio calificado de **José Luis Inostroza Ipinza**, corresponde referirse a los antecedentes probatorios aportados por el ente persecutor, para efectos de determinar si estos revisten la suficiencia necesaria para dar por acreditados los presupuestos de su acción.

En este sentido como antecedentes relevantes de los hechos acaecidos en horas de la noche del día 8 de enero de 2023, se contó con las declaraciones de don **Lucas Robinson Valderrama Rivas** y don **Nelson Ignacio Cortés Contreras**, quienes según sus dichos, socorrieron a José Luis Inostroza Ipinza luego de que fuera agredido en la vía pública.

Respecto de los hechos imputados, se debe dejar constancia que estos dos testigos pudieron presenciar los últimos momentos de conciencia que tuvo la víctima al momento de ser trasladado hacia un Centro Asistencial, siendo ambos contestes respecto de como se hallaba al momento en el que fue encontrado, el modo en que lo trasladaron, lo que manifestó éste durante su trayecto y el aviso que le dieron a la familia respecto de lo sucedido.

En primer término, **Lucas Robinson Valderrama Rivas**, señaló que concurre por el homicidio de un amigo de él, de José, fue hace como un año, él estaba en su casa en calle La Armada, eso a unos cinco pasajes del lugar de los hechos, fueron en Asunción, cerca de su casa, aproximadamente a las nueve de la noche, a su amigo le decían “El Abuela”, es de apellido Inostroza; a él lo llamaron personas que se encontraban cerca; explica que tiene unos primos que viven a medio pasaje de los hechos, Nelson Cortés lo llamó; indica que estaba reparando su camioneta que es

una Chevrolet Montana afuera de su domicilio, Nelson le mandó un video donde le estaban haciendo la agresión, le estaban pegando, le preguntó por qué le estaban pegando y le dijo que no sabía, que eran dos —los que están aquí sentados—, los conoce porque andan por ahí drogándose, ambos se llaman Mauricio, del Mauri hijo se acuerda más, son padre e hijo, no sabe qué se encontraban haciendo, sólo lo llaman y le dicen de la agresión, ahí él pescó la camioneta y fue a ver a su amigo, se demoró nada en llegar, lo vio tirado en el suelo y ve a un par de vecinos que trataban de ayudar, fue con su primo Nelson Cortés que se encontraba en el pasaje de al lado, los vecinos no atinaban a hacer nada, no querían ni dar aviso, José estaba en el suelo desangrándose, estaba semidesnudo, tenía lesiones en todo el cráneo; refiere que en el video que, era por SOSAFE, se mostraba que hasta le trataban de sacar la ropa, lo vio semidesnudo y pidiendo auxilio, estaba consciente y pedía que lo ayudaran, pero nadie lo hacía, cuando lo vio le dijo gracias hermanito, lo tomó en brazos y lo subió en el pickup, Nelson se subió en ese lugar y lo llevaron al hospital; manifiesta que hay un video del hospital cuando llega con él, por eso, al otro día lo fueron a buscar los efectivos civiles de la 25° Comisaría a su casa.

Puntualiza que su camioneta es roja y en esa lo llevaron al Hospital El Carmen, se demoraron unos minutos, sólo decía José que habían sido ellos, decía “El Mauri”, nombró a “La Flaca”, que es la pareja del Mauri hijo, sabe que los nombra porque fueron los agresores; también decía que quería tomar represalias después, él le decía que no lo hiciera; no sabe porqué lo agredieron, Nelson iba con José atrás y no sabía qué hacer, él por la escotilla de la camioneta le decía que le agarrara la cabeza para que no se la golpeará, eso porque cuando se la tomaban se le deformaba, detalla eso era de tantos golpes que le dieron en el cráneo.

Sobre las lesiones que visualizó, refirió que en el hospital pidió que lo desnudaran frente a él para ver si tenía puñaladas y no tenía, eran puros golpes en el cráneo, puros palos no más.

Agrega que en el lugar, cuando fue a buscar a su amigo, nadie quería meterse u opinar, eso por el entorno de ellos, porque tenían un grupito donde pasaban drogándose por aquí y por allá. Respecto de problemas de José con estas personas, manifiesta que en el mundo de la droga siempre hay problemas.

Indica que a José lo conocía a él desde los siete años, vivía por ahí mismo, a tres o cuatro pasajes, José en la villa General Baquedano y él en la Villa Nueva Esperanza, que están a una cuadra y media.

Sobre la forma en que Nelson se enteró, manifestó que fue por un tío, todos se conocen, todos transitan por ahí, si le pasaba algo a una persona le avisaban a los más cercanos, por eso le avisaron a él. Indica que él trataba de influenciarlo positivamente, porque se hallaba metido en las droga, él no se encontraba metido en la droga, ahora está privado de libertad, pero se alejó de la droga, está privado de libertad desde una semana después del homicidio, cayó el 26 de enero del 2023.

Explica que, cuando esto sucedió, no tuvo como llamar para avisar a la familia y, por eso fue a la casa de los padres y les dio aviso, ellos se hicieron presentes en el hospital. Al día siguiente llegaron los de civil a su hogar, lo fueron a buscar por presuntas lesiones, porque todavía no era homicidio, ya que, aún no fallecía, lo tuvieron que desconectar, luchó para vivir, pero las lesiones eran muchas. Refiere que lo fueron a buscar porque llegó en la camioneta contra el tránsito al hospital, rompió la barrera y se metió, eso está grabado, lo investigaron porque lo fue a dejar, la camioneta estaba a nombre de su cuñado Kevin López Illesca, que dijo que iba a venir, de Nelson también supo que se hallaba en las drogas, no supo más de él.

Respecto de José, indica que sabe que tenía pareja, no recuerda su nombre, pero vivía por ahí mismo, también tenía pareja Mauricio hijo, se llamaba Danitza. Puntualiza que el problema eran las drogas, de eso deriva todo.

De la agresión, sabe por lo que decían que lo golpearon con palos, estaban botados ahí mismo con sangre; reiteró que vio el video por SOSAFE, que es una aplicación, ahí vio como lo agredían y se peleaban para agredirlo en el suelo, se veía a La Flaca también, sostiene que no fueron sólo ellos dos, sino que como cinco, Nelson le mandó el video; no sabe si alguien escuchó decir algo a Mauricio padre.

Al ser consultado por el querellante, manifestó que en el video no vio que José agrediera, se ve que se les tiran como hienas, lo tiran al suelo y comenzaron a darle y no lo soltaron más.

Al ser contrainterrogado por la defensa, indicó que Paola Cortés es la tía de Nelson Cortés, es la tía que le avisó a Nelson y Nelson a él, le dice que le estaban pegando a La Abuela en ese momento, eso lo sabe de Paola a Nelson porque ella

vive justo en la esquina donde suceden los hechos, Nelson se lo cuenta a él; José era parte del mundo de la droga, consumía de modo recreativo, era parte del día, tenía domicilio, vivía con los padres, no dormía en la calle, si no estaba con los padres se hallaba con la pareja; reiteró que llegó después de la pelea al lugar, estaban los vecinos, dos señoras de edad, ellas no quisieron opinar o meterse, los que lo agredieron fueron los dos presentes, La Flaca, que es la pareja de él y dos más que desconoce, los videos se mandan en el instante, ahí se veía todo en las cámaras de la seguridad; la mujer también lo golpeaba con un palo, golpeaba a “La Abuela” en la cabeza, todos participaron en la golpiza, también con palos, los dos primeros salieron por el pasaje, la mujer también avanzó y los dos de aquí quedaron pegándole; la víctima dijo que quería tomar represalias, el cobrar la plata es como se dice en el mundo, eso por haberlo golpeado, cobrar venganza, ir a agredirlos, él trataba de decirle que se tranquilizara, iba con la adrenalina encima, no se daba cuenta de sus lesiones. Al ser consultado si interviene una persona llamada Franco en los hechos, manifestó que no participa un Franco, no conoce a un Franco. Actualmente está cumpliendo una condena.

Lo dicho por este deponente entrega una mirada de los primeros auxilios que se le proporcionaron al lesionado, describiendo que lo encontró botado en el suelo, pidiendo ayuda sin que nadie hasta ese momento se la proporcionara de manera efectiva y, por lo anterior junto a Nelson Cortés lo trasladaron en una camioneta roja hasta el Hospital El Carmen, detallando que pudo percibir directamente las lesiones que presentaba el cuerpo de su amigo, esto es múltiples golpes en el cráneo, mismos que eran de tal magnitud que la cabeza se le deformaba y por eso necesitaban afirmársela durante el traslado, lo que concuerda con lo dicho por el perito del Servicio Médico Legal, en cuanto a que el occiso presentaba múltiples fracturas en su cráneo, una conminuta, esto es, una fractura en que el hueso se rompe en múltiples fragmentos y, además, en este caso con hundimiento, por lo que, su atestado en ese aspecto aparece refrendado, como también el hecho de haber sido él quien lo trasladó hasta el Centro Asistencial, junto a su amigo Nelson Cortés, coincidiendo ambos que señalaba como sus agresores a los “Mauri”, que eran padre e hijo y vivían en el sector y, si bien el deponente alude a otros partícipes y la existencia de un video de una aplicación, eso no se encuentra refrendado por otro medio probatorio.

Asimismo, tal como se verá al analizar el siguiente atestado, estos dos deponentes difieren respecto de la forma en que toman conocimiento de lo sucedido, pues el primero refiere que se enteró por un llamado de su amigo Nelson Cortés y que a éste a su vez le contó su tía Paola Cortés y, el segundo, indica que lo supo por un primo de nombre Franco y que estando junto a Lucas recibe tal llamado, aspecto que de manera alguna mina el poder de convicción que se le puede dar a estas dos declaraciones respecto de aquellos sucesos que ambos manifestaron percibieron por su propios sentidos, esto es, que al concurrir hasta el lugar en el que se encontraba su amigo, éste se hallaba lesionado, le prestaron ayuda y escucharon a quien le atribuía responsabilidad de lo sucedido, aspectos todos que se encuentran corroborados por los medios probatorios aportados por el persecutor e incluso por la propia declaración de los acusados, quienes reconocen haber golpeado en múltiples ocasiones con objetos contundentes, esto es, haber ocupado sus puños, sus pies para dar patadas, su cabeza para dar cabezazos y palos, dirigidos hacia la cabeza del occiso, mismo que, como se verá le causaron múltiples lesiones en su cráneo que terminaron con su vida.

En el mismo sentido anterior **Nelson Ignacio Cortés Contreras**, concurre porque fue testigo del homicidio de José Luis, no recuerda fecha, fue el otro año, era de noche, él estaba en la casa de un amigo, recibió un llamado de otra persona que vive cerca del lugar del sitio del suceso, por calle Porvenir, en Maipú, ésta le dijo que si estaba Lucas, que es amigo del muchacho que falleció, estaban compartiendo en la casa de él, Lucas Robinson Valderrama Rivas, recibe un llamado para socorrer a José Luis, les manifiestan que había una persona en el suelo botada que no sabían si era él, se los mostraron y lo identificaron claramente.

Explica que, Lucas Robinson decide ir en una camioneta roja Chevrolet que era de Lucas, se demoraron unos cinco minutos, porque vive al lado, estaban a una cuadra y media, al llegar lo ven botado en el suelo, estaba en posición fetal, no había nadie más cerca de él, era José Luis, le dicen “El Abuela”, lo había visto poco, Lucas lo conocía, al verlo en el suelo estaba lleno de golpes y sangre, lo agarraron, lo subieron a la camioneta y se fue con él en el pickup sujetándole la cabeza en la que tenía sangre, José Luis decía que quería hacer después de salir del hospital, de cobrar venganza, le decía que se preocupara de él y se recuperara, después José

Luis estaba fallecido; detalla que en el trayecto iba preocupado de afirmarlo y que no se pegara en la cabeza, se demoraron unos diez minutos, siempre estuvo consiente, dijo quien lo agredió, por eso decía lo que ya refirió de cobrarse, dijo que fue el Mauri con el hijo que también se llama Mauri, los conocía, son amigos de todos en la villa, son buenas personas, con ellos no tienen problemas, todo bien, ese día quedaron todos asombrados con lo que pasó.

Precisó que, cuando ellos llegaron no estaba ni el Mauri ni su hijo, al llegar al hospital los socorrieron, trajeron una camilla y les preguntaban el nombre y R.U.T, pero no lo sabían; desde ahí se fueron a avisarle a la mamá a la población Baquedano, porque no sabían si iban a informarles o no, les dieron aviso de lo que le había pasado a José Luis, Lucas avisó y él lo acompañó hasta el domicilio, cree que habló con el papá, no conoce la familia.

Afirmó que no vio un video de los hechos; no dijo José Luis en qué quería cobrar venganza, cree que era el tema de estar mal herido, no sabe si tenía problemas de antes con ellos, lo veía a veces, él era amigo de Lucas y no de José Luis.

Al ser contrainterrogado por la defensa, indicó que él recibe el llamado, siempre andaba junto con Lucas porque son buenos amigos; lo llamó su primo que también conocía al “Abuela”, su primo es Franco Gálvez, les dice que estaba en la calle; era el aviso de que podía ser el “Abuela”, pero no estaban seguros, esto se lo dice a Lucas y van juntos al lugar, cuando llegan no habían más personas, sólo personas dentro de sus casas con temor, cree que es lo que se siente al ver una persona herida que otros le han pegado, por temor a que les pasara algo a ellos; saben de lo que había ocurrido por el llamado de Franco, ahí fueron a buscarlo y lo llevaron al hospital, no se fijó mucho si habían más personas, sólo trató de ayudar a su amigo, no habló con nadie más y después habló con la P.D.I., le tomaron declaración y habló lo que supo, llegó consciente al hospital, le dio la mano y las gracias; de venganza le decía que iba a salir de esto y que no se iba quedar así, él le decía que se recuperara y que no anduviera hueviando más.

A Mauricio y su hijo los conoce porque antes vivía por ahí, como a una media cuadra, los conoce de toda la vida.

Tal como se indicó, este testigo, reseña de manera similar al deponente anterior el modo en que le prestaron auxilio a la víctima, luego de enterarse por terceros de lo sucedido en la vía pública, concordando ambos que lo encontraron tirado en el suelo, visiblemente herido y consciente, manifestando durante su traslado quiénes fueron sus agresores, a los que identificó como el Mauri y su hijo que también se llama Mauri, dándoles a conocer, también su deseo de cobrar venganza por lo sucedido, explicitando el deponente la necesidad de afirmar la cabeza del herido por la lesiones que éste presentaba, que lo dejaron en el hospital y fueron a dar noticia de lo sucedido a familiares de la víctima, todo lo cual es coincidente con la restante prueba del persecutor.

Luego, compareció doña **Francia Jacqueline Ipinza Lizana**, madre del fallecido, quien señaló que concurre por la muerte de su hijo José Luis de 39 años, éste falleció el día 10 de enero de 2023.

Explicó que se enteró de lo sucedido porque fue una persona a avisar a su casa, en la noche, era de domingo para lunes; indicó que a esa persona no la conocía, éste le dijo que le habían pegado a José Luis y que lo fue a dejar al hospital.

Agregó que se enteró, cuando le tomaron declaración, que lo llevaron en una camioneta roja, el Carabinero le dio la patente de la camioneta. Detalló que, al enterarse de lo sucedido, esperó hasta el otro día para ir al hospital, le dio pánico porque no sale en la noche, cuando aclaró se fue al Hospital El Carmen, ahí se acercó al mesón, preguntó por su hijo y un Carabinero le dijo que esperara un poco, que tenía que declarar, le preguntó que quién le había avisado; el funcionario le habló de una camioneta roja que lo había ido a dejar y le dio la patente; también le indicó que el médico iba a salir a hablar con ella, pero nunca salió. Luego, llamó a su hija porque tenía que ir a cuidar a su nieto, después llegó su hija, le habló a otro Carabinero y éste entró a preguntar, ahí le informaron que lo habían trasladado a la Posta Central, su hija se trasladó a ese lugar con su nieto, al volver le indicó que estaba mal, que no creía que viviera y si vivía quedaría con secuelas, eso se lo dijo Tanía Inostroza Ipinza puede haber sido a la 13:30 horas, ahí se volvió loca, fue a la Posta ese día a verlo con su hija y su esposo, lo pudo ver, estaba lleno de máquinas y entubado, así estuvo todo ese día hasta el día 10 que falleció.

Detalla que tenía golpes en la cabeza, esos hombres lo golpearon, sabe que le pegaron, pero no sabe con qué, no sabe dónde fue, su hijo no tenía señora, sí una pareja, pero pasaba más en la casa de ellos que allá, no era algo estable, vivía con ellos; tenía problemas de droga, estaba en la pasta base, por mucho tiempo. Su hija fue la que habló con el doctor. A su hijo le decían “La Abuela”, en el sector donde vive lo hace desde muchos años, desde que nacieron sus hijos, 41 o 42 años, conoce a los acusados de agredir a su hijo, el joven fue compañero de su hija en la básica, al padre también lo ubicaba, no se sabe los nombres, no son vecinos de tan cerca, pero viven relativamente cerca, no sabe si su hijo tenía problemas antes con estas personas.

Al ser consultada por el querellante, indicó que esto ha sido horrible y nunca lo va a poder olvidar.

Al ser contrainterrogada por la defensa, explicó que supo que unos hombres le pegaron, no sabe cómo lo supo, alguien lo dijo, pero no recuerda quien, no habló con alguien más que haya visto lo que ocurrió; no vio un video o imagen de lo ocurrido.

Lo indicado por esta deponente, le brinda una corroboración externa a los atestados anteriores, en cuanto a que las personas que socorrieron a su hijo y lo llevaron al hospital, luego fueron hasta su domicilio a informarle lo sucedido, pudiendo comprobar por sus propios sentidos el grave estado de salud de José Luis, a quien pudo ver conectado a máquinas y a un respirador, presentado éste golpes en la cabeza, falleciendo a consecuencia de tales lesiones el día 10 de enero de 2023.

Respecto de la denuncia que dio origen al procedimiento policial, se contó con el atestado del Cabo Primero **Jorge Eduardo Cortés Pérez**, quien indicó que el 9 de enero de 2023, se encontraba de servicio de punto fijo en el Hospital El Carmen y, a las 06:30 horas de la mañana, se presenta ante él una recurrente que se llamaba Francia Ipinza Lizana, ésta le expuso que el 9 de enero de 2023, a las 01:09 horas, en su domicilio, escuchó que llamaban afuera de su casa, era un individuo desconocido que llegó en una camioneta de color rojo cuya placa patente comenzaba con TW y éste le dijo que su hijo José Luis Inostroza Ipinza había sido agredido y ellos lo habían trasladado al Hospital El Carmen, que desconocía quien lo había agredido y que sólo lo había llevado al hospital, que esperó a que amaneciera y las 06:00 horas fue al hospital, se entrevistó con personal médico que le informaron que su hijo José Luis se encontraba grave con una fractura craneal, con múltiples hemorragias intracerebrales,

se hallaba entubado, en coma y en riesgo vital, por lo anterior concurre ante Carabineros a denunciar los hechos acontecidos.

Refiere que esto lo subió a la bitácora web, consultó si en riesgo vital y tomó conocimiento que la persona tenía que ser trasladada a la Posta Central, el fiscal ordenó que concurriera Labocar y O.S.9, que no sabe si se constituyeron o no porque él se encontraba saliente de noche, la víctima era José Luis Inostroza Ipinza, llegó a las 00:53 horas, refiere que tienen que haberlo trasladado dentro de la mañana a la Posta Central porque cuando él tomó la denuncia ya lo tenían con tubos y lo iban a llevar en ambulancia, él adjuntó el DAU a la denuncia.

La declaración de este deponente, permite conocer el punto de inicio de las labores investigativas realizadas por agentes del Estado, para obtener el esclarecimiento de los hechos, pudiendo constarse que, tal como lo indicaron los testigos Valderrama Rivas y Cortés Contreras, la víctima fue llevada hasta el Hospital El Carmen debido a las graves lesiones que padeció, siendo necesario que se lo trasladara hasta la Posta Central para su tratamiento, ordenando el fiscal de turno que se adoptara el procedimiento por funcionarios del O.S.9 y el Labocar, pudiendo conocerse las gestiones realizadas por la declaraciones que los funcionarios de dichas instituciones ante el tribunal.

En este sentido se contó con las declaraciones de funcionarios pertenecientes al Departamento O.S.9 de Carabineros a quienes se les encomendó la tarea de investigar el ilícito, entre ellos la Capitán **Paulina Alejandra Godoy Alcaíno**, quien como oficial más antigua estuvo a cargo del procedimiento junto con el Sargento Segundo **Armín Abel Llauquén Ruiz**, quiénes acompañados de un equipo conformado por la Sargento Segundo **Karen Elisabeth Fernández Vallejos** y el Teniente **Alain Andree Prouvay Breskovic** como perito del Labocar, realizaron diversas diligencias investigativas y concurrieron al sitio del suceso en busca de evidencias de interés criminalístico, resultando muy relevante dos videos obtenidos de una cámara de seguridad habida en el sector, cuyas imágenes fueron analizadas por el Sargento Segundo **Cristian Eduardo Chávez Sanhueza**.

En primer término, como encargado del procedimiento se contó con la declaración del Sargento Segundo **Llauquén Ruiz**, quien señaló que el día 9 de enero de 2023, se encontraba de servicio de primer patrullaje en el departamento O.S.9, con

la Sargento Segundo Karen Fernández Vallejos y el Cabo Segundo Bryan Aburto Puntarelli y, por denuncia de oficio que fue realizada por un funcionario de punto fijo en el Hospital El Carmen, perteneciente a la 25° Comisaria de Maipú, fueron requeridos por el Ministerio Público para efectuar diligencias investigativas por el homicidio frustrado de José Luis Inostroza Ipinza, quién a eso de las 01:00 horas de la madrugada había llegado con lesiones atribuibles a un elemento contundente. Luego, por la gravedad de las lesiones, fue trasladado a la Posta Central; indicó que se trasladaron a ese lugar y obtuvieron el certificado de lesiones de la víctima.

Después, van al domicilio de esta persona y se entrevista con la madre del afectado doña Francia Ipinza, ésta le indica que se hallaba en el domicilio en el que vivía hace 38 años con su hijo, esposo y nieto; que José Luis se hallaba inserto en la drogadicción y consumía pasta base, que lo había visto el día anterior cerca de las 20:30 horas viendo televisión, lo ve normal, no lo ve drogado, ella se va a acostar y desconoce a la hora que éste salió del domicilio; luego, cerca de la una de la madrugada escucha que desde el exterior del pasaje gritaban vecinos y su esposo salió por el balcón, ella también se levanta y ven a un niño que estaba en el lugar que les dice que le habían pegado “Al Abuela” que es José Luis su hijo, ese era el apodo y que fue trasladado al Hospital El Carmen; detalla que la madre no se traslada a esa hora por falta de locomoción.

Asimismo, tomó contacto con el funcionario que realizó la denuncia y éste les aportó la placa patente de la vehículo que lo llevó a la víctima al lugar, el funcionario es Felipe Ulloa, la placa patente TW6242, que es una camioneta Chevrolet Montana de color rojo, sacan el domicilio de la camioneta que era en Pasaje El Poncho, allí se entrevista con Carmen Rivero y dijo que fue vendida sin transferencia a Kevin López Illesca, lo llama por teléfono y éste va al lugar, se le toma declaración por la Sargento Segundo Fernández y dijo que se la había pasado el 6 de enero a su excuñado y éste debía devolverla el 9 de enero, les proporciona el domicilio del cuñado ubicado en calle La Armada.

Manifiesta que, concurre al lugar y se entrevista con Lucas Valderrama Rivas, este manifiesta que conocía a José Luis, que era compañero de calle y que cerca de las 00:00 horas del día 9, en la madrugada, recibe un llamado de su tía Paola Cortés quien le indica que en pasaje Marsella había una pelea y que le estaban pegando a

una persona, le preguntó quién era y le indicó que era el Mauri y su hijo; no recuerda si le dice algo más de ellos, ahí llama a su amigo Franco y le dice que está saliendo en el lugar y que le estaban pegando a “La Abuela” y que era el Mauri con su papá al que le decían “El Cirilo”, por eso Lucas con su amigo Nelson Cortés se trasladan al lugar y en Marsella con Porvenir encuentran a José Luis tirado en la vía pública, quien mantenía evidentes lesiones en cabeza y sangraba y lesiones en rostro; Lucas le pregunta quién había sido y le dice que fue Mauricio con Cirilo, se lo llevan al Hospital El Carmen, en la parte de atrás de la camioneta y se va con Nelson quien le pregunta en el trayecto a la víctima quien había sido y vuelve a decir que fue Mauri con “El Cirilo”, lo dejan en el Hospital El Carmen y se retiran del lugar. Le describe a Mauri que conocía como Mauricio Varela, de 1,75 a 1,80, delgado, barba candado, pelo amarillo con una chasca rosada, de unos 33 años y, al padre, lo describe que también lo conoce como Mauricio, de unos 50 años, delgado, pelo largo; con esta información y establecido el lugar del sitio del suceso se trasladan al lugar para mayor información.

Respecto del sitio del suceso, indica que al llegar hacen empadronamientos, verifican cámaras de seguridad y evidencias en el lugar, percatándose que en la calzada de Marsella con Porvenir había una mancha hemática de color rojizo, no recuerda la hora en la que llegaron, pero cree que fue cerca del medio día; indicó que a metros del lugar se halló un trozo de madera con restos de mancha hemática rojiza, se hizo fijación fotográfica y empadronaron testigos.

Manifestó que registró una declaración en el lugar, de la señora **F.D.** quien manifiesta que se encontraba en su domicilio, escuchó gritos y miró desde su domicilio y se percata que eran tres personas, una en el suelo y dos golpeándolo, afirmó reconocer a Mauricio Varela, no dice a cuál, por la voz porque frecuentaba el lugar y por eso no duda de que fueran ellos.

Explicó que, a las 13:37 horas continuó con el empadronamiento y le consulta a una persona que se hallaba transitando por Marsella con Porvenir, de sexo masculino, si sabía algo respecto de lo sucedido, si escuchado gritos o de alguna pelea y el sujeto le dijo “fui yo el que pelié con José Luis”, por lo anterior, le realizó un control de identidad investigativo, identificándolo como Mauricio Enrique Varela Oyarzún, pidió la ficha de antecedentes de esta persona al O.S.9 y del padre identificado como Mauricio

Raimundo Varela Venegas; no recuerda si el sujeto del control iba solo o acompañado, **lo reconoce en la sala.**

Después, tomó conocimiento que la Sargento Segundo Fernández registró la declaración de un testigo de nombre **G.O.**, ésta le manifestó que la había llamado su madre para que entrara a los perros porque en el exterior se escuchaban gritos y, al parecer era una pelea, al salir a entrar a los perros se percató de la presencia de Mauricio y el hijo de éste que se hallaban pegándole a una persona en Marsella con Porvenir y la persona camina hacia calle Miraflores por Porvenir, le dan alcance y lo siguen golpeando con un objeto contundente, con una especie de combo, al llegar cerca de su portón saca un trozo de madera de la casa del vecino, lo vuelven a agredir, dejan en el lugar al sujeto y se retiran.

Precisó que el Cabo Segundo Bryan obtiene el registro filmico y allí se apreciaba parte de la dinámica de los hechos.

Explica que en el momento en que ya tenían finiquitadas las declaraciones, se le dan a conocer los antecedentes al fiscal, quien instruyó se practicara un reconocimiento fotográfico; por lo anterior, toma contacto con la Sección de Análisis para la confección de un kardex acorde al protocolo de Mauricio Varela Oyarzún y Mauricio Varela Venegas, mismo que realizó la Teniente Paulina Godoy Alcaíno, quien le informó de un reconocimiento positivo de ambos sujetos por parte de la testigo G.O.

Posteriormente, se le informa nuevamente al fiscal, se le dan a conocer los antecedentes al juez Hugo Salgado, quien instruyó orden verbal de detención por 12 horas para ambos, ahí le da término al control de identidad y lo detiene, La detención del segundo imputado la realiza Paulina Godoy logrando en hora similar la detención de Mauricio Raimundo en el exterior del domicilio, se ingresa por registro voluntario y se obtiene una prenda del imputado.

Indicó que el sitio del suceso se fijó fotográficamente.

A través de su atestado se incorporó **parte del set de 13 imágenes correspondiente a la letra e) de los otros medios de prueba**, e indicó que la fotografía **N°1** es la intersección de Marsella con Porvenir, Marsella es a la derecha y Porvenir es la vía principal; después se van por Porvenir hacia Miraflores, eso es a la izquierda de la foto, como a mitad de cuadra continúa al agresión, recuerda que cerca

de la intersección se encontró una empuñadura y trozo de metal que podría ser la empuñadura de un cuchillo, eso lo trabajó el Labocar, el control de Varela Oyarzún lo hace en la misma intersección, caminaba de Porvenir hacia Marsella, el control es a las 13.37 horas y se lo mantuvo hasta el término de las diligencias en un vehículo; en la **N°2** se observa una mancha hemática de color rojizo que estaba en el lugar; la **N°3** es el pasaje Marsella, indica que a la altura donde está el vehículo al lado de árboles se encontró el trozo de madera. El domicilio de Los Varelas quedaba en la parte posterior del vehículo rojo, tenía ingreso por Marsella, en una calle que era paralela a Porvenir; la **N°4** es el trozo de madera, es el que mantenía la mancha hemática de color rojizo, este es el que la testigo G.O. dicen que usaron. Refiere que ingresaron al domicilio, fue para la búsqueda de la prenda roja que se apreciaba en el registro filmico, una polera roja; la **N°5** no lo recuerda; la **N°6** es la prenda que se incauta, es una polera, está entre un refrigerador y la lavadora; la **N°7** es la polera y, la **N°8** es la polera que indicó, al lado del logo se ve una mancha hemática, pero no puede decirlo, no recuerda si estaba rota, esta polera habría sido usada por Mauricio Raimundo Varela Venegas, esta prenda se remitió al Labocar.

Refiere que, hay otro testigo, a quien a eso de las 17:35 horas, le tomó declaración el Cabo Segundo Bryan Aburto, de iniciales **P.C**, que manifiesta que escuchó gritos desde su domicilio, se sube a una silla y ve que en la vía pública estaba Mauricio hijo peleando, golpeando a una persona, no recuerda más detalles.

Reiteró que las cámaras las recogió a Bryan Aburto, después de analizadas, le hacen llegar el informe del análisis, lo adjuntó a la fiscalía, después de levantarlas se las entrega a la Oficina de Análisis Forense del O.S.9, eso para una secuencia fotográfica de como ocurrido los hechos, es lo que se observa en la filmación.

No sabe qué sucedió después con la persona lesionada, porque sólo estuvo en las primeras diligencias.

Respecto del trozo de madera levantado del sitio del suceso, lo perició el Labocar en el lugar y se los entregó, después, se fue a la fiscalía como evidencia al igual que el arma cortopunzante.

Respecto del D.A.U. del lesionado, explicó que se los entregó el médico cirujano de la Posta Central, ellos sin contacto con la víctima, les dijo el médico que se

hallaba en estado grave con riesgo vital; no tuvo más contacto con la familia de la víctima.

Al ser contrainterrogado por la defensa, indicó que declaró en el procedimiento; no recordó si llevó a Varela Oyarzún a constatar lesiones, cree que no fue él quien lo llevó, ambos detenidos tenían lesiones, las de Mauricio Enrique eran menos graves y las de Mauricio Raimundo de carácter reservado porque quedó hospitalizado, lo que dijo era lo que aparecía en el D.A.U., tenía lesiones evidentes al momento del control de identidad, eran en su rostro, no recuerda de que tipo, no recuerda si tenía lesiones en el cuello; Mauricio Varela Venegas quedó hospitalizado, eso se lo dijo personal que lo llevó a constatar lesiones que eran del O.S.9, no sabe que lesiones eran.

Lo expresado por este deponente proporciona una visión general del trabajo investigativo realizado por el equipo del O.S.9 que practicó las primeras indagaciones para el esclarecimiento de los sucesos, pudiendo identificar y entrevistar a uno de los sujetos que llevó al lesionado hasta el hospital, quien ya le entregó algunos antecedentes sobre los agresores que habían sido proporcionados por la víctima cuando aún se hallaba consciente, pudiendo determinar, de igual modo, el sitio del suceso, mismo que se hallaba en la vía pública, lugar al cual concurrieron, pudiendo obtener algunas declaraciones prestadas por testigos bajo reserva de identidad, siendo todas estas coincidentes en cuanto a que eran dos sujetos que acometieron en contra de José Luis Inostroza, apodado, “La Abuela”, los que lo golpearon con objetos contundentes hasta dejarlo abandonado en la vía pública, pudiendo describir, además, la forma en que se produjo la detención de los acusados, manifestando que ambos se encontraban lesionados, pero sin entregar detalles respecto de tales lesiones, describiendo únicamente que las de Mauricio Varela Oyarzún eran notorias en su rostro, sin tener conocimiento respecto del tipo de lesiones de Varela Venegas, pero afirmando que quedó hospitalizado.

En este punto, valga señalar que este deponente que practicó precisamente la detención de Mauricio Varela Oyarzún, no indicó que éste prestara declaración, sino que únicamente refirió haber intervenido en una pelea con José Luis, lo que resulta importante a la hora de ponderar el análisis de las imágenes de video que se obtuvieron de una cámara de seguridad, que como se verá en su oportunidad, se encontraba a una considerable distancia del sitio del suceso principal que se posicionó

en la intersección de pasaje Marsella con calle El Porvenir, pues el abogado defensor habla de un sesgo en la investigación del fiscal al no haber el perito del Ministerio Público analizado el video tomando en cuenta sucesos que se dicen acontecieron en la esquina del pasaje Los Dardanelos con Pasaje Marsella, esto es, a una cuadra más distante del enfoque de la cámara de seguridad, pudiendo advertir estos magistrados que el oficial investigador que describió el fotograma en estrados, lo hizo conforme a lo que él visualizó con más claridad en el video, utilizando para ello tecnología de acercamiento de imagen —zoom— para poder observar con más detalle lo que sucedía, reprochando la defensa que no se analizó aquello que a su entender explicaba el accionar de sus representados, en circunstancias que, como se dijo no existió una declaración de sus representados que permitiera conocer aquello y, sobre la base de tal información, centrar la atención policial en otros posibles sucesos, que, como se observó de lo dicho por el perito presentado por esa parte, éste hipotetizó sobre la existencia de hechos interpretando sombras difusas en la imagen acorde a las declaraciones que recibió de los acusados, quienes le entregan a él su versión de lo sucedido, pero que —como se dijo en el veredicto— estos jueces no lo pudieron apreciar en las imágenes que fueron amplificadas, pudiendo observarse con meridiana claridad desde los momentos en que la víctima circula retrocediendo por pasaje Marsella en dirección a calle Porvenir, mientras se agacha y toma cosas del suelo que luego lanza hacia los dos sujetos que de frente avanzan hacia él, realizando la misma maniobra, esto es, agachándose y recogiendo objetos del suelo para lanzárselos.

Ahora bien, respecto del trabajo en el sitio del suceso, queda en evidencia que se pudo obtener escasa información de parte de vecinos, los que reservando su identidad, describieron lo por ellos observado, siendo coincidentes, como se dijo, en cuanto a la existencia de un acometimiento reiterado de parte de dos sujetos que obraban en conjunto hacia otro, lo que claramente se observa de ese modo en los videos de la cámara de seguridad a que se hizo referencia en forma previa, pudiendo recogerse en el sitio del suceso evidencias que deberán ser analizadas y compatibilizadas con las restantes pruebas presentadas por el persecutor y la defensa, en especial lo que se puede observar en el video que fue reiteradamente exhibido en detalle en audiencia.

Luego, compareció la Sargento Segundo **Fernández Vallejos**, quien manifestó que concurre por un procedimiento de homicidio frustrado, fue una concurrencia del 9 de enero de 2023; explica que llegó un requerimiento de la guardia y, junto con el Sargento Segundo Armin Llauquén Ruiz y el Cabo Segundo Brian Aburto Pontarelli, concurren al Hospital El Carmen, donde había llegado la persona herida porque fue golpeada y se hallaba en riesgo vital. Explicó que, por diligencias lograron establecer el sitio del suceso; el funcionario les dice que la víctima llegó en una camioneta roja; Aburto Pontarelli cree que recuperó las cámaras.

Detalla que le correspondió tomar tres declaraciones, esto es, al dueño de la camioneta identificado como Kevin López Illesca, porque en aquella fue trasladada la víctima y no sabían dónde había sido el sitio del suceso; explica que tenía la camioneta a nombre de otra persona porque no estaba hecha la transferencia, se la había comprado a un vecino y él se la prestó el 6 de enero a un excuñado para el traslado de su sobrina y sería devuelta el 9, pero no sabía del hecho o lo que pasado con la camioneta, se la prestó a su cuñado Juan Rivas, por eso se le toma declaración al cuñado y se le tomó declaración al amigo del cuñado que estaba en la casa que se llamaba Nelson Cortés Contreras, éste le dijo que se encontraba cerca de las 00:30 horas esperando que lo llevara a la casa, pero un primo que se llama Franco lo llama y le dice que en calle Porvenir estaba una persona apodada “La Abuela” que estaba golpeada en la vía pública y lleno de sangre, va al lugar y había una persona de sexo femenino ayudando a la víctima, lo suben en la camioneta e iba consciente y le dice que los responsables habían sido Los Varelas, papás e hijo; indicó que a uno lo conocía como Cirilo, el papá y al otro como Mauricio chico.

Además, tomó declaración a una de las vecinas, de iniciales **G.U.** que vivía Porvenir de toda su vida, por lo que conocía bastante bien a Los Varelas por ser delincuentes del sector, ésta describió que recibió un llamado de su madre, aproximadamente a las 23:50 horas, que le decía que los perros estaban ladrando demasiado y que parecía que en el exterior había una pelea y, al ir a buscar a los perros, se percató que afuera, en el exterior se hallaba peleando Mauricio Varela, padre e hijo, que el padre le estaba dando golpes, que en su mano derecha portaba un elemento contundente del tipo combo, pero no estaba segura si lo golpeó con eso, pero sí veía que le daban ambos patada a la víctima y el hijo le daba patadas con

ambos pies en la cabeza, ve que el joven se puede arrastrar o caminar un par de metros y se da cuenta que frente a su casa le siguen pegando hasta que llegan afuera de su portón y ahí sacan un palo como 1,50 o más grande, de la casa del vecino y le comienzan a pegar con el palo, pero no veía quien le pegaba porque ella estaba mirando por entremedio de la reja; también dijo que podía reconocerlos a ambos, que el padre andaba con una polera o polerón rojo hacia arriba y, en eso, ve que empieza a gritar con un vecino que lo pararan de golpear y ahí llegan unos jóvenes que reconocen al sujeto como “El Abuela” y, después, llega la camioneta roja donde lo trasladan, lo toman y lo llevan a la posta de El Carmen; los que reconocen a La Abuela no le dice la testigo quienes son, sino que hay otros vecinos que se acercan y lo reconocen, dicen es El Abuela.

Agrega, además, que Nelson y Lucas que van a buscar a El Abuela, indicaron que era amigo de calle de Lucas y Nelson no lo conocía de más de una semana. Preciso que a Lucas no le tomó declaración, Armín Llauquén le tomó declaración a Lucas.

Respecto de la sindicación realizada por la testigo a la que le tomó declaración, doña G, a ésta se le practicó un reconocimiento fotográfico, ella no lo hizo porque no interviene el mismo funcionario que toma la declaración, no recuerda si lo hizo la capitán Paulina Godoy.

Explicó que se revisó el sitio del suceso, fue fotografiado por el cabo segundo Aburto y se llamó al Labocar, era en Porvenir con Marsella, allí fue donde se encontró un cuchillo, lo encontró Armín Llauquén.

Agregó que doña **G** también le dijo donde vivían las personas, les menciona las características de la casa, de dos pisos, les indica las calles que están entremedio, que ahora no recuerda; de Porvenir con Marsella están a unas dos casas y desde ahí sacan un palo, la señora describe que era de un metro y medio, ella lo vio y era más grande, Labocar lo levantó.

Sobre las cámaras de seguridad, puntualizó que las levantó el Cabo Segundo Aburto, las imágenes se mandan a Tecnología Forense. No recuerda si se encontró otro testigo presencial, pero recuerda que Armín Llauquén, al empadronar testigos pudo empadronar a uno de los responsables.

Expresó que la señora **G** dijo que el padre le decía a la víctima “acuérdate cuando le pegaste una puñalada a mi hijo”. Llamaron a Carabineros, pero como se demoraban ahí llegó la camioneta, doña **G** describió que el hijo estaba como enceguecido, muy ensañado con la víctima, en un momento el padre le dijo que parara, pero el hijo estaba muy agresivo, doña **G** también ve al padre agredirlo.

Al ser contrainterrogada por la defensa, respecto de las diligencias a realizar, expresa que el Ministerio Público muchas veces les dice diligencias específicas, pero otras veces sólo indica diligencias investigativas que comprende el empadronamiento de testigos, búsqueda de cámaras y revisión del sitio del suceso. A doña **G** se la ubica como parte del empadronamiento, se hizo en todas las casas cercanas al lugar, muchos no declaran y entre ellos doña **G** declaró; no declaró alguien más de la dinámica, esto se hace en compañía de otros funcionarios, se empadronan por domicilios distintos.

Lo de la especie de combo, explica que la testigo aseveró que lo portaba en la mano, era tipo goma, como un martillo con goma en la parte del martillo, es lo que vio, pero no sabe si lo golpeó con eso, lo vio en la mano derecha de Mauricio padre; si lo ve golpearlo con los pies, no le dijo que Mauricio padre o hijo resultaran lesionados, recuerda que después por diligencias se estableció que Mauricio padre estaba lesionado, eso cuando lo toman detenido y hace ingreso al domicilio, ahí se lo ve lesionado, se lo trasladó al hospital que está en Las Torres, allí estuvo hospitalizado, no sabe que lesión tenía; no sabe cómo se ocasionó esa lesión; en el sitio del suceso se encontró un cuchillo, Labocar cree que levantó la evidencia, no puede decir si vinculado, eso lo levantó Labocar, ella no lo vio, no recuerda si lo levantó Armín LLauquén y lo entregó Labocar o si lo hizo Labocar que se demoró en llegar; en el sitio del suceso no recuerda otros hallazgos, se levantaron cámaras por el Cabo Segundo Bryan Aburto, ella no las visualizó.

Esta deponente, como testigo de oídas proporciona en estrados la versión entregada por la testigo **G** a poca horas de sucedidos los sucesos y, si bien ésta no compareció a estrados a explicitar su versión, lo cierto es que, los datos proporcionados por ésta en sede investigativa, guardan absoluta concordancia con los medios probatorios aportados por el Ministerio Público, e incluso con las propias palabras de los acusados expresadas en estrados, pudiendo, además acorde a las

evidencias levantadas en el sitio del suceso dar mayor certidumbre a lo expresado por esta deponente, dónde describe los golpes padecidos por la víctima y los medios utilizados por su agresores, mismos que pudieron ser visualizados en las imágenes de video exhibidas en la audiencia y su descripción de sucesos permite reconstruir lo sucedido con el afectado en los momentos en que se pierden de vista los tres partícipes del ángulo de la cámara de seguridad, la testigo **G** describe, con un detalle que sólo podría tener quien realmente vivencia un suceso, los acometimientos con patadas que le propinan tanto Mauricio Varela Oyarzún como su padre hacia la víctima, mismas que puntualiza Varela Oyarzún las dirigía precisamente hacia la cabeza del afectado, visualizando además un arma tipo combo en poder del padre de éste, siendo sincera en su descripción al indicar que se lo ve en la mano, pero no sabe si lo golpea con él, instrumento que, tal como quedó en evidencia en el contrainterrogatorio del fiscal al perito de la defensa podía ser observado en las imágenes de video en poder de Varela Vergara, quien pudo ser observado por la testigo y respecto de quien indicó la ropa de color rojo que vestía en su torso, explicitando que ella no vio a ninguno de los dos heridos, no mencionando tampoco que el afectado tuviese algún arma en su poder, hallándose sus dichos corroborados con la evidencia material levantada del sitio del suceso, esto una vara larga de las que se utilizan de apoyo para los árboles, misma que vio que era sacada de la casa de un vecino, sin que pudiera precisar cuál de los dos hechores golpeó a José Luis con tal objeto, pues al mirar por entremedio de su reja de madera no lo podía observar con claridad, pero esta falta de información puede ser subsanada precisamente con la imagen de video a que se ha hecho referencia, donde se pudo observar a Varela Oyarzún precisamente portando tal elemento consigo cuando camina con su padre desde calle Porvenir hacia pasaje Marsella, alejándose de la intersección, volviendo luego sin aquel elemento, mismo que fue encontrado al examinar el sitio del suceso con rastros con apariencia de ser de sangre.

Además, lo dicho por la testigo G en sede investigativa, guarda concordancia en parte con lo reconocido por los propios acusados en estrados, en cuanto a que el padre en un momento le pidió a su hijo que dejara de golpear a la víctima, como la actitud enceguecida de Varela Oyarzún al agredir al afectado, quién en sus propias palabras indicó que lo cegó la ira y el odio acumulado de tiempo por peleas anteriores,

concordando ambos en que fue Mauricio hijo quien tomó el palo desde una de las casas de calle Porvenir y con el golpeó en la cabeza a la víctima, quien ya en esos momentos había sido reiteradamente golpeado por ambos directamente hacia precisamente esa parte de su cuerpo.

En cuanto a la existencia de lesiones en el cuerpo de Varela Venegas, esta deponente indicó que tomó conocimiento que en la detención se supo que estaba lesionado, pero desconocía el tipo de lesión y la causa de la misma, refiriendo que la persona habría quedado hospitalizada, lo que al igual que el deponente anterior, no permite establecer el tipo de lesión que pudo tener esta persona, ni menos el origen de la misma.

Siguiendo con un análisis de las diligencias investigativas, se contó con la declaración de la Capitán **Paulina Godoy Alcaíno**, quien indicó que intervino en un procedimiento de fecha 9 enero de 2023, a las 01:00 horas de la madrugada, adoptado por el Sargento Segundo Armín LLauquén Ruiz que trabaja con ella.

Explicó que, los antecedentes preliminares con que se contaba era que, ese día 9 de enero, a la 01:00 horas de la mañana, se gesta un procedimiento en el Hospital El Carmen, donde ingresa una persona en situación calle, de nombre José Luis Inostroza, con heridas con objeto contundente en su cabeza, en riesgo vital y que fue trasladado luego a la Posta Central.

Explica que, ese mismo día, cerca de las cuatro de la tarde, se traslada a calle El Porvenir, en la comuna de Maipú, donde le correspondió exhibir a la testigo **G.O.U.**, protocolos de reconocimiento de set institucionales; en primer término, le exhibió los sets N°41-2023 y N°42-2023, donde reconoce a una persona en la fotografía N°6 del N°42-2023, identificando a Mauricio Varela Oyarzún, en ese momento lo reconoce como uno de los sujetos que agrede con mayor intensidad a la víctima en compañía de su padre Mauricio Varela, golpeando con golpes de pie y puño de manera reiterada. Luego, le exhibió los sets N°43-2023 y N°44-2023, donde reconoce en la fotografía N°6 del set N°44-2023 a Mauricio Varela Venegas, indica que es una de las personas que agrede con golpes de pie y puño a la víctima, que es el padre de Mauricio Varela y que lo hace con menor intensidad; ella no le tomó declaración cree que fue Sargento el Armín LLauquén, lo que está diciendo es lo que dice la testigo al momento de reconocer en el set.

Al continuar con su relato, manifestó que también participó en la detención de Mauricio Varela Venegas; explicó que, por una orden de detención, realizaban vigilancia del domicilio en calle Dardanelos, verificando que en el exterior, frente al N°1262, se mantenía una persona con características físicas similares al sujeto que buscaban, se hace un control investigativo constatando que se trataba de Mauricio Varela Venegas, lo detiene por la orden del homicidio frustrado, se le da lectura de derechos y se llama desde el exterior a la propietaria del inmueble doña Marta y le pide pie autorización para el ingreso voluntario al inmueble para la búsqueda de evidencias y, cuando ingresa al inmueble autorizado por doña Marta, que era la propietaria, ésta les dice que la polera que utilizó Mauricio Varela estaba en la zona de lavandería y por eso fijan la prenda, era de color rojo con franjas blancas en los costados y al ser periciada se le ven manchas de aspecto hemático, fue levantada con formulario de cadena de custodia y entregada al Labocar.

A través de su atestado se **incorporó parte del set de 13 imágenes correspondiente a la letra e) de los otros medios de prueba** e indicó que en la fotografía **N°6** se ve la zona del sector del lavado del inmueble y, en un círculo rojo la polera de color rojo con franjas blancas, eso en el domicilio al que ingresaron, entraron cerca de las 17:00 horas que fue cuando les otorgaron la orden de detención; en la **N°7** se ve la polera roja con franja roja y, en la **N°8** se ve ya como evidencia polera roja con franjas blancas, se ve en la manga costado derecho y manga derecha que como posicionado, es a la izquierda de la imagen.

En Dardanelos casi esquina del pasaje, a unos 15 metros ven a la persona; el pasaje estaba aledaño al sitio del suceso, se llega en dos o tres minutos, es el pasaje del lado. La persona cuando la ven estaba fuera del N°1262, estaba parado afuera y le hacen control de identidad investigativo; se le pide carnet de identidad y se lo identifica como uno de los imputados a los que se había despachado orden por el delito de homicidio frustrado, se le dan a conocer derechos, se lo pone en custodia y de ahí hacen las diligencias en el inmueble; se lo llevó otra patrulla y recuerda que los trasladaron al hospital Luis Tisné para la constatación de lesiones y cree que quedó hospitalizado, no recuerda si tenía algo que pudiera dejarlo hospitalizado; la otra patrulla a cargo de Armín LLauquén detuvo al otro imputado. Las diligencias se

hicieron en el O.S.9 y en Labocar; indica que se realizan las diligencias y luego se constatan lesiones.

Al ser consultada por la defensa, reitera que le exhibe reconocimiento fotográfico a un testigo reservado; luego atención, Armín LLauquén le informa algo sobre que quedó hospitalizado, ella como a cargo del grupo le entrega el detenido a una patrulla para que lo lleve a constatar lesiones, puede ser el Suboficial Bernal; Felipe Ulloa no es del O.S.9, Bernal Núñez y Huerta López probablemente fueron los que lo llevaron, Armín como suboficial investigador le informa que quedó hospitalizado, por eso ella no sabe el motivo; no recuerda haberle visto lesiones o que se quejara, se hace constatación lesiones por un facultativo médico.

Lo aseverado por esta deponente permite brindar una corroboración externa a lo manifestado por el deponente anterior, respecto de las diligencias investigativas realizadas el día siguiente a los hechos materia de imputación, día en el cual se realizó un empadronamiento de testigos en el sector, correspondiéndole a esta funcionaria la tarea de exhibir sets de reconocimiento a la testigo **G**, a quien otra funcionaria le tomó declaración, advirtiéndole esta deponente que la señora **G** realizó dos sindicaciones, precisando las acciones realizadas por los hechores, mismas que concuerdan con la dinámica detallada al momento de prestar su declaración, explicitando la intervención de Mauricio Varela Oyarzún y Mauricio Varela Venegas, donde ambos sujetos golpearon a la víctima, uno con mayor intensidad que el otro, lo que concuerda con lo descrito por la testigo Fernández vallejos que le tomó declaración a doña **G**, siendo éste un segundo testimonio de oídas de tal relato, mismo que como se dijo en forma previa está corroborado con las evidencias encontradas en el lugar, con las lesiones que presentaba el occiso y, además con la propia declaración de los encausados.

De igual modo, explicita las indagaciones realizadas al interior del domicilio de Mauricio Varela Venegas, luego de que éste fuera detenido en el exterior del inmueble en el que residía, detallando las evidencias levantadas de tal lugar, esto es, una polera de color rojo con franjas blancas en sus costados, que presentaba manchas de aspecto hemático. Asimismo, indicó que al detener a éste encausado no le notó lesiones visibles o que este se quejara, manifestando que se lo llevó a constatar lesiones y que se enteró que quedó hospitalizado, pero desconociendo el motivo.

En este punto se debe dejar asentado que, la defensa de ambos imputados no aportó como medio probatorio —pese a su teoría absolutoria por legítima defensa— los D.A.U. de ninguno de sus representados, valiéndose de una imagen incorporada por esa parte de Varela Venegas y de una aportada por el Ministerio Público de Varela Oyarzún para dar cuenta de la existencia de lesiones en sus representados, registros que por sí solos no permiten establecer el tipo de lesiones de que se trata ni la data de las mismas, en este sentido, tal como se verá al analizar las imágenes de video exhibidas en la audiencia, no se observó en los movimientos de los hechores ninguna complicación física que los aquejara durante el acometimiento que por un largo periodo de tiempo profririeron a la víctima, pues en este caso no se trató de una golpiza que durara unos breves segundos o minutos sino que la dinámica comisiva se extendió por a lo menos 10 minutos, lo que da cuenta de la contumacia y prevalencia de los agresores para ejecutar su acción, pues en las imágenes en todo momento se los percibe que son ellos los que siguen al afectado quien retrocede tratando de alejarse, son ambos acusados los que activamente y actuando en conjunto y desde distintos flancos golpean enérgicamente al acusado, no visualizándose, por ejemplo, en el acusado Varela Venegas, los supuestos problemas respiratorios que le impedían según sus dichos, respirar y lo hacían supuestamente moverse con dificultad, por el contrario se lo ve incluso correr en persecución de José Luis Inostroza cuando éste trataba de alejarse de Varela Oyarzún, quien en todo momento trataba de golpear con sus puños e incluso cabeza a la víctima cuando éste se alejaba retrocediendo de aquel, lo que demuestra la inexistencia de una disminución de las capacidades físicas de los dos agresores, lo que aleja la posibilidad de que realmente tuviesen lesiones de la magnitud y data que ellos aseveraron en sus declaraciones.

A mayor abundamiento, tal como se verá al analizar las imágenes descritas por el perito del Labocar Teniente Prouvay Breskovic, donde se observa en las fotografías N°20 y N°21 a Mauricio Varela Venegas vistiendo una camiseta blanca, la que no muestra ninguna mancha que por transferencia pudo causar la lesión que el acusado dijo que sufrió en el pecho y que le perforó el pulmón, misma que hasta ese momento no había recibido ninguna atención médica, desde que, según lo que reseñó este hechor no visitó un Centro Asistencial para tratar sus lesiones, pues al concurrir indica que se arrepintió de ingresar, lo que permite presumir que su supuesta lesión, de

existir, no era de gran envergadura y si quedó en un comienzo hospitalizado, fue en “observación”, porque lo indicado por los deponentes fue que en su D.A.U. se indicó que quedaba con diagnóstico reservado, lo que implica que no se tenía un claro dictamen respecto de su estado, sin que fuera necesaria su permanencia en un hospital ni presumiblemente ningún tratamiento médico invasivo para recuperar sus supuestas lesiones, pues él no lo refirió y no se adjuntó ningún antecedente que diera cuenta de aquello y, además, fue llevado prontamente a la Unidad Policial, lo que no hubiese sido posible si un facultativo médico hubiese estimado necesaria su permanencia en el hospital.

Respecto de las evidencias encontradas en el sitio del suceso y las fotografías tomadas a los encausados, se contó con la declaración del Teniente **Alain Andree Prouvay Breskovic**, de dotación del Labocar (Laboratorio de Criminalística de Carabineros) quien señaló que el 9 de enero de 2023, se hallaba a cargo de un equipo pericial a requerimiento del O.S.9 y, por instrucción de la Fiscalía de Maipú, se constituyeron en calle Marsella y El Porvenir de dicha comuna.

Explica que se trataba de un sitio del suceso abierto, una fracción de la vía pública, la primera diligencia fue una inspección ocular, en la que se advierte una mancha café rojizo con patrón de goteo rotulada **M1**, al costado de esto un cuchillo en dos partes con la leyenda Tramontina con una hoja y empuñadura rotulado **E1** y **E2**, con estas dos partes de chuchillo se realizó un trabajo teórico práctico, esto es, unirlos y ver si se correspondían. Detalló que, al poniente por calle El Porvenir había más manchas café rojizo a la altura del N°1263, estas manchas presentaban patrón de charco y se levantó la muestra **M2**, por el frente, en la casa de N°1254, en la reja de protección habían otras manchas café rojizo con patrón de apoyo levantada como **M3** y en la pared de la casa adyacente N°1250, otras manchas con patrón de deslizamiento levantada la muestra rotulada **M4**, se realiza rastreo desde la intersección hacia el norte encontrando una vara de madera impregnada con manchas de color café rojizo rotulada como **E3**, se levantó muestra de la mancha café rojizo rotulada **M5** y una muestra de posible material biológico depositado rotulado como **M6**, la vara de madera fue entregada a personal del O.S.9; en el mismo lugar, a las dos partes del cuchillo que indicó se levantó muestras de posible material biológico tanto en hoja como empuñadura, rotuladas como **M7** y **M8**.

Indicó que, personal O.S.9 entregó mediante formulario un N.U.E. que contenía una polera de color rojo con estampado marca Adidas y leyenda que decía +10, tenía una solución de continuidad o corte en el sector del pecho de 1,8 cm. aproximadamente y en la zona de alrededor del corte había manchas de color café rojizo, se realiza rastreo por el sitio del suceso no hallando otras evidencias de interés criminalístico.

Luego el equipo del teniente Felipe Aroca Figueroa, se constituyó en dependencias del O.S.9 donde se hallaban dos imputados, Mauricio Varela Oyarzún al que previa autorización de exámenes corporales voluntarios se levantó muestra de hisopado bucal, hisopado de lechos hungiales de ambas manos y muestras de manchas café rojizo que mantenía zapatillas **MA1** a **MA3**, asimismo se fijaron lesiones que mantenía Mauricio Varela Oyarzún y que, por la morfología que presentan estas lesiones, por el café rojizo, ya se encontraban en etapa costrosa y eran irregulares, lo que se puede atribuir a un elemento contundente.

De Mauricio Varela Venegas, se levantó previa autorización muestra de hisopado bucal y muestra de lechos hungiales **MA4** y **MA5**.

Con evidencia recolectadas y morfología de muestra de aspecto hemático se puede establecer que la fuente contribuyente sangrante se mantuvo un tiempo suficiente para acumular una mancha de sangre al exterior de la casa N°1263 donde fue hallado el charco, todas fueron positivas a remanente de sangre humana y del cuchillo que se levantó como **E1** y **E2** no se puede establecer participación directa porque no presentaba manchas café rojizo. Agregó que, la sangre no se puede establecer a quien corresponde porque no fueron analizadas las muestras por el Laboratorio de Genética por no haber un oficio unificado que así lo dispusiera.

Llegó al sitio del suceso a las 13:40 horas y el Teniente Aroca se constituyó a las 20:40 horas en el O.S.9.

A través de su atestado se incorporó **parte del set de 64 imágenes correspondiente a la letra h) de los otros medios de prueba**, e indicó que en la fotografía **N°1** se observa vista general del sitio del suceso, se visualiza Marsella de manera perpendicular y calle El Porvenir de derecha a izquierda, esto en Maipú, llegan al lugar por las manchas café rojizo; en la **N°2** se ve el posicionamiento de las manchas café rojizo y cree que parte del cuchillo; en la **N°3** se observa la conificación

para establecer donde se hallaban las manchas de café rojizo, estas son las manchas con patrón de goteo, esto es por calle El Porvenir, se ven tres conos; en la **N°4** se ve el cono del centro de la imagen anterior, allí hay una mayor acumulación de manchas café rojizo; la **N°5** corresponde al lugar de posicionamiento de la hoja del cuchillo rotulada como **E1**, es el que tenía la marca Tramontina; la **N°6** es la empuñadura del cuchillo rotulada **E2**, está en el borde de la acera con el pasto; la **N°7** es la imagen del trabajo teórico práctico, en que se unen los dos trozos para ver si resultan compatibles la hoja y la empuñadura, no se pudo obtener muestra hemática porque no tenían manchas de color café rojizo, pero si se levantaron muestras de posible material genético; la **N°8** es la mancha café rojizo donde se levantó **M2**, es el charco, no recuerda la distancia de Marsella con Porvenir, no puede decir distancia en metros, cono en casa N°1263 y al frente es la N°1254 donde está la siguiente muestra en el costado sur; la **N°9** es una vista más cercana donde se levantó **M2**, está al costado izquierdo del cono; la **N°10** es la edificación frente a la cual se encontró **M3** en la reja perimetral a la altura de la puerta, en la casa con reja blanca y amarillo; la **N°11** se ve la mancha café rojizo con patrón de apoyo allí se levantó **M3**; en la **N°12** vista general de la N°1254 y la N°1250 que es la roja, allí otras manchas café rojizo en la muralla; la **N°13** es la mancha café rojizo por deslizamiento o rozamiento, está al centro de la imagen; la **N°14** es una vista de calle Marsella hacia donde se encontraba la vara de madera, por Marsella estaba la vara; en la **N°15** en el centro de la imagen se ve la vara de madera rotulada **E3**, está en la tierra; la **N°16** es una vista particular de la vara de madera.

Luego, detalla que en la fotografía **N°17** se observa la evidencia entregada por el O.S.9, por Armín LLauquén Ruiz con el N.U.E. N°5747125, es la evidencia N°4, corresponde a una polera de color rojo, marca Adidas, +10, en la flecha se aprecia una solución de continuidad de 1,8 cm. y alrededor mancha de café rojizo que se puede atribuir a quien portaba la prenda, no recuerda de donde se obtuvo la prenda, no lo mencionó personal del O.S.9.

En cuanto a la imagen **N°18** explicó que corresponde a la fotografía del imputado N°1, Mauricio Varela Oyarzún, mostrando las lesiones que él mantenía, si bien se ven de un patrón más lineal, son contestes tanto en largo como en ancho, con un formato más irregular y, por ello atribuible a elemento contundente y no cortante,

esta imagen se tomó entre las 20:30 a 20:55 horas; la **N°19** es la zapatilla del mismo imputado desde la cual teniente Iván Aroca levantó la muestra **MA3**, al observar que hay manchas de color café rojizo; en la **N°20** se observa al imputado Mauricio Varela Venegas, esta fotografía se tomó entre las 20:30 y 20:55 horas que fue cuando trabajó el Teniente Aroca y, la **N°21** es el levantamiento de hisopado bucal de Mauricio Varela Venegas, rotulado **MA4**, no sabe si la persona se hallaba herida en ese momento.

Indica que todas las manchas resultaron positivas para sangre humana, las café rojizo.

Al ser interrogado por el querellante, indicó que el cuchillo en ninguna de las dos partes mantenía manchas rojizas.

Al ser contrainterrogado por la defensa, reiteró que no se puede decir a quién corresponde la sangre, porque para ello se necesita un análisis genético y eso no se realizó, ya que, todas las muestras requieren para ser enviadas para análisis gético un requerimiento del Ministerio Público por oficio unificado y no se hizo; indica que el análisis lo hace el Labocar; sin este análisis no se pudo determinar si son de una misma persona, en especial porque están distantes, son lejanas, no unidas y a una distancia razonable; indica que podría ser más de una persona sangrando, emanar de fuentes distintas.

Agregó que no puede indicar con qué se produce el corte en la polera, pero podría ser un cuchillo o un elemento que mantenga tanto punta como parte cortante.

Explica que con levantamiento de material biológico se refiere a que se levanta muestra de posible material biológico, de células epiteliales, que no son perceptibles al ojo humano. Las muestras M7, M8 y M6, se levantan de zonas que por lógica podrían ser manipuladas; en el cuchillo podría haber un posible material biológico, eso no se determinó porque las pericias de material genético son escasas y las evidencias se pueden eliminar por el análisis genético.

Reitera que las lesiones de Varela Oyarzún son por golpe u objeto contundente, describe que efectivamente en la imagen se ve algo lineal, pero acompañado de hematoma y una herida cortante no va acompañada de zona hematosas; sostiene que si la persona es golpeada con un objeto contundente se genera acumulación de sangre del tipo moretón o hematoma que es la principal característica de la lesión que presenta Varela Oyarzún, concluye que el elemento

mecánico que la produjo es un arma contusa, puede ser desde los puños hasta una vara de madera o metálica; había lesiones en el cuello de las mismas características de la cara, también lineal, también de elemento contundente, pero diferentes, porque la cara es una zona dura por el hueso cráneo y el cuello es más blando, hay más elasticidad; mantenía lesiones en cara y cuello, no recuerda otras lesiones.

Del cuchillo dijo que eventualmente no tuvo participación, podría ser por la polera de color rojo, pero no hay certeza que utilizado durante el hecho violento o no, pero es compatible la solución de continuidad de la polera con un objeto cortante.

De Varela Venegas la toma de fotografías la hace otro funcionario, él no presencié la diligencia, el Teniente Iván Aroca se hallaba a cargo de ese equipo pericial, se encontraba acompañado con un funcionario de custodia, el Suboficial Claudio Valenzuela Neriz, un perito fotógrafo que era el Sargento Segundo Diego Tapia Fernández y la Cabo Primero Silvana Cornejo Espinoza como perito planimetrista.

Él no estuvo con los imputados a la vista, lo que describe de las lesiones es lo que indicó el Teniente Aroca en la parte del informe que éste confeccionó, en la pericia no se dice que Varela Venegas estuviese lesionado y en las imágenes, en primera instancia, no se ven lesiones. Explica que los equipos arriban a sus conclusiones sobre la base de la búsqueda de evidencias, aquello luego de realizar el análisis de hipótesis y contrastar con los resultados de laboratorio que permitan arribar a conclusiones.

Lo expresado por este funcionario, vinculado al trabajo de especialistas en el sitio del suceso, permite conocer la ubicación de las evidencias de interés criminalístico que se encontraron al inspeccionar tal lugar, pudiendo establecerse, a través de evidencia que existieron manchas por goteo de aspecto hemático en la esquina de pasaje Marsella con calle Porvenir, ello según se dejó registrado en las imágenes N°3 y N°4 del set h) de los otros medios de prueba, levantándose una muestra que se identificó como M1, correspondiendo este rastro hemático al que también se registró en la imagen N°2 del set e) de los otros medios de prueba.

En este punto se debe tener en cuenta que la testigo G manifestó en sede investigativa que se produjo una pelea fuera de su domicilio y que ve que dos sujetos dan golpes de puño, patadas y uno portaba un elemento contundente tipo combo en

su mano derecha, pero que no observa si lo golpea o no con ese elemento, desplazándose los sujetos hasta la altura de su portón, pudiendo observarse por el pasaje Marsella al poniente que frente a un portón se consignó que se hallaba una muestra hemática tipo charco, que fue registrada frente al inmueble N°1263, según se pudo observar en las imágenes N°8 y N°9 del citado set h) y que fue identificada como M2, lo que constituye una corroboración respecto de la dinámica expresada por la testigo G a la funcionaria que le tomó declaración en cuanto al modo en que se produjo la agresión por ella observada y que, por el ángulo de la cámara de seguridad no pudo ser visualizada en el video que registró parte del acometimiento.

Luego, al frente de este inmueble, esto es, en el N°1254 de calle Porvenir, en la reja se registró una mancha hemática atribuible a contacto y luego otra de apoyo en el inmueble N°1250, colindante al anterior, muestras que fueron signadas como M3 y M4 y que pudieron ser observadas en las imágenes N°10, N°11, N°12 y N°13 del set h), estimándose que estas provienen del mismo acometimiento que padeció José Luis Inostroza Ipinza a manos de sus agresores, pues éste como lo observaron los dos deponentes que lo auxiliaron sangraba profusamente al momento en que lo encontraron tendido en la vía pública pudiendo perfectamente estos rastros hemáticos corresponder a fluidos de su cuerpo, mismos que, si bien no fueron analizados para obtener el A.D.N. de tal muestra, se sabe que corresponde a sangre por la prueba de remanente de sangre humana que se les realizó.

Conviene destacar que, si bien fue encontrada una hoja de cuchillo y un mango cerca de la muestra por goteo signada M1, lo cierto es que no se pudo comprobar si este elemento fue utilizado en el suceder causal por cuanto el mismo no presentaba rastro hemático alguno, esto es rastros de sangre y, del mismo únicamente se levantaron muestras para analizar si podría tener material biológico —distinto a sangre que no se encontró— porque sólo se realizó un barrido para ver si contenía células epiteliales que pudieron haber quedado en el objeto por contacto, que según el investigador es lo común que se realiza en los objetos en relación a la posible zona de sujeción de los mismos; lo anterior, desvirtúa la versión dada por ambos imputados en cuanto a que precisamente con tal objeto fueron ambos agredidos, uno en su rostro y cuello y otro en su pecho, pues tal implemento no presentaba rastro de sangre alguno, tal como pudieron observar estos jueces en la imagen N°7 en que se registró tanto la

hoja como la empuñadura, las que se veían completamente limpias, lo que no es esperable en un arma que se dice fue utilizada no para realizar un corte, sino que a lo menos dos y uno penetrante en la cavidad torácica de uno de los hechores y que además, tal objeto fue sostenido en todo momento por una persona que, acorde a los rastros que dejó tanto en el piso como en otras superficies, sangraba copiosamente; además, tampoco es compatible esta ausencia de sangre con la versión dada por el acusado Varela Oyarzún, quien indicó que él le tomó con su mano el filo del cuchillo de su agresor y que se lo quebró, pero en las imágenes que se tomaron de sus lesiones no poseía ninguna en sus manos atribuible a tal supuesta maniobra, es más, ni quiera a su perito que lo interrogó, le indicó haber resultado lesionado en esa parte del cuerpo, lo que parece poco factible si se supone forcejeaba con el filo tomado por su mano para quitarle el arma a quien dice que lo agredía, aspecto que, como se verá al momento de analizar el video, no se observa en ninguna parte del mismo, pues estos magistrados no comparten lo indicado por el perito de la defensa, en cuanto a que en un momento puntual de la grabación se lo ve con un objeto en la mano que podría ser un cuchillo, pues aquello no se visualiza en el video y, es más, tal como lo indicó el fiscal, según la versión del acusado Varela Oyarzún, en ese preciso momento supuestamente ya lo había desarmado, por lo que, no existe registro filmico que permita establecer que la víctima mantuviera un arma en su poder, es más, por el contrario, tal como se observa al finalizar el primer video y en el comienzo del segundo, la víctima se agacha en múltiples oportunidades y lanza objetos con su mano derecha en reiteradas ocasiones, sin que en ninguno de tales momentos se vislumbrara un cuchillo en su mano —elemento que además dificultaría la maniobra de lanzar cosas—, arma que tampoco visualizó la deponente que observó mientras lo agredían, con lo que se puede dejar asentado que la víctima se hallaba desarmada mientras dos sujetos, constantemente lo perseguían y golpeaban, incluso cuando éste se hallaba tendido en el piso, aprovechando tales momentos para darle reiteradas patadas, combos y golpes con un objeto contundente hacia su cabeza.

En cuanto a la restante evidencia encontrada en el sitio del suceso, esto es, una vara de madera o palo de larga dimensión, se puede dejar establecido que la misma fue encontrada en pasaje Marsella entre la calle Porvenir y el pasaje Dardanelos, fue rotulado como E3 y se dejó registro fotográfico de la evidencia,

signadas con los N°15 y N°16 del set h) y en la imagen N°4 del set e), donde se aprecia a simple vista el rastro hemático en su estructura, lo que resulta compatible con el uso que dijo la testigo G se le dio a tal objeto y el que propio acusado Varela Oyarzún reconoce que ejecutó, esto es, que con aquel objeto golpeó la cabeza de José Luis, agregando que pensaba que le dolió porque se quejó, lo que claramente concuerda, como se dijo con las múltiples fracturas que detalló el tanatólogo que mantenía en su cabeza.

Siguiendo el análisis de los medios probatorios aportados por el Ministerio Público, corresponde ponderar el informe pericial del Sargento Segundo **Cristian Eduardo Chávez Sanhueza** de la Oficina de Tecnología Forense del Labocar, a quien le correspondió el estudio del registro de una cámara de video obtenida durante las diligencias indagatorias por el equipo investigador.

Explicó que, se le solicitó, el análisis de evidencias levantadas con el N.U.E. N°6512572, que contenía archivos de video multimedia ubicados por calle Marsella N°2892, comuna de Maipú, estaba orientada hacia el norte de calle Marsella. Describe que es posible observar a las 22 horas 59 minutos y 12 segundos, 3 siluetas, signadas como S1, S2 y S3 respectivamente, las siluetas de los sujetos se veían arrojándose objetos mutuamente y se desplazaban por calle Marsella al sur; indica que al llegar a la intersección con calle Porvenir se observa a S2 y S3 golpear con puños y patadas a S1, en diversas oportunidades y, también, se ve la prenda de vestir del sujeto S3. Posteriormente los sujetos se desplazan por calle Porvenir al poniente y ahí salen del área de cobertura visual, ahí desconoce que hacen y luego regresan a las 23:07:22 por calle Porvenir al oriente e ingresan por Marsella al norte y salen de la cobertura visual y regresan otra vez a las 23:09:22 por Marsella al sur, llegan a calle Porvenir, se dirigen al poniente y se ve a S2 portando algo similar a una rama o tabla y salen de cobertura y luego se observan a las 23:14, ya no portando los elementos y caminan por Porvenir al oriente, ingresan por Marsella al sur y salen de la cobertura visual. Allí ya se desconoce que hacen porque no se logra ver que realizaban en dicha intersección cuando salen del área de cobertura.

Al ser interrogado por el fiscal, le detalla que le llegó un CD con dos archivos multimedia, eran formato MP4, hizo capturas de pantalla de cada secuencia de los hechos que se investigan y que describe paso a paso. Extrae de los dos archivos

fotogramas. Dos archivos, son de la misma cámara, para hacer el fotograma observa los videos y los detalla, los ve de principio a fin.

A los sujetos los identifica como S1, S2 y S3. No recuerda cuántos fotogramas hizo.

A través de su atestado se incorporó parte **del set de 43 imágenes correspondiente a la letra f) de los otros medios de prueba**, e indicó que en la fotografía **N°2 y 3** en la cámara de seguridad de calle Marsella, se ve una silueta al fondo, fecha el año 2023, mes 01, día 08; hora 22:59:19, se toman las imágenes de una cámara ubicada en Marsella N°2892, en el cuadro rojo se detalla calle Porvenir, se observa una silueta que después indica como S1.

Se incorpora conjuntamente con la exhibición de imágenes del fotograma, la **evidencia material signada con la letra a) consistente en un CD contendor de imágenes de video N.U.E. N°6512572**, al abrirlo se ven dos archivos, contienen fecha y hora, 0230108 2301 y el otro 2245.

Se le exhibe el **video N°1** que inicia en el minuto 22:45:39; señala que antes no hay nada de relevancia, este video dura 15 minutos; explica que a las 22:58 al fondo se ve a los sujetos lanzándose elementos que están en la calle, aparecen 3 siluetas de sujetos, en este momento no se ven vestimentas.

De las imágenes del fotograma, la **N°3** indica que es un acercamiento de la captura del fotograma, no se ven tan bien por la distancia de la cámara; en la **N°4** ya se ven mejor los sujetos y se los identifican con siglas, siempre son 3, se observa a S2 y S3 arrojando objetos a S1.

Al serle exhibido el **video N°2** describe que se ve como se desplazan por la calle principal, luego se detienen en la esquina los tres sujetos hacia un costado, luego se van hacia la derecha de la imagen, luego a la izquierda, se retiran dos y vuelven uno con un objeto y se van hacia la izquierda nuevamente y después se van los dos sujetos por la calle central. Eso a las 23:14, explica que los hechos parten a las 22:58 y terminan a las 23:14.

Del fotograma, en las imágenes **N°6 y N°7** indica que es la continuación del arco anterior de las 23:08, se ve a S3 con algo de tono rojo, se ve el fotograma y el acercamiento. En la **N°8 y N°9** se ve a los sujetos S3 y S2 golpeando a S1. En la **N°10 y N°11**, S2 golpea con pies y puños a S1, se lo ve entre arrodillado y sentado, a

las 23:00 26 segundo; se aprecia que S3 va hacia donde está S1. En la **N°12** y **N°13**, se ve a S1 tendido en el suelo y a S3 golpeándolo, está como agachado.

Explica que al realizar el acercamiento se pixela la imagen y pierde nitidez, pero en la imagen en movimiento con zoom se puede ver el movimiento de brazos o de algo, pero se ven como siluetas.

Agrega que, en la imagen **N°14** y **N°15**, se ve a S1 tendido en el suelo y S2 arriba de S1 y S3 parado a un lado. En la **N°16** y **N°17**, se ve S1 tendido en el suelo y S2 golpea a S1. En la **N°18** y **N°19**, se aprecia la misma acción, esto es, S2 y S3 golpeando a S1. En la **N°20** y **N°21**, se ve a S2 que golpea a S1 a las 23:02:52. En la **N°22** y **N°23**, se ve a S2 que golpea a S1 y S3 se aproxima. En la **N°24** y **N°25**, se ven las mismas acciones, S2 golpeando a S1 más seguido.

Luego, en la **N°26** y **N°27** se ve a S1 que camina por calle Porvenir al poniente seguido de S2 y S3 que golpean a S1, esto a las 23:04.30.

Se exhibe el **video N°2** a las 23:04:30 se ve a S3 corriendo atrás de S1 y S2.

En las imágenes **N°28** y **N°29**, se ve que van S2 y S3 por calle Porvenir y después a Marsella, desde 23:07:22; indica que desde ese momento no se ve a S1. Luego, en la **N°30** y **N°31**, se ve como empiezan a salir del área de cobertura S2 y S3. En la **N°32** y **N°33**, se ve la silueta de S2 y salen área de cobertura, volviendo a aparecer a las 23:09:13, se los observa caminar por Marsella al sur, acá no se observa S1. En la **N°36** y **N°37**, se observa a S2 y S3 caminando por Marsella en dirección a calle Porvenir. En la **N°38** y **N°39**, los sujetos salen de Porvenir al oriente e ingresa a Marsella en dirección al norte a las 23:13:33 son S2 y S3. Puntualiza que S1 no está en el fotograma ni en el video. En la **N°36** y **N°37**, son los sujetos caminando en Marsella al sur e ingresan a Porvenir al poniente, se ve en otro fotograma un elemento que porta S2. En la **N°38** y **N°39** se observa cuando van de regreso a las 23:13:33, son S2 y S3 por calle Marsella al norte. En la **N°40** y **N°41**, se los observa caminando al norte por Marsella y saliendo área cobertura de las cámaras de seguridad.

Indica que S2 viste ropas de tonalidades oscuras y S1 también ropa de tonalidades oscuras.

Se observa **video N°2**, e indica que se aprecia que el pantalón de S2 tiene tonalidad más clara; se ve a S3 con un elemento como un palo, se observa a S3

golpeando a S1; se ve a S3 y S2 golpeando a S1; S1 está en el suelo y S2 sobre él. Están en Marsella con Porvenir, S3 no trastabilla ni cae, sólo sigue golpeando a S1 con golpes de puño.

Refiere que el video se lo mandó a Armín Llauquén, uego remite el informe y video a custodia.

Al ser consultado por el querellante, manifestó que, desde que comenzó la dinámica a S1 sólo se lo ve lanzando objetos al principio y después no se lo ve con ningún elemento en ningún momento; a S2 y S3 en un comienzo no se ve muy bien si portan elementos contundentes, pero se observa la silueta cuando regresa a las 23:09 minutos que uno de ellos mantiene algo como una tabla larga, eso se ve en los fotogramas, no se ve a S1 agrediendo, en algún momento un tipo de defensa, pero no se ve que los golpee.

Se ve a S2 y S3 en el suelo sólo cuando están sobre S1, se ve a S1 que al final intenta huir y S2 y S3 lo siguen.

La defensa no le realizó consultas a este deponente.

En la oportunidad prevista en el artículo 329 del Código Procesal Penal, al fiscal le indicó al exhibirle el **video N°2** a las 23:07:15 y siguientes, que se ve a S2 y S3 caminando por Marsella al norte, explica que esta es la primera vez que se van, después se van a las 23.09. Se realiza zoom a las 23:07:15, se ve S2 caminar, ahí se ve a S2 con un elemento que él dijo que era como una tabla o una rama.

Lo indicado por este perito, al relacionarlo con las evidencias del sitio del suceso y el registro fotográfico que se dejó de aquellas, en conjunto con la declaración de la testigo G, que detalló tanto la funcionaria Fernández Vallejos, como el Sargento Segundo Armín Llauquén y lo indicado por la capitán que le exhibió sets fotográficos para reconocimiento, permite reconstruir la dinámica que culminó con la muerte de José Luis Inostroza Ipinza, tal como se indicó al momento de analizar el atestado del funcionario del O.S.9 encargado de las diligencias en el sitio del suceso y que intervino directamente en la detención de Varela Oyarzún, en la etapa investigativa ni este acusado ni su padre plantearon una dinámica distinta que permitiera analizar otras evidencias diversas a las ya expresadas, pudiendo entenderse, en virtud de aquello que el Sargento Segundo Chávez Sanhueza describiera los videos desde que estos mantienen una cierta nitidez respecto de lo que en ellos se observa, explicando

que antes de aquello sólo se visualizan sombras, estimando estos jueces que no existe sesgo alguno en la investigación por parte del Ministerio Público ni de los funcionarios que intervinieron en ella, pues acorde a lo que se podía visualizar a través de los medios tecnológicos —zoom o acercamiento para capturar imágenes y poder observar de mejor manera la dinámica— el funcionario que describió el fotograma y los videos que se le exhibieron, se limitó a detallar lo que efectivamente se podía apreciar en aquellos, aspectos que también estos jueces observaron directamente en las imágenes, pudiendo concluirse sin lugar a dudas, sobre la base de aquellas que el sujeto que el perito identificó como **S1** correspondía precisamente a José Luis Inostroza Ipinza y que éste, tanto en los segundos finales del video N°1 como en el video N°2, en todo momento estuvo tratando de escapar de los sujetos que fueron signados en el video como **S2** y **S3**, pudiendo determinarse conforme a las probanzas del Ministerio Público, que **S2** corresponde a Mauricio Varela Oyarzún y **S3** es Mauricio Varela Venegas.

Es así que, según quedó registrado en el **Video N°1**, desde las 22:59:19 se observan tres figuras humanas, que fueron signadas como S1, S2 y S3, se aprecia que en todo momento S1 camina retrocediendo por pasaje Marsella en dirección al sur, agachándose en reiteradas oportunidades para recoger objetos del suelo y lanzarlos hacia S2 y S3 quienes lo persiguen posicionados desde diferentes lugares realizando la misma maniobra, esto es agacharse, recoger objetos y lanzarlos.

Estiman estos magistrados que, desde esta primera aproximación de los encartados hacia la víctima se desvanece toda su teoría absolutoria de encontrarse frente a una legítima defensa ya sea personal o de tercero o un estado de necesidad, pues resulta evidente a la vista de cualquier observador que la víctima se replegaba y se alejaba de los dos sujetos que lo perseguían, persecución que no tiene otro sentido que la venganza o la justicia por propia mano —si es que antes hubiese existido una agresión ilegítima, misma que como se dijo al momento de emitir el veredicto, sostienen estos jueces que aquello no resultó acreditado a la luz de las probanzas vertidas en juicio— lo que repugna al ordenamiento jurídico y, contrario a lo sostenido por el abogado defensor, no porque se trate de personas que tengan una vida en situación de calle, o que se droguen, o tengan antecedentes penales, se les puede permitir que tomen justicia por sí mismos, realizando lo que directamente impresiona

como un ataque concertado, repetido y violento que se sostiene en el tiempo y se prolonga por más de dos cuerdas —sin que a la sazón hubiere alguna agresión que además de ilegítima, pudiese ser reputada actual o inminente—, acometiendo reiteradamente a una persona que, como se dijo, impresiona en ese momento como desarmada, golpeándolo con un palo y lo que fue descrito —por una testigo abonada y creíble— como un combo de goma, incluso cuando se encontraba en el suelo incapacitado de defenderse.

Y si ya estas primeras imágenes hacen perder verosimilitud a todo lo dicho por los acusados, lo que se observa a continuación en las mismas resulta aún más esclarecedor, pues se ve a dos sujetos que persiguen constantemente a otro que trata de escapar de aquellos en todo momento.

En el **video N°2** desde las 23:00:00 se observa a la víctima retroceder constantemente; a las 23:00:23 se observa al sujeto de polera roja, esto es, a Mauricio Varela Venegas que se acerca a la víctima y lo golpea con un objeto contundente que portaba en su mano derecha, en estos momentos que lo agrede la víctima sólo retrocedía, por lo que, no se aprecia de qué manera estaba protegiendo la vida de su hijo o la suya propia, si es él quien se acerca a golpear directamente a alguien que intenta retirarse del lugar; a las 23:00:25 Mauricio Varela Oyarzún le arroja a la víctima un objeto a corta distancia, mientras éste seguía tratando de alejarse de ellos retrocediendo, por lo que cae al suelo, aprovechando este instante Varela Oyarzún para patearlo con fuerza en el suelo; se afirma que es con fuerza porque en la imagen de video se observa que toma impulso con su pierna hacia atrás para propinar tal golpe; a las 23:00:27 Varela padre golpea nuevamente a la víctima con el objeto que portaba en su mano derecha, se observa que ambos continúan golpeándolo, con patadas y golpes de puño; a las 23:01:37, se aprecia que la víctima se desploma con los brazos abiertos en el suelo sin poner ninguna resistencia a los golpes que constantemente le propinan sus dos agresores, encontrándose en ese momento Varela hijo posicionado sobre el cuerpo del afectado; a las 23:02:29 mientras la víctima trata de ponerse de pie, toma de un brazo a Varela hijo quien cae al piso, momento en el cual el padre le toma el brazo que tenía libre y lo tira desde esa extremidad, mientras su hijo seguía manteniéndolo tomado desde su otro brazo, logrando la víctima ponerse de pie y trata de retroceder alejándose de ambos sujetos,

acción que no puede realizar porque Varela hijo lo mantiene sujeto desde su brazo derecho; a las 23:02:55 Varela hijo al tenerlo tomado del brazo, atrae el cuerpo de José Luis hacia su propio cuerpo, momento en el cual con su propia cabeza, de manera enérgica, golpea hacia la cabeza y rostro del afectado, comenzando éste en ese momento a tambalear mientras se hallaba de pie, trataba de retroceder, pero Varela Oyarzún le lanzó un objeto hacia su cuerpo a corta distancia, para luego lanzar golpes de puño dirigidos hacia el rostro de José Luis, momento en el cual éste levanta sus manos hacia adelante para tratar de cubrirse mientras seguía retrocediendo; a las 23:03:20 camina retrocediendo por calle Porvenir al oriente, oportunidad en la que es perseguido por su dos agresores, pudiendo observarse en la mano derecha de Varela Venegas el mismo objeto con que antes había golpeado al afectado.

Como se aprecia, en las imágenes son los acusados los que siguen constantemente al afectado, propinándole de manera conjunta y desde distintos ángulos golpes dirigidos hacia la cabeza y rostro de la víctima, no pudiendo éste repeler de manera alguna el ataque, llamando la atención de estos jueces en esta secuencia, la violencia y fuerza empleada por los hechores en cada uno de sus golpes, los que se aprecian de alta energía por los movimientos que realizan, al tomar impulso con sus propias extremidades y cabeza para asestar los golpes.

Se debe tener en cuenta que, en las imágenes de video reproducidas con zoom, se nota claramente el momento en que la víctima encontrándose sometido con el cuerpo de Varela Oyarzún posicionado sobre él y recibiendo golpes de puño directos a su rostro y cabeza, mientras Varela padre también lo golpea hacia la misma zona con el objeto que portaba en su mano derecha, éste pierde el total control de su corporalidad y cae con los brazos extendido hacia ambos lados de su cuerpo, aprovechando los hechores para seguir golpeándolo, lo que bajo ningún concepto puede estimarse que se trata de un acto de defensa propia o de terceros, pues la víctima se encontraba totalmente subyugada bajo el ataque de dos personas y, en el instante en que trató de oponer resistencia y escapar, fue tomado por sus dos brazos, lo que aprovechó para ponerse de pie, instante en el cual, contrario a lo que haría alguna persona que teme por su vida o la de la persona que lo acompaña, Varela Oyarzún lo atrae con fuerza hacia su propio cuerpo y, como se detalló lo golpea con su propia cabeza en reiteradas oportunidades hacia el rostro del afectado, lo que

factiblemente pudo causar la fractura de nariz, las heridas contusas frontal y ciliar izquierda y los hematomas que en la boca que mantenía la víctima, según dio cuenta el perito del Servicio Médico Legal.

Además, resulta de toda lógica que estos golpes dados con la cabeza hacia una de las partes más duras del cuerpo de otro ser humano, le causaran a Varela Oyarzún las lesiones que se observan precisamente en la zona frontal superior de su rostro visualizadas en la imagen N°18 del set h) de los otros medios de prueba, que según el funcionario que las describió correspondían a lesiones por objeto contundente y no cortante.

Acorde a lo registrado en las imágenes de video, desde las 23:03:20 la víctima se aleja retrocediendo por calle Porvenir al oriente, perdiéndose de vista también a los dos hechores que salen en su persecución. Luego, transcurrido un minuto de tiempo, se ve a las 23:04:29 a la víctima caminando rápidamente por calle Porvenir en dirección al poniente, siendo perseguido a pocos pasos por Varela Oyarzún y un poco más atrás por Varela Venegas, quien para alcanzar a los otros dos se lo ve correr rápidamente con la intención de darles alcance, perdiéndose nuevamente de vista al salir del ángulo de enfoque de la cámara.

De esta secuencia de eventos, resulta más que evidente que son los dos acusados los que constantemente persiguen a José Luis, incluso Varela Venegas corre para darle alcance, lo que descarta, por una parte, la ejecución de acciones para salvar su propia vida o la de terceros o un estado de necesidad y, también la supuesta disminución de la capacidad corporal que adujo el padre porque según él le habían perforado un pulmón, pues si efectivamente ese hubiese sido el caso y, por ello tenía poca capacidad respiratoria y de movimiento por el dolor que experimentaba, no se entiende cómo durante todo el acometimiento en que lo ve blandir y alzar un objeto contundente en reiteradas oportunidades hacia el cuerpo del afectado, golpeándolo con alta energía —según se observa por la forma en que toma impulso para concretar el golpe—, dicho movimiento lo realiza precisamente con el brazo del costado donde supuestamente fue apuñalado, esto es, el derecho y, además, puede desplazarse incluso corriendo para perseguir a una persona que trataba de escapar de él y de su hijo, lo que denota que sus supuestas lesiones o no existían en ese momento o eran

de una magnitud tal que no le impedían ejecutar todas las conductas que violenta y enérgicamente realizó.

Retomando el análisis concatenado de las evidencias, tal como se indicó, se pierde la visual de la víctima y de sus dos agresores que lo persiguen a las 23:04:29, pudiendo visualizarse a las 23:07:18 a Varela padre e hijo que retornan hacia la intersección de calle Porvenir y doblan hacia el norte por pasaje Marsella, observándose que Varela Oyarzún portaba en su mano derecha un palo largo, como de aquellos que se utilizan como sujeción de árboles, con lo que se puede concluir que desde que se pierde la visual de los tres agresores calle Porvenir al poniente, la víctima se apoyó en la reja del domicilio N°1254, dejando un rastro hemático por contacto que fue signado como M3, luego se desplazó un poco más por esa misma vereda y dejó una mancha por contacto en la pared del inmueble N°1250, signado como M4 y luego se desplazó hacia la vereda del frente, esto es donde se ubica el portón del inmueble N°1263 donde quedó un charco de sangre signado como M2, pudiendo corresponder éste al lugar donde finalmente fue golpeado con la vara de madera que obtuvo Varela Oyarzún de uno de los antejardines que se pudieron observar al lado de las aceras de esa calle, lo que concuerda plenamente y en todas sus partes con lo descrito por la testigo G en sede investigativa, quien habló de un primer acometimiento de parte de los dos sujetos en contra del afectado y, luego cerca del portón se lo agredió finalmente con una vara larga, elemento que, además concuerda con el observado en la propia mano de Varela Oyarzún, quien además, reconoce haber golpeado la cabeza de José Luis precisamente con tal objeto.

Luego, se observa en la imagen que ambos hechores, desde las 23:07:18 con toda calma caminan uno al lado del otro por pasaje Marsella al norte, pero no se dirigen hacia su casa, sino que a las 23:07:55 doblan para el lado contrario de su domicilio donde se observa un vehículo de color rojo, perdiéndoselos de vista. Se debe tener en cuenta que este vehículo, tal como lo dijo el funcionario Armín Llauquén, se encontraba cercano al lugar donde precisamente encontraron la vara de madera con rastros hemáticos que fuera levantada como E3 y registrada en las imágenes N°15 y N°16, del set h) y en la imagen N°2 del set e), lo que demuestra que los hechores dejaron abandonado en tal lugar uno de los elementos contundentes que fue utilizado para golpear la cabeza de la víctima.

Finalmente, se observa en el registro fílmico que, contrario a lo indicado por ambos acusados en estrados —quienes aseguraron que, después de haber golpeado a José Luis ambos se fueron a su casa ubicada en calle Dardanelos al poniente—, quedó demostrado que no realizaron tal acción, pues, después de desprenderse de una de las armas, no se fueron a su domicilio, sino que regresaron precisamente hacia el lugar donde había quedado la víctima en la vía pública, pues a las 23:09:00 comienzan a caminar ambos por pasaje Marsella al sur y doblan en calle Porvenir al poniente a las 23:09:29, perdiéndoselos de vista, pudiendo observarlos retornar a las 23:13:31, esto es, a lo menos 4 minutos después que ingresaron a esa vía, desconociéndose que realizaron en ese momento, pero lo cierto es que, no concurrieron a socorrer al lesionado, pues éste, como se analizó, fue auxiliado por sus amigos quienes lo encontraron tendido en la vía pública con signos evidentes de haber sido golpeado de manera reiterada en su cabeza, aseverando la víctima en ese momento que fue agredido por los encartados.

Acorde a este suceder causal, resultan todas las lesiones descritas por el perito del Servicio Médico Legal que le realizó la autopsia, para ello compareció el médico legista **René Alberto López Pérez**, quien indicó que practicó la autopsia el día 11 de enero de 2023, asignándosele el N°11-23, correspondiente a un individuo identificado como José Luis Inostroza Ipinza, de 38 años edad, de 1,75 de altura y 58 kilos de peso, enviado por el Hospital de Urgencia de Asistencia Pública, con antecedentes de agresión por terceros y traumatismo encefalocraneano. Explica que el procedimiento es una autopsia médico legal completa, con examen externo, con toma de fotografías, descripción de lesiones y, luego, uno interno en búsqueda de lesiones, establecer la causa de muerte y patologías concomitantes; se toman muestras para exámenes de laboratorio y alcoholemia.

Detalla que, en el examen externo evidenciaba lesiones traumáticas, una equimosis bi-palpebral bilateral, esto significa que los dos párpados están morados, lo que da cuenta que es parte de un trauma craneoencefálico, además, registra a nivel de la mucosa de la boca, que es la mucosa vestibular, zonas de infiltración sanguínea en el labio superior e inferior de 2,5 y 1,5 cm., indica que estas son lesiones traumáticas que se manifestaban al interior de la boca por un traumatismo a nivel de los labios. Otra lesión importante, eran dos heridas contusas suturadas, por atención

médica, en región frontal izquierda de 3 cm. de longitud y otra en la ceja, en la región ciliar izquierda de 4 cm. de longitud. Luego, a nivel de la nariz escoriación del dorso de la nariz de 1,5 cm. asociada a una fractura de los huesos de la nariz, que son los huesos propios nasales; también una equimosis en la oreja derecha, esto es, en la zona auricular derecha de 6 por 5 cm. A nivel del cuello contralateral, esto es, en la región cervical izquierda otra equimosis de 9 por 5 cm. A nivel de las manos, en el dorso de los dedos, presentaba diversas escoriaciones de forma ovalada, pequeñas de 5 mm. la mayor y 3 mm. la menor y, otra equimosis en dorso de la mano derecha de 7 por 3 cm. Asimismo, presentaba una herida contusa en la pierna derecha, en la región pretibial derecha de 5 cm. de longitud, esa era contusa.

En el **examen interno**, en la abertura del cuero cabelludo, se ve la parte interna, se evidencia extensa infiltración sanguínea multifocal que comprometía todas las regiones internas del cuero cabelludo, esto es, frontales, parietales, temporales y occipitales.

Detalla que, en el cráneo, existía una gran fractura que se le denomina fractura conminuta, esto quiere decir que es compleja y está formada por diferentes rasgos que se interrumpen y que va dejando segmentos óseos aislados y, además, con hundimiento, es amplia y compromete las regiones parietales, era biparietal, en un **área de 12 por 8 cm** y que presentaba un rasgo de irradiación lineal que va hacia atrás para el hueso parietal y que presenta forma de L, **que mide 7 y 5 cm**. Indica que, a nivel de los techos anteriores, en la región anterior de la base del cráneo, presenta una fractura del tipo conminuta, esto es, con varios rasgos entrecruzados, con predominio del techo orbitario derecho.

Describe que el cerebro presentaba diversas lesiones, pesaba 1.320 gr., con signos de edema cerebral, las circunvoluciones estaban ensanchadas y había una hemorragia subaracnoidea que comprometía el lóbulo parietal derecho y a nivel de la base del cerebro abarcaba los lóbulos frontales y parietales; al examinar el interior del cerebro, éste se hallaba edematoso, pálido, con hipoxia severa, es decir, se encontraba disminuido de consistencia y destacaba la presencia de múltiples focos contusos hemorrágicos corticales dentro de los lóbulos frontales y temporales que van de 6 a 1 mm., explica que estos focos contusos hemorrágicos corticales son característicos de lesiones traumáticas del cerebro. El sistema ventricular del cerebro

se encontraba con sangre y cerebelo y tronco encefálico presentaba edema, esto es, signos de congestión venosa. El resto de los órganos no presentaba patologías, se tomaron muestras de sangre y orina.

Concluye que se trata de un cadáver de sexo masculino, de 38 años, identificado como José Luis Inostroza Ipinza; la causa de muerte, es traumatismo encefalocraneano, lesiones que eran del tipo homicida, esto es, atribuible a terceros. El cadáver fue remitido desde el Hospital de Asistencia Pública en que permaneció entre el 9 y el 10 y, entiende que fue remitido desde el Hospital El Carmen. La alcoholemia arrojó un resultado de 0,0 y, a nivel de sangre se pesquisa metabolito de la cocaína, benzoilecgonina y, en orina, se detecta la presencia de cocaína y benzoilecgonina. Explica que estos resultados se encuentran un poco alterados porque la persona sobrevivió al trauma y probablemente la concentración era más alta al momento del trauma.

Al ser interrogado por el fiscal, el occiso presentaba lesiones en la cabeza, cuello y en una en la pierna.

A través de su atestado **se incorporó el set de 6 imágenes correspondiente a la letra c) de los otros medios de prueba**, e indicó que la fotografía **N°1** corresponde a lo que describió, se ve la cabeza donde se abrió con bisturí el cuero cabelludo de oreja a oreja, se ve la infiltración sanguínea de color rojo oscuro y es multifocal, porque abarca la región frontal —adelante—, parietales —al medio—, temporales—abajo— y occipital —hacia el lado—, refiere que esto corresponde a múltiples traumas, no sólo uno, porque no hay un objeto que con un solo trauma pueda provocar compromiso a todas las regiones, así que esto, sin duda, son múltiples traumas repetidos en diferentes zonas del cuero cabelludo; en la **N°2** se ve en horizontal el cuerpo, de la parte alta de la cabeza se tomó el registro, se ha retirado el cuero cabelludo se ve el cráneo, en zona más alta, esto es, en la zona parietal, en los dos, está la fractura conminuta con diferentes rasgos que va separando en pequeños fragmentos del cráneo y la fractura, se ve hundido en el centro es lo que describió como fractura conminuta con hundimiento de la región biparietal de 12 por 8 cm. y, también se observa lo que describió como rasgo de irradiación posterior por el parietal primero por 7 cm y luego una angulación de 5 cm, esa es una fractura lineal que baja y que es distinta a la del hundimiento, acá a lo menos hay dos golpes, uno

que hace la fractura conminuta y con hundimiento y otro evento traumático que hace la fractura lineal que se irradia desde esa zona; en la **N°3** describe que acá se retiró el cerebro, se saca la calota que es la parte superior y se ve la base del cráneo y se ven los techos orbitarios, debajo de esas láminas de hueso están los ojos, por eso se llaman techos esas dos zonas y la zona que están de color rojo oscuro, en esa zona hay fractura, con predominio del derecho al lado de la zona hemorrágica esta es una fractura independiente de las vistas en la lámina anterior, este es una fractura con objeto contundente en la cara, recuerda que había fractura en la nariz e infiltración sanguínea en la mucosa de la boca y también heridas contusas a nivel de la ceja y de la región frontal, había varios traumas en la región facial; la **N°4** es la calota, la tapa del cráneo vista por dentro, se advierte lo mismo y se ve más claro el hundimiento, con suficiente energía del elemento para hundir el cráneo y clara la fractura irradiada en líneas, la especie de L invertida, eso en sector izquierdo frontal que es el parietal derecho, la frente está hacia arriba de la imagen y la nuca hacia abajo; la **N°5** explica que esto es previo, porque recién retirada la calota para exponer el cerebro, se aprecia lo que describió de la hemorragia subaracnoidea en la región parietal derecha; hay ensanchamiento de las circunvoluciones, eso asociado al estrechamiento de los surcos, eso es edema cerebral; la fractura principal está sobre la hemorragia subaracnoidea; en la **N°6** se ve el cerebro visto desde abajo, de la base, acá se ve lo otro que describió, la hemorragia subaracnoidea en lóbulos frontales y parietales, en la región media del cerebro, también rojo oscuro casi negro en la corteza de los lóbulos frontales, arriba a la izquierda y lóbulo temporal a la derecha al medio, son focos contusos hemorrágicos que son características del trauma, porque cuando hay un trauma importante, por la movilidad que tiene el cerebro al interior del cráneo se desplaza bruscamente y roza con el hueso, aquello produce estas lesiones propias del traumatismo, eso por el desplazamiento del cerebro que roza con el plano del hueso, son traumáticas de todas formas.

Al ser consultado si una persona puede estar consciente o no con el tipo de lesiones que ha descrito, explica que la persona puede estar consciente porque el traumatismo craneoencefálico es un proceso evolutivo, puede perder la conciencia y recuperarla y después ir perdiéndola, cuando hay un hematoma subdural es más rápido, con la hemorragia subaracnoidea permite cierta conciencia y, en este caso,

incluso la persona sobrevivió un día, la fractura principal es la más grande en la región parietal se usó un elemento contundente con fuerza para que fracture y se provoque el trauma de esa forma; un puñete no puede hacerlo, puede ser piedra o palo, las de puño pueden ser las de la cara, la fractura nasal, la hemorragia de la mucosa de la boca, la herida contusa de la ceja y de la región frontal derecha. Indica que, con todas estas lesiones difícilmente podría don José Luis haber sobrevivido por la extensión de las lesiones.

Al ser interrogado por el querellante, explica que las heridas contusas suturadas, esto es, las de 3 y 4 cm. la frontal derecha y la ciliar derecha, también podrían ser por elemento contundente básicamente por puño; del mismo modo, la gran equimosis a nivel cervical izquierdo de 9 cm. también lo podría ser, pero explica que cualquier elemento romo puede ser el origen de esas lesiones, un puño o un palo o cualquier elemento de ese estilo.

Al ser contrainterrogado por la defensa, indicó que el hematoma subdural tiene una diferencia importante con la hemorragia subaracnoidea, lo primero que no necesariamente es traumático, por ejemplo, la colección de sangre entre meninges y cráneo, puede darse en alcohólicos que se caen o hipertensos; refiere que es más grave porque crece y va ocupando espacio en el cráneo, no hay espacio para contenerlo y genera compresión del cerebro.

Al ser consultado respecto de cuál de las lesiones podría ser mortal, manifestó que, en este caso, hay muchos focos contusos hemorrágicos que comprometen la estructura del orgánica del cerebro en los lóbulos temporales y frontales, estos traumatismos provocan edema intracerebral que en muchos casos llevan a la muerte porque comprimen las estructuras vasculares del encéfalo y ahí compromete los centros de que regulan la respiración y latidos cardíacos, el tronco encefálico; indica que en este caso empezó a ocurrir, porque el tronco encefálico presentaba congestión venosa que es previo a lo más grave que es una hemorragia del tronco que se llama hemorragia de Duret, ese el desarrollo normal de un traumatismo encefalocraneano, acá presente el edema cerebral y está presente una alteración del tronco encefálico, que es una congestión venosa que es previo a la hemorragia de Duret.

Al ser consultado por el tribunal, para que aclarara respecto de si la fractura nasal es independiente de las del cráneo o si podría estar vinculada a la del techo

orbitario, indica que podría vincularse a la del techo orbitario, podría ser un golpe que causara ambas.

En la oportunidad prevista en el artículo 329 del Código Procesal Penal al fiscal le manifestó que en el cráneo, está la fractura conminuta con hundimiento, las lineales, la de los techos orbitarios más para el lado derecho ahí van 5 fracturas distintas en el cráneo.

Dada la condición de médico del perito y su trabajo en el Servicio Médico Legal realizando autopsias, permite estimar que el examen realizado en el cuerpo del occiso reviste seriedad suficiente para considerar que sus apreciaciones médicas son veraces, las que por lo demás no se encuentran desvirtuadas por otra prueba o pericia, al contrario sus conclusiones respecto de la heridas son concordantes con el medio comisivo y con los elementos empleados por los acusados, esto es elementos contundentes, entre ellos una vara de madera de grandes proporciones, todo lo cual reafirma en definitiva las conclusiones periciales.

Finalmente, se acompañó como prueba documental, no objetada de contrario los Dato de Atención de Urgencia (D.A.U.) del occiso. En primer término el correspondiente a la **letra a) de los otros medios de prueba**, consistente en D.A.U. N°67338UU006 de fecha 09 de enero de 2023, emitido por el Hospital El Carmen, en el que consta que José Luis Inostroza Ipinza, ingresó a las 00:53; en la anamnesis se consignó como motivo de consulta, posterior a intento de robo, sufre golpes con elemento contundente en cabeza, ingresa sangrando. Luego se detalla que es traído por prima debido a trauma craneoencefálico con objeto contundente que provoca laceración de cuero cabelludo con sangrado abundante, presenta vómito explosivo con contenido violáceo, admite consumo de vino tinto. Se consigna que el paciente refiere que se encontraba vendiendo relojes a una femenina en el domicilio de ella, cuando de pronto llega la pareja de esta quien interpreta la situación como infidelidad amorosa por lo que procede a propinarle golpes contusos en el cráneo. Hipótesis diagnóstica, traumatismo encefalocraneano con fractura de cráneo; diagnóstico secundario, traumatismo craneoencefálico con herida.

Luego, se incorporó el correspondiente a la **letra b) de los otros medios de prueba**, consistente en D.A.U. N°1089464UU00, de fecha 09 de enero de 2023, emitido por el Hospital Sótero del Río, en el que consta que José Luis Inostroza

Ipinza, ingresó a las 06:54; en la anamnesis se consignó evaluación por neuro desde HEC, SAMU. Se consignó como motivo de consulta desde SAPU a HEC, aproximadamente a las 5 AM, al ingreso paciente con Glasgow 15, relata estar en domicilio de paciente femenina cuando llega pareja que interpreta situación como infidelidad, agrede a paciente con objeto contuso en el cráneo. En hospital cae Glasgow por lo que se procede a intubación. Se TAC cerebro tomado a las 21:40, se describe fractura conminuta frontoparietal, contusión parenquimatosa con componente hemorrágico. Se traslada a HUAP, ingresa a recuperador intubado, llama la atención aumento de volumen región cervical izquierda. Hipótesis diagnóstica, hemorragia intracraneal.

Del mismo modo, se incorporó el correspondiente a la **letra g) de los otros medios de prueba**, consistente en Certificado de Defunción, emitido por Servicio de Registro Civil e Identificación de José Luis Inostroza Ipinza, en el consta que falleció el día 10 de enero de 2023, estableciéndose como causa de muerte traumatismo encefalocraneano.

De esta prueba instrumental, queda en evidencia las primeras atenciones médicas que recibió la víctima luego de haber sido lesionado, proporcionando en el primer Centro Asistencia una breve versión de lo sucedido, esto es, que fue agredido por la pareja de una mujer que confundió una venta de relojes con infidelidad y, por ello, lo golpeó en la cabeza, si bien no menciona al hechor, describe un suceso que sería la causa de la agresión que padeció y, como se verá al momento de ponderar la prueba de la defensa, en especial la descripción realizada por el perito Olivares Calderón de los videos de una cámara de seguridad —a los que ya se ha hecho referencia— al efectuar un acercamiento con zoom al **video N°1**, de manera difusa y con muy poca resolución, se ven dos sombras que interactúan cuerpo a cuerpo a las que luego se aproxima un sujeto que viste en su torso una prenda roja, quien se acerca hacia las otras dos personas, para luego verse con mayor claridad que uno de los sujetos se aleja retrocediendo lanzando objetos que recoge del suelo, mientras los otros dos individuos lo siguen desde distintos ángulos, realizando la misma maniobra; por lo que, tal conflicto previo podría ser aquel al que se refiere el afectado en su escueta descripción de sucesos que realizó en el Hospital El Carmen mientras aún se hallaba consciente.

Por otra parte, estos instrumentos y, en particular el certificado de defunción corrobora lo expresado por el perito del Servicio Médico Legal en cuanto a las lesiones que presentaba el cuerpo del fallecido, mismas que coinciden con la descripción de ventos que se realizó conforme a los videos que fueron exhibidos en audiencia, como con las restantes probanzas que se han detallado en forma previa.

Conforme a todo lo antes expuesto en esta motivación, resulta evidente para estos magistrados, que la versión dada por los acusados en estrados, no resultó acreditada, tratándose de una teoría alternativa sin corroboración y brindada, tal como se dijo en los acápites anteriores, únicamente con el fin de deslindar su responsabilidad en los hechos, por ende, no se le asignará valor probatorio a sus aseveraciones en cuanto a la existencia de una agresión ilegítima en contra de ninguno de los dos partícipes que justificara su actuar por medio del cual causaron la muerte de José Luis Inostroza Ipinza, más cuando fueron ellos, los que constantemente persiguieron y acorralaron al afectado, acometiéndolo no sólo una vez, sino que en múltiples oportunidades, pudiendo incluso haber cesado en su agresión luego de la primera gran golpiza que le propinan en el piso donde lo acometen con puños, patadas y golpes con un objeto contundente, pues luego de esta gran golpiza la víctima trató de huir, pero los hechores se lo impidieron, manteniéndolo asido de un brazo Varela Oyarzún, quien lo atrae hacia su propio cuerpo y le da cabezazos directamente hacia su rostro, levantando la víctima las manos para protegerse, pudiendo nuevamente los hechores haber terminado en ese momento el acometimiento y retirarse hacia su domicilio, pero no realizaron aquello sino que continuaron con su persecución, aduciendo el imputado Varela Oyarzún que en ese momento se encontraba lleno de ira y odio por rencillas anteriores.

Se debe tener en cuenta que, según la versión de los acusados, la víctima mientras se encontraba en la intersección de Pasaje Dardanelos con Marsella, esto es, una cuadra más hacia el norte de la intersección en que se produjo principalmente el suceso causal, agredió con un cuchillo a Varela Oyarzún y le cortó el cuello y parte de la ceja, percatándose el padre de esta agresión en los instantes en que su hijo le sujetaba ambas manos a la víctima quien le mantenía en ese momento el cuchillo en el cuello a su hijo y, por aquello toma una rama o palo pequeño y con eso golpea a José Luis entre el hombro y cuello, siendo en ese momento él apuñalado en su pecho,

en el costado derecho, lo que le provocó una perforación en el pulmón que lo dejó en estado de shock y con su capacidad respiratoria disminuida. Luego de aquello, ambos indican que José Luis les lanza piedras y ellos se defienden, indicando Varela Oyarzún que él lanzó sólo una piedra y justo esa le dio en la cabeza a la persona; que llegan a la esquina donde José Luis los amenazaba con el cuchillo y, por eso, lo agredieron, tomándole Varela Oyarzún el cuchillo con su mano en la parte del filo y se lo quebró y lo arrojó lejos, pero José Luis seguía intentando alcanzarlo y comenzó a amenazarlos que les iría a cobrar lo sucedido, por lo que, por tal motivo lo continuaron golpeando entre ambos, de diversa maneras, hasta que quedó tendido en la calle, retirándose ellos a su domicilio a bañarse. Ambos, además, manifestaron que no concurrieron a un Centro Asistencial, el padre porque dijo que al concurrir le dio miedo que le hicieran algo familiares del afectado y el hijo manifestó que sólo lo curó su abuelita con agüita, porque el cicatriza muy rápido.

Esta versión, como se dejó asentado al momento de ponderar las pruebas y, en especial al analizar en detalle el video que captó parte de la dinámica de los hechos, quedó totalmente desvirtuada conforme a los propios movimientos y acciones que se percibe realizaron los acusados, a quienes en ningún momento se los ve titubear en su obrar, ambos de manera certera y obrando en conjunto, atacando de distintos flancos, doblegaron a una víctima que en todo momento trató de escapar de aquellos, dejándolo sin posibilidad alguna de defensa frente a la modalidad comisiva que emplearon, pues sus agresiones que se extendieron por un prolongado periodo de tiempo, fueron mermando paso a paso la capacidad defensiva del afectado, pues en un comienzo le arrojaron piedras desde dos flancos distintos que él pudo repeler ejecutando la misma acción, trató de escapar caminando en retroceso siendo seguido y atacado por sus dos agresores que lo acometían desde distintos ángulos, hasta que cae al suelo, oportunidad que es aprovechada por su agresores para golpearlo continuamente con patadas y Varela padre utilizando, además, un objeto contundente, impidiendo de esta forma que el agredido se colocara de pie; para mermar aún más sus posibilidades de defensa, uno de los hechores se posiciona sobre el cuerpo de la víctima y golpea con ambos puños hacia la cabeza del afectado, aprovechando Varela padre que se encontraba de pie para darle patadas y golpes con un objeto contundente en la misma zona; luego, en un momento en que la víctima logra

colocarse de pie, es sostenido en un comienzo de ambos brazos, tomando uno cada agresor y manteniéndolo Varela Oyarzún asido de un brazo, lo atrae hacia su propio cuerpo para darle cabezazos en el rostro y cabeza, la víctima queda tambaleando de pie y trata nuevamente de alejarse de los dos sujetos que en conjunto lo agredían, pero estos lo persiguen continuamente, lo siguen golpeando en la cabeza, hasta que se le asesta un golpe con un tutor de árbol de madera.

Se debe tener en cuenta que, acorde al examen tanatológico que se le practicó la víctima, en ese momento a lo menos mantenía 5 fracturas en su cráneo, la mayor de ellas de 12 por 8 centímetros, con hundimiento y conminuta, esto es, con desplazamiento de trozos de hueso; además, tenía la nariz fracturada, mantenía una herida contusa de 3 centímetros en la región frontal izquierda y otra de 4 centímetros en la región ciliar del mismo lado, que fueron suturadas, por lo que, presumiblemente, su capacidad de visión se encontraba disminuida por el sangramiento en su rostro; debiendo concluirse que ambos agresores, dirigieron sus golpes precisamente hacia la misma zona corporal del afectado, esto es, su cabeza, explicitando el médico legista que en el examen interno de esta porción corporal, luego de la abertura del cuero cabelludo, observó infiltración sanguínea multifocal, que comprometía no una o dos zonas, sino que abarcaba todas las regiones internas del cuero cabelludo, esto es, frontales, parietales, temporales y occipitales, lo que implica que esta importante zona del cuerpo fue la que constantemente golpearon los acusados, llamando la atención de estos jueces que el occiso casi no presentaba lesiones en otro lugar de su cuerpo, pues sólo tenía unas pequeñas escoriaciones en sus dedos, una equimosis en el dorso de su mano derecha y una herida contusa en la región pretibial, por ende, indudablemente la casi totalidad de los acometimientos conjuntos, violentos, continuos y reiterados, fueron dirigidos precisamente hacia una zona vital del cuerpo, lo que permitió con cada golpe ir mermando la capacidad de defensa de la víctima, a quien se lo vio tropezarse, desplomarse, tambalear, tratar de protegerse con sus manos extendidas, hasta que queda tirado en la calle pidiendo ayuda, todo lo cual, sin lugar a dudas implica un obrar sobre seguro de los hechores, sin que mediara, como se dijo agresión ilegítima alguna por parte de la víctima o algún estado de necesidad.

Sexto: Prueba de la defensa. En apoyo de su pretensión absolutoria y con el objeto de acreditar la eximente de legítima defensa propia o de terceros y la existencia

de una suerte de estado de necesidad, se hizo comparecer en primer término a **Cristian Ismael Gálvez Naranjo**, quien señaló que conoce a los imputados y a José Luis Inostroza Ipinza de la población, vive a una o dos cuadras, son vecinos de toda la vida, sabe que fue por una rencilla, por una pelea, eso lo supo por SOSAFE, que es un grupo de WhatsApp de la villa en que se comunicaba lo que sucedía alrededor.

Explicó que se enteró al otro día de la pelea, no vio nada de lo que ocurrió, supo que Mauricio, los de acá pelearon con alguien que les vino a pegar; no vio ninguna imagen de lo que ocurrió; supo que pelearon y que uno había quedado en el hospital, hasta ese momento no supo, pero después supo que el hijo resultó con lesiones cree que hablaron de una puñalada, está en la Peni desde el 21 de enero de 2021 o 2022, desde ahí perdió contacto, no sabe la fecha del hecho.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, indicó que no sabe cómo se llama la pareja de Mauricio, la otra persona sabe que tenía un hijo, pero no sabe si tenía pareja.

Luego, compareció **César Enrique Lagos Fouere**, quien señaló que conoce a Mauricio Varela Oyarzún y a Mauricio Varela Venegas, porque vivió por mucho tiempo a una cuadra y media de ellos, vivió allí por más de quince años, a José Luis Inostroza Ipinza también lo conocía, también era vecino y vivía a una cuadra de él; puede decir que muchas veces vio a este joven buscar con cuchillo a Mauricio, muchas veces lo buscaba con cuchillo en mano, lo conocía como “El Abuela”; él no presencié lo sucedido, se enteró por su hijo mayor que hubo un problema, pero más no le contó, se imagina que es porque siempre lo buscaba con cuchillo en mano, una vez vio en un asado que estaba afuera y lo tuvo a él acorralado contra una higuera porque pensó que se hallaba ocultando a Mauricio hijo, tenían problemas anteriores, esto lo vio unas diez, veinte o treinta veces, lo vio buscándolo muchas veces, él siempre andaba armado, no sabe qué le pasó y no sabe si está vivo.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, precisó que los problemas eran con Mauricio Varela hijo; indicó que El Abuela lo acorraló a él, muchas veces perseguía y amenazaba con cuchillo a Mauricio, no puede decir nada en cuanto a que Varela Oyarzún indicara en juicio que José Luis era su amigo, pero para él es complicado que lo busque con cuchillo, sabe que Varela Oyarzún tenía una pareja, pero lo dejó de ver hace un par de años, unos seis o siete años, se fue desde que perdió sus piernas,

pero venía a ver a su señora e hijo y en esas oportunidades venía a ver a Mauricio padre que era más su amigo.

De lo indicado por ambos deponentes, queda en evidencia su falta de conocimiento respecto de lo sucedido entre los acusados y la víctima de esta causa, uno de ellos indica haberse enterado por una aplicación de la existencia de una pelea y luego de que Mauricio hijo fue apuñalado, sin que entregara ningún detalle respecto de la fuente de tales informaciones, mismas que, por lo demás ni siquiera guardan relación con los hechos que manifestaron los acusados en estrados, desconociendo incluso el primero la fecha o época de los eventos, no proporcionando ningún antecedente de interés para el esclarecimiento de los hechos.

En lo que dice relación con el segundo declarante, su falta de información es aún mayor, refiere sólo saber que hubo un problema, sin tener conocimiento de nada de lo sucedido, refiriéndose a alguna problemática que él observó a lo menos 5 años antes de los hechos materia de imputación, pues manifestó que se fue de la villa desde que perdió sus piernas, por lo que luego sólo venía de visita, recordando que cuando vivía en la población veía a la víctima de esta causa andar siempre armado amenazando a Mauricio hijo, cuestión que éste ni siquiera mencionó y que afirmó, por lo demás ser amigo del occiso, por lo que sus aseveraciones en nada aportan al esclarecimiento de los hechos.

Finalmente, la principal prueba aportada por la defensa, fue un informe pericial realizado por **Iván Marcelo Hernán Olivares Calderón**, quien indicó ser perito criminalístico y, por ello, la defensoría le encargó este informe de Mauricio Varela Oyarzún y Mauricio Varela Venegas. Explica que el objetivo era acudir al sitio del suceso, consignar mediante fotografías el mismo, empadronar testigos, realizar análisis de evidencias de registro de cámaras del N.U.E. N°6512572, entrevistar a los imputados y contrastar sus dichos respecto a las imágenes.

Indica que el 8 de enero de 2023, a las 23:50 se consigna el hecho investigado, donde José Luis Inostroza sufrió lesiones graves que le causaron la muerte entre las calles Porvenir y Marsella. Refiere que utilizó metodología deductiva e inductiva como método de análisis, entrevista forense con el elemento que indicó, la carpeta investigativa y las imágenes de video que ya detalló.

Consignó en el informe las diligencias investigativas realizadas por Carabineros, en especial el video, también el relato de testigos, entrevista con los acusados realizada el 16 de junio de 2023 y visita al sitio del suceso el 12 de mayo de 2023. Explica que los entrevistó por separado, para que relataran libremente lo que recordaban y por la visita al sitio del suceso, puede tener un correlato con los lugares.

Manifiesta que ambos dan una misma versión y señalan lugares donde sucedió esta pelea, destaca que dentro de relato de Mauricio hijo indica que se encontraba en pasaje Marsella y se junta a conversar con una persona en bicicleta de nombre Lisette y caminan hacia la intersección de Dardanelos, allí Mauricio hijo con la mujer en bicicleta permanecen algunos minutos, esto en el video sería en el minuto 22:52:02, luego ésta se retira y desde la izquierda de cuadro arremete José Inostroza, e interactúa en la pelea arremetiendo contra Mauricio Varela Oyarzún. Señala que en la entrevista éste le dice que en ese momento es herido por José Inostroza, a sus gritos de auxilio acude su padre quien ingresa de izquierda a derecha a cuadro con una polera roja, interviniendo en la pelea frente a la amenaza que recibe su hijo, luego esta pelea toma un cariz hacia el sur por calle Marsella y se ven arremetidas entre los tres sujetos, finalmente la pelea llega hasta calle Porvenir donde se aprecia que tanto Mauricio hijo como José Inostroza se agreden mutuamente y caen al suelo en distintas ocasiones.

Afirma que lo dicho por el acusado fue en forma independiente del otro acusado y, después, ambos son entrevistados en forma conjunta para exhibirles el video, refiriendo que en ese lugar fue herido con un arma blanca en el sitio del suceso.

Señala que concluye que de la entrevista con los acusados hay un correlato único sobre la dinámica de los hechos y el acometimiento de José Inostroza hacia Mauricio hijo y que ambos acusados recibieron heridas cortopunzantes que da consistencia al relato de ataque con arma blanca lo que fue consignado en diferentes D.A.U. de atenciones públicas que fueron realizadas por funcionarios de Carabineros al momento de la detención.

Puntualiza que, en un acercamiento, en el minuto 23:02:46 donde José Inostroza está en calle Porvenir con pasaje Marsella tiene un elemento en su mano y lo esgrime; correlacionando aquello con el relato de los acusados que señalan que José Inostroza no soltaba el arma blanca con la que fueron heridos.

Al ser interrogado por la defensa, manifestó que se le autorizó el ingreso con medios tecnológicos al penal, se corroboraba la versión con el video, las horas son la data del video como elemento de análisis, en el video se ve que hay dos personas que se juntan y caminan, uno viste de oscuro hacia arriba y pantalón beige y el otro monta en bicicleta eso a las 22:52 horas, se aprecia que la persona de la bicicleta —que Mauricio le dijo que era una mujer— avanza de izquierda a derecha y a las 22:53:03 aparece José Inostroza que arremete en contra de Mauricio, la de la bicicleta se retira segundos antes que aparezca Inostroza, sabe que las vestimentas son de Varela Oyarzún, por el correlato de las imágenes y lo que sucede después por descarte, porque la víctima está totalmente de oscuro y el padre con polera de color rojo.

Explica que en el video se ve una figura que arremete contra otra, caen al suelo y siguen un contacto cercano en el video, eso dura unos cuatro segundos, pero el arremetimiento no se termina, se calma por un momento y sigue; el de polera roja — por su visita al sitio del suceso y por entrevistas— sabe que hay una plaza de juegos y cuando el padre ingresa tanto como Inostroza como Mauricio hijo están peleando en la plaza de juegos, es confuso determinar como están, pero cuando aparece el padre la imagen no es muy clara para ver si están en el suelo o no, pero cuando avanza unos segundos se ve a dos personas de pie en ese momento; también tomó fotografías y extrajo fotograma, trató de empadronar testigos, pero ninguno quiso dar su testimonio.

Refiere que, con el análisis de evidencias, de la carpeta era lo que existió en la investigación, vio los elemento incautados, esto es, un cuchillo, en su hoja y cachea y un palo que se encontró en el lugar; una polera incautada del domicilio del padre y el video al que ha hecho referencia, la polera tenía un corte y tiene relación con el tono de polera que se ve en el video y la lesión que presenta Mauricio padre que lo llevó a estar hospitalizado por lesión en el tórax; afirma que hay un informe D.A.U. del Hospital Tisé que da cuenta de la lesión del padre e intervención, era cortopunzante, en el tórax, en lado inferior derecho, eso estima que concuerda con la polera y el relato que mencionó. De Varela Oyarzún, también tenía informe un D.A.U., el N°85, habla de lesiones cortopunzantes en su rostro y muslo derecho, se habla de lesiones cortantes.

Los videos, era un N.U.E. con dos archivos de la misma cámara de seguridad, el primero no recuerda la hora de inicio.

Se le exhibe el **Video 1, 22:45:39**, explica que a esa hora parte el video del 8 de enero de 2023; a las 22:51:37 se junta y conversan y después dice que se acerca Inostroza y arremete, viene el padre y sigue arremetiendo, el video termina las 23:00.

Se le exhibe el **Video 2, 23:00:00**, indica que este dura 20 minutos en total, a las 23:02:46 se ve a Inostroza con un arma blanca, lo que concuerda con los dichos de los acusados que dicen que nunca la soltó. Eso concordante con las versiones y con las lesiones.

Él concluye que las lesiones de los acusados se las causó Inostroza, por lo dicho por los acusados, las evidencias levantadas y el video, los otros para defenderse utilizaron golpes de pie, puño, palos y cabezazos. La versión que proporciona es por lo dicho por los acusados.

Al ser contrainterrogado por el fiscal, aclara que en su informe no indica que les mostró el video a ambos, pero eso es parte de la entrevista, que incluye tanto la que realiza por separado como la conjunta; al describir el video él indica lo que le refieren en ese momento y también los puntos de interés que se obtuvieron de la declaración, en el informe también incluye lo de la carpeta de investigación.

La persona de la bicicleta sería la pareja de Inostroza, momentos antes del video Videla Oyarzún se hallaba con su propia pareja; eso no está en el video, no recuerda si le dijo dónde estaba, le dijo que eran amigos; no recuerda donde le dijo que estaba la pareja de Varela Oyarzún al momento de los hechos; le dijo que los tres eran amigos, explica que en la pericia desarrolla, el cómo, el cuándo y el por qué; Danitza Bravo pareja de Varela Oyarzún y la de José Luis es Gisella; se dijo que Danitza le pidió el baño a Gisella, Danitza no aparece en video, con ella estuvo antes. En los 35 minutos desconoce si apareció la persona de la bicicleta, no aparece ninguna mujer a socorrer o ayudar a Varela Oyarzún, no se ve eso en las imágenes.

Detalla que, el pasaje del fondo es Dardanelos, allí vive el padre, el hijo en situación de calle; vive a dos casas a la izquierda, por eso en el video aparece de izquierda a derecha, siempre se los ve al fondo a Varela Oyarzún y Varela Venegas; según el relato del acusado dice que lo corta cuando están pelando en el suelo, pero no sabe en qué momento fue, es antes de que llegara el padre; el padre sale por los

pedidos de auxilio de su hijo, lo ve que está siendo atacado, no recuerda si dijo que estaba ensangrentado en ese momento; lo que le dijo es que en la intersección viene José Inostroza con un cuchillo y lo ataca, no habla de que cae al suelo por un perro y lo corta en el cuello, sino que habla de una arremetida y cae por el empujón de uno contra otro; dice que lo ve y quiere defender a su hijo porque está siendo atacado; Varela Venegas dentro de la pelea que se suscita dice que es entre los dos postes del pasaje, dice que ahí sufrió el corte, no recuerda que dijera que se hallaba haciendo, sólo que fue herido en la pelea; recuerda que dijo que tomó un elemento para defender a su hijo y que luego fue apuñalado, no se lo preguntó, pero le dijo que fue entre los dos postes; los elementos que se arrojan son Varela Oyarzún y Varela Venegas con Inostroza Ipinza, cree que las piedras es un elemento más para defenderse, se arrojan piedras mutuamente, de Dardanelos a Porvenir son unos 100 metros, es prácticamente por todo Marsella N°374; en la intersección es cuerpo a cuerpo, antes de lo que él dice que se ve el arma, estaba sobre el otro.

Se le consulta sobre la declaración en estrados del acusado Varela Oyarzún, quien afirmó que en el momento en que estaba sobre José Luis Inostroza, dijo que le rompió el arma, entonces, le pide que explique cómo puede ver un arma después, afirmando el perito que desconoce si tenía más de un arma, no sabe si tomó la hoja, eso no es algo que haya apreciado; Varela Oyarzún no le habló de corte en su mano, las lesiones eran en el rostro y una en el muslo cortante, no recuerda el D.A.U. para decir el tipo de lesión, no es especialista en aquello; en el video ve que Varela Venegas mientras está en la esquina se aprecia que tenía un elemento en su mano y da golpes, no se ve mucho por el movimiento, no puede decir el diámetro porque no lo sabe; afirma que el que repelan con las piedras era para alejarlo de su esfera; durante el momento que circulan hacia Porvenir hay un elemento de ataque de Inostroza hacia Los Varelas, eso por tirarles piedras o acercarse, para él eso es defensa de Los Varelas; cuando lo tienen en el piso desconoce si es ataque o defensa, pero estaban peleando ambos; dice que mantienen el cariz de alejar porque mantiene un arma blanca, la que según lo que se encontró en el sitio se rompió, el arrojar piedras era para alejar, más allá si son dos o más.

Se le exhibe el **video N°2**, 23:00:00; se ve a Inostroza retrocediendo y todos se lanzan objetos, no se le aprecian las manos a Inostroza, no se aprecia con claridad;

cuando cae al suelo Inostroza lo arremete con un pie Varela Oyarzún, se le aprecia la mano borrosa, cuando está en el suelo Inostroza, el padre interactúa con su mano con algo contra Inostroza en el suelo, se le ve algo en la mano a Varela Venegas, se le nota una punta más densa, hay una declaración de **P** que dijo que se asemejaba a un combo; y en reconocimiento habla golpes de pie y puño; aparentemente en esa esquina se encontró sangre, no recuerda el día en que fue hospitalizado Varela Venegas, sólo vio el D.A.U., no recuerda que dijera reservado sólo se fijó en las heridas, Varela Oyarzún entiende que no estuvo hospitalizado, sólo tenía heridas en muslo y cara; cuando se van uno se lleva un palo, en el minuto 23:07 aproximadamente, hay imágenes de un palo del sitio del suceso; no es el que tiene ahora Varela Venegas porque es mayor. A las 23:07 se ve a Varela Venegas y adelante Venegas Oyarzún, se lo ve con un palo en el ingreso del pasaje 23.07:12 vienen de Porvenir al poniente para tomar Marsella al norte, no se ve si Varela Venegas lleva algo, cuando caminan los ve alejarse pero no se nota si trastabillar o renguean al caminar, al llegar a Dardanelos se van hacia la plazuela del costado derecho, no se ve a Inostroza lpinza, 23:09, se los ve regresar, vienen desde donde hay un auto rojo, no se los ve trastabillar, renguear o cojear, doblan hacia Porvenir a la izquierda, regresan a las 23:13, pasan dos sujetos sin relación con los hechos, que no visto antes, después aparecen los acusados, se los ve caminando, se ve a Mauricio hijo con un poco de dificultad, eso es subjetivo, llegan a los Dardanelos y se pierden de vista hacia la izquierda que es donde queda su casa. El palo fue levantado de la plazuela. Varela Oyarzún llevaba un palo y se dirigió a la plazuela a las 23.07.

No tomó contacto con la pareja de Varela Oyarzún, observó el DAU de la víctima del Hospital El Carmen, pero no lo recuerda, no les preguntó si había rencillas anteriores porque la dinámica era saber lo que sucedía en ese momento.

Al ser contrainterrogado por el querellante, dice que cuando está en el suelo a Varela Oyarzún le llega la puñalada, se ve un acometimiento, en el video no se ve la puñalada; en el video tampoco se ve que entre los dos postes Varela Venegas recibiera una puñalada; no ve en el video que se toque la herida, lo de manifestar dolor no lo puede decir porque es algo interno, no ve correr a Varela Venegas.

Vio en el informe fotografías de un cuchillo, estaba roto, no puede decir si tiene sangre porque no había informe hemático, pero sí vio manchas en el cuchillo; los

acusados decían que tenía constantemente el arma cuando caminaban por pasaje Marsella; él ve lo que cree un arma sólo cuando lo dijo que es en el minuto 23:02:46; no ve nunca en el video a Varela padre o hijo huir, sí ve a Inostroza retrocediendo, en ese momento lo alejaban con piedras avanzando hacia adelante; además de lanzar piedras o un empujón, se ve entremedio de los postes que arremete contra ellos, no se ve algo más de eso.

Ve a Inostroza lpinza en el suelo y que es golpeado, eso cree que es parte de la dinámica de pelea, pero no puede decir que sea de defensa.

Al ser consultado por la defensa, manifestó que de la herida en el D.A.U. decía que era cortante por arma blanca a la altura del tórax y por eso internado en el hospital Luis Tisné.

Lo expresado por este perito, no muta lo ya analizado respecto del mismo medio probatorio apartado por el Ministerio Público, esto es, los videos de las cámaras de seguridad y la información que de ellos se puede extraer, en esta caso puntual este analista criminalístico, se limitó a interpretar las probanzas sobre la base de las versiones que le entregaron los acusados, mismas que, como se dijo no proporcionaron en sede investigativa, estimando estos magistrados que la versión por ellos entregadas en estrados es sesgada y contradicha precisamente por lo observado por estos jueces directamente en el video que fue exhibido en audiencia.

Sin perjuicio de lo anterior, llama la atención la soslayada descripción que realiza, en que en los momentos en que la víctima es golpeada en el suelo, por los dos acusados, sin que ponga ninguna resistencia, o cuando es golpeado con fuertes cabezazos en su rostro sin que él ejecute acción alguna, lo ve como una “pelea” y en los instantes en que los acusados lo persiguen cuando él retrocede de la agresión, no implica que éste quiera alejarse de sus agresores, sino que son los acusados los que están repeliendo su ataque, mismo que, tal como lo indicó el perito no se observa en ninguna parte del video con nitidez.

A mayor abundamiento, tal como quedó asentado en el contrainterrogatorio del fiscal, el único momento en que le perito afirma que se le ve un arma en la mano a la víctima —que estos jueces no la observan— según la versión dada por Vergara Oyarzún y por su padre en estrados, éste ya se encontraba desarmado porque el primero de los nombrados afirmó haberle quebrado el cuchillo y haberlo arrojado lejos,

de manera tal que sus aseveraciones van incluso en contra de la versión entregada por los acusados en estrados, afirmando que no sabía si portaba dos armas o si tomó el filo, lo que claramente sólo son afirmaciones tendientes a dar sustento a su interpretación de la imagen que carecía de toda verosimilitud.

En lo único que aporta su trabajo de observación de los videos, es lo que dice relación con el video N°1, en los minutos que van desde las 22:58:14 en adelante, en que con una herramienta de acercamiento, se pudo observar con escasa nitidez lo que sucedía una cuadra más al norte de la intersección donde se produjeron los eventos que llevaron a la muerte de José Luis Inostroza, pues desde tal horario se observa que aparece una figura que se aproxima rápidamente a otra que está en la intersección de pasaje Dardanelos con Marsella, lo empuja y entre ellos hay un intercambio de golpes, se ven movimientos, que caen al suelo, se paran y a las 22:59:07 se aprecia que desde Dardanelos aparece una persona con una prenda roja en su torso avanzando de poniente a oriente que se acerca a los otros dos y golpea a las 22:59:10 hacia los otros dos sujetos, comenzando a las 22:59:19 a retroceder uno de los individuos siendo seguido por los otros dos desde distintos ángulos, comenzando los tres a lanzarse objetos que recogen del suelo.

Tal dinámica que se logra observar, no cambia las conclusiones a las que se han arribado en la motivación anterior, desde que, no existía razón alguna para que los dos acusados siguieran y persiguieran insistentemente a la víctima que retrocedía constantemente y, contrario a lo indicado por el perito de la defensa, estiman estos jueces que el objetivo de los acusados no era repeler un ataque de la víctima sino que, por el contrario el objetivo era atacarlo, tan es así que no abandonaron su accionar en ninguna de las oportunidades en que el afectado se vio totalmente sobrepasado por los acometimientos de los que fue víctima.

Finalmente, en cuanto a la imagen **aportada por la defensa correspondiente a sus otros medios de prueba**, que se le exhibió al acusado Varela Venegas, como se dijo, la misma no resulta idónea para dar por establecida la lesión que éste dijo haber padecido el día de los hechos, misma que incluso de haber existido, no muta en legítimas todas las acciones realizadas por este acusado y su hijo en contra de la víctima, por las razones ya analizadas al momento de ponderar sus febles declaraciones prestadas en juicio.

Por ende, tal como se adelantó al valorar la prueba del Ministerio Público, estas probanzas no resultan útiles, de manera alguna, para solventar la teoría absolutoria de la defensa, misma que, como se dijo aparece desvirtuada por las probanzas analizadas en la motivación anterior.

Séptimo: *Proposición fáctica acreditada:* Que, de acuerdo a lo previsto en el artículo 297 del Código Procesal Penal, el tribunal por unanimidad ha adquirido convicción, más allá de toda duda razonable y sin contradecir la lógica, las máximas de experiencia ni los conocimientos científicamente asentados que se encuentran probados los siguientes hechos:

*“El día 08 de enero de 2023, a las 22:50 horas aproximadamente, mientras **José Luis Inostroza Ipinza**, se encontraba en calle Porvenir con Pasaje Marsella, de la comuna de Maipú, fue abordado **por Mauricio Enrique Varela Oyarzún y Mauricio Raimundo Varela Venegas**, quienes aprovechándose de la hora, de la superioridad numérica y usando elementos contundentes, agreden a la víctima en distintas partes del cuerpo, especialmente en su cabeza y rostro, dejándolo tendido en el suelo, sin posibilidad de defenderse. Producto de esta agresión Inostroza Ipinza resultó con múltiples lesiones, siendo algunas de estas, una fractura conminuta con hundimiento biparietal y otra fractura conminuta de techos orbitarios, que le provocaron un traumatismo encefalocraneano que le ocasionó la muerte el día 10 de enero de 2023 a José Luis Inostroza Ipinza”.*

Que a fin de dar por establecido este hecho se tuvo en consideración la prueba testimonial, pericial, documental y los otros medios incorporados mediante exhibición, en especial, los dos videos de una cámaras de seguridad, aportadas por el persecutor, las cuales han sido estimadas por estos sentenciadores como suficientes e idóneas para formarse plena convicción de la efectividad del hecho descrito precedentemente, dada la gravedad, precisión y concordancia de los datos obtenidos de éstos, máxime si no fueron desvirtuadas por antecedente alguno en contrario y, en parte se encuentra ratificada por la propia declaración de los acusados quienes reconocieron haber golpeado en múltiples oportunidades a la víctima en su cabeza, con sus puños, pies y objetos contundentes.

Octavo: *Calificación jurídica del hecho acreditado:* Los hechos que se han tenido por acreditados en la motivación que antecede se encuadran dentro de la figura

típica prevista en el artículo 391 N°1 del Código Penal, esto es, homicidio calificado, circunstancia primera, esto es con alevosía.

Respecto de esta circunstancia calificante, es tratada con la misma extensión de la agravante del artículo 12 N°1 del código punitivo, esto es, obrar a traición o sobre seguro. La alevosía exige que el sujeto haya elegido o utilizado los medios, modos o formas de ejecución con el fin de asegurarla y de evitar los riesgos procedentes de una posible defensa de la víctima, sin que sea preciso que el sujeto *“haya elegido determinados medios, modos o formas de ejecución con el fin de asegurarla e impedir la posible defensa de la víctima”*, sino que *“basta con que utilice los medios, modos o formas de ejecución con los fines mencionados”* (Cerezo Mir, José *Curso de Derecho Penal Español*, Tomo II, Ed. Barcelona, 1999, p.372).

Ahora bien, para la apreciación de la indicada circunstancia es necesario que la seguridad en la ejecución y la indefensión de la víctima sean deliberadamente buscadas o aprovechadas por el agresor.

En este caso se ha invocado esta calificante por los persecutores en su modalidad de obrar sobre seguro, que ha sido entendido como un actuar *“sin aventurarse a ningún riesgo”* (Diccionario RAE, 2001); actuar creando o aprovechando oportunidades materiales —fácticas— que permitan que los agentes eviten todo riesgo de su persona, sea que éste provenga de la posible reacción del sujeto pasivo o de terceros que lo protegen.

Así, el aseguramiento puede corresponder a la *“creación por el delincuente de una situación de seguridad para la consumación del hecho o del simple aprovechamiento de circunstancias materiales que dejan en indefensión a la víctima, condiciones que influyen en el autor para llevar a cabo el delito”* (Garrido Montt, Mario, *Derecho Penal, Parte Especial*, Tomo III, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1998, p. 56). Doctrinariamente, para que exista el actuar sobre seguro inherente a la alevosía, no debe darse una situación de simple seguridad para el agente por la indefensión, que él no ha buscado, de la persona a quien pretende atacar. Es imprescindible, que las características del hecho no hayan sido consecuencia del “simple azar”.

Por su parte, la jurisprudencia de la Corte Suprema ha expresado, que *“La alevosía exige la concurrencia de circunstancias que objetivamente aseguren, sea la ejecución del delito, sea la integridad del agente ante la eventual reacción del*

agredido...Las condiciones de aseguramiento deben haber sido especialmente buscadas o procuradas por el hechor, lo que revela la existencia del ánimo alevoso, que es un elemento subjetivo". En cuanto al obrar "sobre seguro", el máximo tribunal ha sostenido, que éste se configura con dos elementos; uno objetivo, que alude a que se origine una situación de indefensión y otro subjetivo relativo a crear tal situación o, esperar la oportunidad en términos tales, que la indefensión detonaría la ejecución. Agrega, que en cuanto al obrar sobre seguro, implica también aprovecharse de la indefensión de la víctima —la cual no necesita ser absoluta, pues basta que sea sensiblemente superior a lo habitual— esta vez motivada por circunstancias objetivas que le impiden prever el ataque —como en el acecho o repelerlo o como cuando está caído o físicamente disminuido por cualquier razón— (Causa Rol N°657-1999).

Finalmente, se ha resuelto también que *"la sola indefensión de la víctima no basta para afirmar la existencia de la alevosía, siendo necesaria alguna evidencia de que el estado de indefensión fue el motivo decisivo del ataque que, de no haber existido aquella, no se habría producido"* (Causa Rol N °4164-2002). En igual sentido, se pronunció señalando que *"la indefensión o desvalimiento de la víctima deben ser buscados de propósito por el delincuente y aprovechados para ejecutar su acción dolosa"*, descartando que la sola demostración de maldad o perversidad configuren la alevosía (RDJ, Tomo LXXXVII, sección 4, p. 121).

De lo antes expuesto, se puede concluir que el obrar sobre seguro, que se caracteriza por el empleo en la ejecución de medios, modos o formas que tiendan directa y especialmente a asegurar el resultado sin el riesgo de defensa que pudieran proceder del ofendido, no bastando, por ende, la mera existencia de la indefensión preexistente o concomitante con el delito, pues, el desvalimiento o la indefensión debe haber sido buscados y aprovechados para ejecutar su acción dolosa y, en la especie, acorde a la ponderación de los medios probatorios descritos en la motivación quinta que antecede, resulta evidente que los acusados actuaron con el propósito de aprovechar, para la ejecución del hecho punible, la situación de indefensión en que la víctima se encontró, misma que ellos mismos originaron, pues, tal como se dejó asentado, en la detallada descripción de las imágenes de video que se exhibieron en audiencia, los hechores aprovechando su superioridad numérica, atacaron a la víctima de distintos flancos, lo que hacía que fuera dificultoso para el acusado repeler tales

acometimientos, procurando en estos certeros ataques golpear una única zona corporal de la víctima, esto es, su cabeza, con lo que, con cada golpe, fueron mermando aún más su capacidad de defensa y, por aquello, se pudo observar en los distintos momentos que tuvo la agresión de los imputados, que la víctima en un comienzo trató de repeler la agresión, de la misma forma en que era agredida, esto es, lanzando objetos que recogía del suelo a los sujetos que lo perseguían, pero como era seguido desde dos flancos distintos no podía repeler totalmente la acción y, por aquello, continuó retrocediendo y retrocediendo hasta que tropezó —por ir caminando marcha atrás— circunstancia que es aprovechada de inmediato por los acusados para darle violentas patadas dirigidas a la cabeza de la víctima, como también golpes con un objeto contundente, posicionándose uno de ellos sobre el cuerpo del caído y proceder a propinarle golpes de puño con ambas manos dirigidos precisamente hacia la cabeza del afectado, mientras el otro hechor seguía de pie dándole golpes con el objeto contundente que portaba; en este desfavorable escenario, la víctima pudo ponerse de pie y trató de escapar, pero uno de los hechores lo retuvo tomándolo del brazo y se lo acercó hacia su propio cuerpo para darle reiterados cabezazos en la cabeza y rostro, por aquello la víctima tambaleaba mientras se encontraba de pie y nuevamente trató de huir de sus agresores, pero ambos lo persiguen hasta que le dan alcance, lo golpean nuevamente y uno de ellos toma una vara de sujeción de un árbol y con aquello le asesta un golpe dirigido nuevamente hacia la cabeza de la víctima, quien luego de este acometimiento terminó con a lo menos 5 fracturas en su cabeza, una de ella del tipo conminuta, esto es con desplazamiento de huesos y además con hundimiento, de 12 por 8 centímetros, otras lineales de 7 y 5 centímetros y también de sus techos orbitarios, eso en su cráneo, sin considerar que, además mantenía fracturada la nariz y poseía heridas contusas en su zona frontal y ciliar izquierda, lo que indudablemente mermó sus capacidades visuales y respiratorias.

En cuanto a los elementos objetivos propios del tipo penal de homicidio, el código en comento requiere un comportamiento, esto es, una acción u omisión; un resultado material, o sea, un efecto independiente de la acción y omisión. En este sentido, el delito de homicidio se califica como “*material*”, porque necesita de la concurrencia de un evento posterior a la actividad desplegada para lograrlo y de

entidad diversa a esta; finalmente, se requiere un nexo causal entre el comportamiento y el resultado.

En cuanto a la conducta desplegada por el agente, se puede lograr tanto mediante un comportamiento positivo como de uno negativo; mediante una acción o una omisión. El homicidio es un delito de resultado, no se consuma con la simple actividad, sino que requiere de un evento en que esa acción se materialice, esto es, la muerte de una persona.

En cuanto al resultado, al derecho penal le interesa aquella muerte provocada por el hombre interrumpiendo la vida del otro. Por muerte, en todo caso, debemos entender el estado de cesación irreversible de los fenómenos o funciones de nutrición, relación de movimiento, evolución y psíquicos.

Finalmente, debe existir una relación entre el comportamiento humano y el resultado injusto acaecido, o sea el vínculo de unión que hace depender la muerte del hacer del o los agentes.

Tal como se dijo, la figura penal base descrita requiere para su configuración la realización de la actividad dirigida a matar a otro, el deceso de la persona y que dicha muerte sea imputable a la conducta de un tercero. Por lo anterior se califica como un delito de resultado, requiere la muerte del sujeto agredido, elementos que concurren en esta causa conforme a los medios de prueba aportados por la Fiscalía.

La actividad dirigida de matar a otro, se encuentra acreditada a través del trabajo investigativo realizado por los funcionarios del O.S.9 quienes pudieron obtener información de testigos presenciales, doña G, que reprodujeron en audiencia y, también levantaron evidencias de interés criminalístico que permitió reconstruir la forma en que se desarrollaron los sucesos, siendo fundamental las imágenes de dos videos obtenidos de una misma cámara de seguridad que permitió visualizar una parte de los acometimientos y las acciones posteriores de los encartados, como también su estado corporal, sin que se lograra establecer en todo el suceder causal que mediara agresión alguna de parte del afectado, misma que de haber ocurrido —cosa que se dijo no se acreditó— no justificaba el accionar de los acusados, mismos que le provocaron lesiones a la víctima que le causaron la muerte días después, pese a los socorros médicos que intentaron salvar su vida, tal como lo detalló el médico legista René López Pérez, lo que unido a la prueba documental y las imágenes exhibidas en

la audiencia, sirvió para establecer que dos sujetos, de manera conjunta y simultánea persiguieron a la víctima y le propinaron, de manera reiterada, golpes de puño, de pie y con objetos contundentes en la cabeza del afectado, realizando con ello múltiples acometimientos en una zona vital del cuerpo mediante lo que inequívocamente resulta idóneo para producir la muerte, habiéndose esta producido menos de 48 horas después pese a las acciones médicas realizadas, acción que reúne las características para considerarse una acción homicida en la forma descrita en el tipo penal del artículo 391 N°1 del Código Penal.

Por otro lado, esta acción homicida, ya descrita y acreditada, produjo el efecto previsto, pues causó la muerte de José Luis Inostroza Ipinza. Esta circunstancia se encuentra establecida con el certificado de defunción de Inostroza Ipinza que da cuenta que falleció el día 10 de enero de 2023, a las 21:20 horas, lo que unido a las explicaciones médicas y causa de muerte proporcionada por el médico legista López Pérez, esto es, es traumatismo encefalocraneano, permite concluir que mediante acciones homicidas se provocó la muerte de una persona, realizándose completamente el tipo penal descrito en la norma ya referida.

Sin perjuicio de ya señalarlo, existe un nexo causal entre la acción homicida y la muerte, pues las lesiones provocadas por los elementos contundentes —puños, pies, vara de madera y otro objeto cuya punta en densa— causaron una serie de lesiones que condujeron al deceso de Inostroza Ipinza tal cual explicó el médico legista, siendo las lesiones necesariamente mortales y del tipo homicida, de tal manera que existió una acción prohibida, a la que se puede imputar la muerte de la víctima.

Analizado los elementos objetivos del tipo, cabe analizar el dolo como elemento subjetivo del mismo, esto es, si concurre la conciencia y voluntad del sujeto de realizar el hecho tipificado objetivamente, concepto natural que no toma en consideración si conoce la significación jurídica de su actuar, esto es, la conciencia de la antijuridicidad que no es parte del tipo sino de la culpabilidad. El dolo tiene una doble dimensión, sólo el que sabe lo que ocurre puede querer que ocurra. El conocimiento exigido no es el legal sino el profano, esto es, conocer los aspectos básicos es suficiente, conocer las consecuencias de las agresiones y sobre todo un ataque con diversos objetos contundentes únicamente hacia la cabeza de una persona. Tanto los elementos

cognoscitivos como volitivos se dan con diversas intensidades y estas diferencias admiten la clasificación en dolo directo, de consecuencias necesarias y eventual. El dolo directo implica que el sujeto quiere matar a otro y lo mata, si la acción implica otras consecuencias inevitables a la principal se denomina de consecuencias necesarias o de segundo grado. Sin embargo, si el sujeto que realiza la acción sabe que es posible eventualmente que se produzca el resultado típico y no lo desea, sin embargo, no deja de actuar se denomina dolo eventual, categoría compleja por su cercanía con la culpa inconsciente. Sin embargo, doctrinalmente se ha, señalado dos teorías para diferenciarlos. La teoría de la voluntad que exige que el sujeto se haya representado el resultado como posible y en su esfera interna se haya decidido a actuar aceptando el resultado y la teoría de la representación o probabilidad en que el dolo depende del grado de probabilidad de producción del resultado, si existe un alto grado de probabilidad y el autor lo advirtió hablamos de dolo, y culpa en caso de una baja probabilidad, teoría, esta última, que tiene la ventaja de objetivizar el juicio sobre el dolo y que, en el caso particular, ayudará para dilucidar el tipo de dolo aplicable en el caso concreto.

Desde el punto de vista de la estructura subjetiva del tipo penal se puede estimar que la conducta de los autores revela voluntad y conocimiento de realización del tipo penal desde el momento que ejercen de manera continua y tenaz, la acción de golpear por distintos medios la cabeza de una persona, por cuanto, tal labor implica la intención de causar lesiones que necesariamente se deben representar como mortales por los medios empleados y la ubicación donde se efectúan. Conforme a todo lo anterior, se debe concluir, que Varela Oyarzún y Varela Venegas, tuvieron la intención de matar a otra persona y quisieron el resultado de muerte, actuando en definitiva con dolo directo, más cuando luego del acometimiento con la vara se retiraron por un lapso de tiempo, pero regresaron sin que en esta segunda oportunidad prestaran ayuda alguna a la víctima quien se encontraba sangrando tendida en el piso pidiendo ayuda.

La conducta típica antes descrita se estima que afectó al bien jurídico protegido por el tipo penal del homicidio, esto es, la vida desde el instante que la acción descrita en la norma ocasionó la muerte de una persona estimando que existe tanto un disvalor de acción, el acto de homicida, como un disvalor de resultado, la muerte de la

víctima, estimando que existe tanto antijuridicidad formal y material, desde el momento que se encuentra acreditada la acción prohibida sin que existan causales de justificación probadas y que dicha acción afectó el bien jurídico protegido.

En cuanto al grado de desarrollo, no obstante no ser objeto de discusión, se estima que se encuentra en grado de consumado, desde el instante que producto de las acciones homicidas se produjo la muerte de José Luis Inostroza Ipinza, por lo que el tipo penal se acreditó en todas sus etapas, esto es, desde la acción de matar hasta la muerte del agredido, consumándose el homicidio calificado.

Noveno: Participación de los acusados: La participación de los acusados como autores inmediatos y directos se tiene por acreditada con los medios de prueba señalados en el considerando quinto. En particular, podemos señalar las sindicaciones realizadas por los funcionarios que participaron en sus detenciones y todos los que practicaron diligencias indagatorias quienes se refirieron a ellos con sus nombres y apellidos, intervención que de igual modo es reconocida por ambos acusados, pero agregando circunstancias exculpatorias, las que como se dijo no fueron acreditadas, todo lo cual permite establecer que los acusados tomaron parte en la ejecución de una manera inmediata y directa conforme al artículo 15 N°1 del Código Penal, en el delito de homicidio calificado, con alevosía en grado de consumado, toda vez que tomaron participación en el hecho al ejecutar acciones inmediatas y directas — golpearon de manera conjunta con puños, pies, cabeza y elementos contundentes— realizando completamente el tipo penal y tener ambos el dominio del hecho, acciones que, en definitiva ocasionaron la muerte a José Luis Inostroza Ipinza.

Décimo: Circunstancias eximentes de responsabilidad alegadas por la defensa. La defensa manifestó que, efectivamente existió un homicidio, pero señala en un primer momento que sus representados *actuaron en legítima defensa propia*.

Dadas las alegaciones efectuadas, corresponde analizar la causal invocada y, tomando en consideración que se trata de una institución que contempla una serie de requisitos desarrollados ampliamente por la doctrina y jurisprudencia que debe ser acreditados por quien la alega en juicio oral, estimando estos jueces, que para efectos de un mejor entendimiento, se analizará aquel requisito esencial sin el cual resulta imposible su configuración —ni siquiera en la modalidad de causal incompleta dada su

trascendencia—, esto es, la existencia de una *agresión ilegítima*, señalando las razones justificativas que llevaron a estos sentenciadores a desestimarla y, por consiguiente, a rechazar la tesis principal de la defensa de los acusados.

Como primer punto en cuestión, cabe sostener que, en términos generales, obra en legítima defensa quien ejecuta una acción típica, racionalmente necesaria, para repeler o impedir una agresión ilegítima, no provocada por él y dirigida en contra de su persona o derechos o de los de un tercero. Según Soler, puede definirse la legítima defensa como “*la reacción necesaria contra una agresión injusta, actual y no provocada.*” En cuanto a la naturaleza de la legítima defensa, el profesor Cury expresa, que la doctrina se encuentra conteste en señalar, que se trata de una *causal de justificación* y su fundamento ha de encontrarse en la impotencia del derecho para evitar todo atentado antijurídico; consciente de ello, el ordenamiento se ha visto en la necesidad de facultar al propio ofendido o a un tercero cualquiera para que asuma la defensa del interés en peligro, incluso mediante la ejecución de una acción típica.

El artículo 10 N°4 del Código Penal señala que se encuentra exento de responsabilidad penal “el que obra en defensa de su *persona o derechos*, siempre que concurren las circunstancias...”. El precepto permite concluir que no sólo los derechos inherentes a la persona, como la vida, la integridad corporal, la salud, son defendibles, sino *cualquier otro derecho*, siempre que esté ligado a la persona, como la propiedad, la libertad sexual, el honor, la libertad, etc., sean propios, de parientes o de extraños.

Ahora bien, y teniendo en consideración lo señalado anteriormente, la legítima defensa, como causal de justificación, requiere de la existencia, como elemento fundante, la presencia *de una agresión ilegítima, actual e inminente*. Es agresión ilegítima, según los profesores Cury y Garrido aquella “*conducta humana objetivamente idónea para lesionar o poner en peligro un interés ajeno jurídicamente protegido*” o una “*acción antijurídica que tiende a lesionar o poner en peligro un bien jurídicamente defendido*”.

Lo primero que cabe sostener en dicho sentido es que la evolución actual de la doctrina y jurisprudencia comparada tiende a admitir, dentro de este requisito, ataques a *bienes jurídicos inmateriales* como la honestidad y el honor que antes resultaban excluidos (Mir Puig Santiago, *Derecho Penal, Parte General*, p. 430).

Por otro lado, se requiere que la agresión sea *ilícita*, esto es, contrario al derecho en general, aunque no necesariamente constitutiva de delito, ni mucho menos culpable. Dado que la agresión ha de ser *ilegítima*, no es posible defenderse de ataques que se encuentran, a su vez, *legitimados*.

La agresión ha de ser *real*, esto es, ha de existir teniendo en cuenta lo que para el autor aparecía como tal al momento de decidirse a defenderse, atendida su posición en el contexto de los hechos y los conocimientos de que disponía sobre la situación. En consecuencia, no puede hablarse de legítima defensa, quien obra apreciando una agresión apreciada como imaginaria o aparente o meramente temido, pero no ocurrido.

La *actualidad o inminencia* de la agresión pueden según el profesor Cury, incluirse en el requisito anterior, una agresión que no es actual o inminente, no es todavía real o ha dejado de serlo. Por esto, en las palabras del referido autor, “(...) *no se admite una reacción defensiva en contra de amenazas remotas, puesto que en tal caso existe la posibilidad de evitar la materialización del daño solicitando el ejercicio de las facultades policiales preventivas. Del mismo modo, no cabe hablar de una legítima defensa cuando ya la agresión alcanzó su objetivo, lesionando o poniendo en peligro el bien jurídico; en esta situación, la defensa dejaría de ser tal para transformarse en venganza o justicia por mano propia, y éstas no son nunca autorizadas por el derecho: las facultades punitivas judiciales jamás son delegadas en el particular*”.

Se exige además la *actualidad o inminencia de la agresión*, la cual se deduce no sólo del tenor de la circunstancia segunda del artículo 10 N°4 del Código Penal, que habla de “repelerla o impedirla”, sino del simple hecho de que, a falta de agresión actual o inminente, no hay defensa posible, pues lógicamente no puede referirse al pasado. *Actual* es “la agresión que se está ejecutando y mientras la lesión al bien jurídico no se haya agotado totalmente”, mientras que *inminente* es la “lógicamente previsible”.

Según el profesor Cury la agresión debe revestir *cierta gravedad*, ya que la vida en sociedad pretende evitar desembocar en un estado de guerra entre los ciudadanos. De esta forma, se trata de “*evitar reaccionar contra molestias reducidas o*

generalmente toleradas por los intervinientes en la convivencia pacífica". En cambio, no se requiere que la agresión sea *típica*; basta con que sea *antijurídica*.

Pues bien, tomando en consideración aquellos hechos tenidos por ciertos en el considerando *séptimo* de la presente sentencia, no cabe duda que, para la unanimidad de estos sentenciadores, en cuanto a la presencia de una agresión ilegítima por parte de José Luis Inostroza Ipinza, se ha establecido que si bien existió un encuentro corporal entre la víctima y Varela Oyarzún, al cual luego se suma el padre de éste último, no se logró establecer que las supuestas lesiones que dijeron haber sufrido los dos acusados provengan precisamente de lo sucedido entre estas tres personas en ese momento, pues pese a que la legítima defensa fue el principal argumento de la defensa, no ofreció como medios probatorios los D.A.U. de sus representados en que se les constataron lesiones luego de la detención, pretendiendo a través de lo indicado por su perito afirmar el contenido de tales informes, pero en ese aspecto no existió claridad en la información que éste proporcionó y, de igual modo, resultaba contradictoria con lo indicado por los propios acusados en estrados, pues mencionó una lesión cortante en una pierna de Varela Oyarzún que éste ni siquiera mencionó.

Además, se debe tener en cuenta, tal como se dejó asentado en las consideraciones anteriores, que del propio actuar de ambos acusados —que se observa en los videos exhibidos en juicio—, no se vislumbra ninguna disminución física de aquellos que permitiera indicar que se encontraban lesionados, más cuando, uno de aquellos refiere que se le perforó un pulmón y tenía problemas respiratorios, pese a lo cual se lo ve claramente correr en las imágenes persiguiendo al acusado sin ningún tipo de dificultad. De igual modo, en la imagen de las lesiones en el rostro de Varela Oyarzún, tal como lo indicó el perito que las describió, se puede apreciar que sus heridas presentan costras, que son propias del proceso de cicatrización, las cuales no se espera que se encuentren presente de la forma observada en las imágenes tan sólo a poca horas de su supuesta causa de origen y, además, por su ubicación resulta imposible que provengan de un solo movimiento como el descrito por el acusado; siendo visibles, de igual modo, los hematomas que presentaba en su frente, los cuales indiciariamente se puede sostener que provenían de su propio accionar, esto es, de la oportunidad en la que a lo menos le dio cuatro cabezazos a la

víctima dirigidos hacia el rostro y cabeza de aquella, lo que como contrapartida de golpear el hueso duro del cráneo del afectado, necesariamente debió dejar huellas en su propio cuerpo, que es lo que precisamente se observa en la referida imagen tomada menos de 24 horas después de los sucesos.

Además, tampoco se rindió prueba alguna del supuesto rápido proceso de cicatrización al que aludió el acusado Varela Oyarzún, mismo que incluso afirmó que unos de los profesionales de la salud que lo atendieron le indicó que era imposible que sus heridas tuviesen la data que él mencionaba.

En el mismo sentido, tal como se indicó precedentemente, ni la polera roja levantada desde la casa de Varela Venegas —que contenía manchas de aspecto hemático y una solución de continuidad en su tejido en la parte del tórax del lado derecho—, ni la imagen N°1 de los otros medios de prueba de la defensa que se le exhibió a este acusado durante su declaración, permite establecer que precisamente tal lesión le fue causada por la víctima, ello precisamente por las acciones que se lo ve desarrollar en el video, donde golpea precisamente con un objeto sostenido por el brazo derecho de manera enérgica y reiterada, sin que demuestre signo alguno de dolor o molestia en esa sección corporal, misma que según él precisamente fue la que se le apuñaló y le perforó el pulmón y, por eso, le dolía y no podía respirar.

A mayor abundamiento, se debe tener en cuenta que antes de que fuera llevado a constatar lesiones, se le tomó una imagen donde vestía una polera blanca, misma que no muestra mancha alguna de una posible herida en su cuerpo, misma que además indicó que no fue tratada por ningún especialista en forma previa a la constatación de lesiones, por lo que, su supuesta lesión o no existía al momento en que él agrede a la víctima o era de una entidad tal que no le afectaba su capacidad de movimiento, sin que se hubiese determinado la fuente de origen de la misma.

Se debe tener en cuenta que, tal como se dejó asentado, la hoja de cuchillo y empuñadura, levantados en el sitio del suceso, no pudieron ser vinculados al suceder causal, por cuanto tales objetos no presentaban rastro hemático alguno, pese a que indicó por los acusados que fueron ambos lesionados con tal objeto, uno en su cuello y rostro y el otro en su pecho y, además el acusado Varela Oyarzún, aseveró haberlo afirmado por el filo y lo quebró, pese a lo cual éste no registraba lesión alguna de corte en sus manos proveniente de tal acción. Contrario a lo indicado por la defensa,

no se pudo establecer la existencia de rastros en esa evidencia y lo único que se buscó —ante la ausencia de rastros hemáticos— fueron rastros biológicos que el perito explicó se trataba de células epiteliales, que son invisibles y son huellas que pueden quedar cuando se toma este tipo de implementos y por eso se realiza un barrido precisamente en las zonas de sujeción, apreciándose el arma completamente limpia en el lugar en el que fue fotografiada, lo que no es esperable, como se dijo, de una arma que fue utilizada para apuñalar a dos personas distintas y que, además la portaba otra que también sangraba, ello según se pudo observar de los rastros por goteo que se observaron precisamente cerca del lugar de donde fueron levantadas las evidencias signadas como E1 y E2, que correspondía a una hoja de cuchillo y su empuñadura.

Es así, que de los datos probatorios presentados en juicio resulta imposible desprender la existencia de dos ataques (con arma blanca) como lo indicaron los acusados en sus declaraciones en estrados.

Todas estas razones, llevan a estos magistrados a determinar la inexistencia en la especie de una agresión ilegítima en contra de los acusados, previo al hecho ejecutado por éstos en contra de Inostroza Ipinza.

Por su parte, y en cuanto al segundo elemento propio de la legítima defensa, esto es, si existió por parte de los acusados, una necesidad racional del medio empleado para repeler el ataque, este tribunal entiende que, en la especie, no existen razones justificativas que permitan sustentar una respuesta positiva, desde que, tal como ya tantas veces se ha descrito, fueron los acusados los que persiguieron, acorralaron y golpearon de manera reiterada y conjunta a la víctima, lo que descarta por completo la existencia de la causal invocada, permitiendo desecharla.

Por lo expuesto, siendo un elemento esencial de la legítima defensa completa e incompleta, la existencia de una agresión ilegítima, se desestimarán las alegaciones de la defensa en este sentido.

Como segunda alegación la defensa aduce que existió **legítima defensa de parientes**, puesto que tanto el padre como el hijo actuaron en defensa recíproca de ellos mismos. El artículo 10 N°5 del Código Penal establece: “El que obra en defensa de la persona o derechos de su cónyuge, de su conviviente civil, de sus parientes consanguíneos en toda la línea recta y en la colateral hasta el cuarto grado, de sus

afines en toda la línea recta y en la colateral hasta el segundo grado, de sus padres o hijos, siempre que concurren la primera y segunda circunstancias prescritas en el número anterior, y la de que, en caso de haber precedido provocación de parte del acometido, no tuviere participación en ella el defensor”.

No se reiterará la dogmática expresada en los párrafos anteriores respecto a la legítima defensa propia, solo indicar que con la prueba rendida no ha quedado acreditada la agresión ilegítima actual o inminente hacia ninguno de los acusados ni tampoco respecto de otros miembros de su familia. Se suma a esto que tampoco se da la segunda causal esto es la necesidad racional del medio empleado, tal como se detalló al analizar la legítima defensa propia.

Como tercera defensa se esgrime ***estado de necesidad exculpante***, al efecto, el profesor Enrique Cury, señala que el estado de necesidad exculpante es aquél en el cual: “el autor realiza típicamente el sacrificio de un bien jurídico de valor idéntico al que trata de salvar de un peligro actual y no evitable de otra manera”. (Derecho Penal, Tomo II, pág. 84)

De esta forma, no habiéndose acreditado la amenaza real a un mal inminente, que ameritara el sacrificio de otro bien jurídico, la petición de la defensa no puede prosperar, pues la existencia de la amenaza, al menos eventual, constituye una exigencia sine qua non para, al menos, considerar el estado necesidad exculpante, no bastando para ello las supuestas frases proferidas por la víctima en el momento en que era agredido o cuando era trasladado al centro asistencial en que manifestaba que cobraría por lo sucedido, pues aquello es posterior al inicio del acometimiento de que fue víctima.

Además, la norma exige que no exista otro medio practicable y menos perjudicial, resulta del caso, que privar de la vida a una persona no se vislumbra como el único medio para actuar frente a una supuesta amenaza agresión para ellos o su familia. Lo que impide igualmente estimar que concorra la tercera de las exigencias del citado artículo, esto es, que el mal causado no sea sustancialmente superior al que se evita.

Así las cosas, resulta que no concurren la mayoría de las exigencias, si es que no todas la previstas en la norma legal, por lo que resulta imposible que se configure la eximente, alegada por su defensa.

Undécimo: Pretensión punitiva. Una vez dictado el veredicto condenatorio en contra de los acusados respecto del ilícito de homicidio calificado, en la oportunidad prevista por el artículo 343 del Código de Procesal Penal, el Ministerio Público, aportó el Extracto de Filiación y Antecedentes de ambos encartados.

Respecto de **Mauricio Varela Oyarzún** constan las siguientes anotaciones. **a)** en causa RIT N°11.186-12, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, en que con fecha 22 de diciembre de 2012, fue condenado como autor del delito de hurto falta, a la pena de multa de 1/3 de U.T.M.; **b)** en causa RIT N°6.340-2013, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, en que con fecha 23 de julio de 2013, fue condenado como autor del delito de hurto falta, a la pena de multa de 1/3 de U.T.M.; **c)** en causa RIT N°2.037-2014, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, en que con fecha 20 de marzo de 2014, fue condenado como autor del delito de robo en lugar no habitad, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena remitida y **d)** en causa RIT N°1.900-19, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, en que con fecha 12 de diciembre de 2019, fue condenado como autor del delito de tráfico en pequeñas cantidades, a la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio y multa de 1/3 de U.T.M., reclusión parcial domiciliaria.

En cuanto a **Mauricio Varela Venegas**, constan las siguientes anotaciones **a)** en causa RIT N°13.726-2009, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, en que con fecha 12 de julio de 2010, fue condenado como autor del delito de desacato, a la pena de 41 días de prisión en su grado máximo, pena remitida y **b)** en causa RIT N°4.416-2012, del Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, en que con fecha 13 de mayo de 2012, fue condenado como autor del delito porte de arma cortopunzante, a la pena de multa de 1/5 de U.T.M.

Conforme a lo anterior, estima que no beneficia a ninguno de los encausados minorantes que considerar, por lo que mantiene la petición de pena contenida en la acusación, esto es el máximo dentro del grado mínimo asignado al delito, tomando en cuenta para ello el pleno desprecio de la vida humana, pues en el video se los ve retirarse del lugar en un caminar pausado e indolente respecto de la víctima y se van hacia su casa.

En su réplica, se opone a la minorantes alegada por la defensa, al no cumplirse los requisitos de aquellas, pues los acusados no colaboran con el esclarecimiento de

los hechos, la declaración de su intervención se la entregan a un perito de la defensa, que difiere de la versión entregada en estrados, sin aporte a esclarecer sino que generar una nebulosa y menos puede ser considerada como muy calificada e insiste en la pena requerida.

Por su parte, la querellante, reitera lo dicho por el Ministerio Público, tanto en su petición principal como lo indicado en la réplica.

La defensa, solicita se le reconozca a ambos la minorante del artículo 11 N°9 del Código Penal, por cuanto han colaborado, no solo por su declaración, sino que también por su contenido y oportunidad, se autoincriminan porque reconocen que fallece por su intervención, reconocen golpes de puño, de pie, con la cabeza, se sitúan en la secuencia, colaboran con análisis de la defensa, se reconocen ser ellos en el video y no intentan desligar su responsabilidad, hay un antecedente que se pudo develar en la audiencia que no coincidía con acusación razones por la cuales estima que se prestó una colaboración, que por la naturaleza del delito y penalidad, da un plus superior a la colaboración y autoincriminación y, por eso, pide se aplique el artículo 68 bis del Código Penal, entiende que se puede bajar un grado y pide se imponga la pena de 10 años y un día, sin penas sustitutivas, sin costas.

Décimo segundo: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Corresponde analizar si beneficia a los acusados la circunstancia atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, es decir, se debe determinar si su colaboración puede ser llamada sustancial al tenor de lo dispuesto en la norma en comento, estimándose por estos sentenciadores que el aporte prestado en este caso por ambos encartados resultó sustancial, porque el valor de lo que los encausados digan o callen en el juicio oral debe valorarse apreciando las pruebas rendidas en juicio y es lo cierto que, sus declaraciones permiten dar un mayor grado de verosimilitud a la imputación que se realiza en su contra, pues los testigos que visualizaron el suceder causal en sede investigativa no concurrieron a estrados y pese a existir un video que permite ver la dinámica de lo sucedido carece de la nitidez suficiente para poder observar los rostros de los agresores, de manera tal, que los dichos de ambos acusados constituye un aporte, más cuando uno de ellos incluso reconoció su intervención ante un Carabineros que realizaba empadronamientos de testigos, lo que permitió focalizar en ellos la investigación que se hallaba en curso, pero contrario a lo sostenido por la

defensa, no existe ese mayor plus que permita tenerla como muy calificada al tenor de lo dispuesto en el artículo 68 bis del Código Penal, pues ambos, pese a reconocer su intervención agregan un cúmulo de circunstancias destinadas a desvincular su responsabilidad, mismas que fueron totalmente desestimadas por estos magistrados, por lo que se rechazará la petición de la defensa en tal aspecto.

Décimo tercero: Determinación de la pena. El título de castigo del delito de homicidio calificado, por el cual se decidió condenar a los acusados **Mauricio Enrique Varela Oyarzún y Mauricio Raimundo Varela Venegas**, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en su grado máximo a presidio perpetuo y, en virtud de lo establecido en el artículo 68 del Código Penal, al concurrir una circunstancia atenuante y ninguna agravante, no se aplicará el grado máximo, imponiéndose en la cuantía que se indicará en lo resolutivo teniendo en cuenta para ello la forma de comisión del ilícito y el completo desprecio por la vida que se observa en ambos sentenciados, quienes luego de acometer a la víctima de una manera brutal, se retiran del lugar, pero posteriormente regresan sin que se indicara que hicieran nada respecto de la persona lesionada que se hallaba tendida en la vía pública pidiendo ayuda para salvar su vida.

Décimo cuarto: Penas sustitutivas. en atención al quantum de la pena privativa de libertad que se impondrá a **Varela Oyarzún y Varela Venegas** y, no cumpliendo éstos con el requisitos de base —temporal— de la Ley N°18.216, no se les concederá ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha normativa, debiendo cumplir la sanción impuesta en forma efectiva, sirviéndole, en todo caso, como abono los días que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad por la presente causa, esto es, desde el 9 de enero de 2023, fecha de su detención y posterior ingreso a la medida cautelar de prisión preventiva, con un total de **686 días** según consta de la certificación realizada por el Jefe de la Unidad de Sala y Causas (S) de este tribunal.

Décimo quinto: Costas. No se condenará en costas a los sentenciados atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere al Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, en relación a lo dispuesto en los artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales, por cuanto ambos acusados han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad y debe considerárselos

pobres para todo efecto legal y, además, fueron patrocinados por la Defensoría Penal Pública.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1,3, 11 N°9, 14 N°1, 15 N°1, 18, 21, 24, 25, 28, 50, 68, 391 N°1 y demás pertinentes del Código Penal; artículos 4, 295, 297, 314, 325, 332 y siguientes y 336, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal; artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales y Ley N°18.216 y su modificación, se declara:

I.- Se condena a Mauricio Enrique Varela Oyarzún y Mauricio Raimundo Varela Venegas, ya individualizados, a la pena **de diecisiete años de presidio mayor en su grado máximo**, más la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos e inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, como coautores del delito de homicidio calificado de **José Luis Inostroza Ipinza**, en grado de consumado, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1 del Código Penal, ocurrido el día 8 de enero de 2023, en la comuna de Maipú.

II.- Atendido lo razonado en la motivación décima cuarta que antecede no se le concederá a los sentenciados ninguna de las penas sustitutivas para el cumplimiento de la condena contempladas en la Ley N°18.216, debiendo cumplir efectivamente la sanción impuesta, sirviéndoles de abono los días que han permanecido ininterrumpidamente privados de libertad por esta causa desde el 9 de enero de 2023, con un total a la fecha de la presente sentencia de seiscientos ochenta y seis (**686**) días.

III.- Que no se condena en costas a los enjuiciados conforme a lo señalado en el considerando décimo quinto.

IV.- Atendido lo dispuesto en la letra b) del artículo 17 de la Ley N°19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal, se ordena la determinación de la huella genética de los sentenciados, si esta no se hubiere realizado con anterioridad, la que se llevará a efecto a partir del procedimiento contemplado en la referida ley y el reglamento aludido, incluyéndose una vez ejecutoriada la presente sentencia, en el Sistema Nacional de Registro de Condenados creado por dicha normativa.

V.- Que habiéndose condenado a Mauricio Enrique Varela Oyarzún y Mauricio Raimundo Varela Venegas, por un delito al cual la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N°18.556 modificada por la Ley N°20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase al Noveno Juzgado de Garantía de Santiago, copia íntegra de la misma y de su certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella, debiendo cumplirse con lo preceptuado en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación al artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

La Unidad de Causas y Sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el cumplimiento del artículo 10 de la Ley N°20.285 y de las actas pertinentes que se encuentren vigentes de la Excma. Corte Suprema, en lo relativo a la publicidad de la presente sentencia.

De acuerdo a lo dispuesto por el artículo 342, inciso final, del Código Procesal Penal, se deja constancia que la presente sentencia fue redactada por la magistrado Rocío Morales Hernández.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

RUC N°2300033603-3

RIT N°114-2024

Pronunciada por la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces don Christian Carvajal Silva, quien presidió la sala, doña Rocío Morales Hernández y doña Andrea Coppa Hermosilla, todos titulares de este tribunal.